

4A
3
7
13

4A

3

7

13

FOI: 4-38-11-102

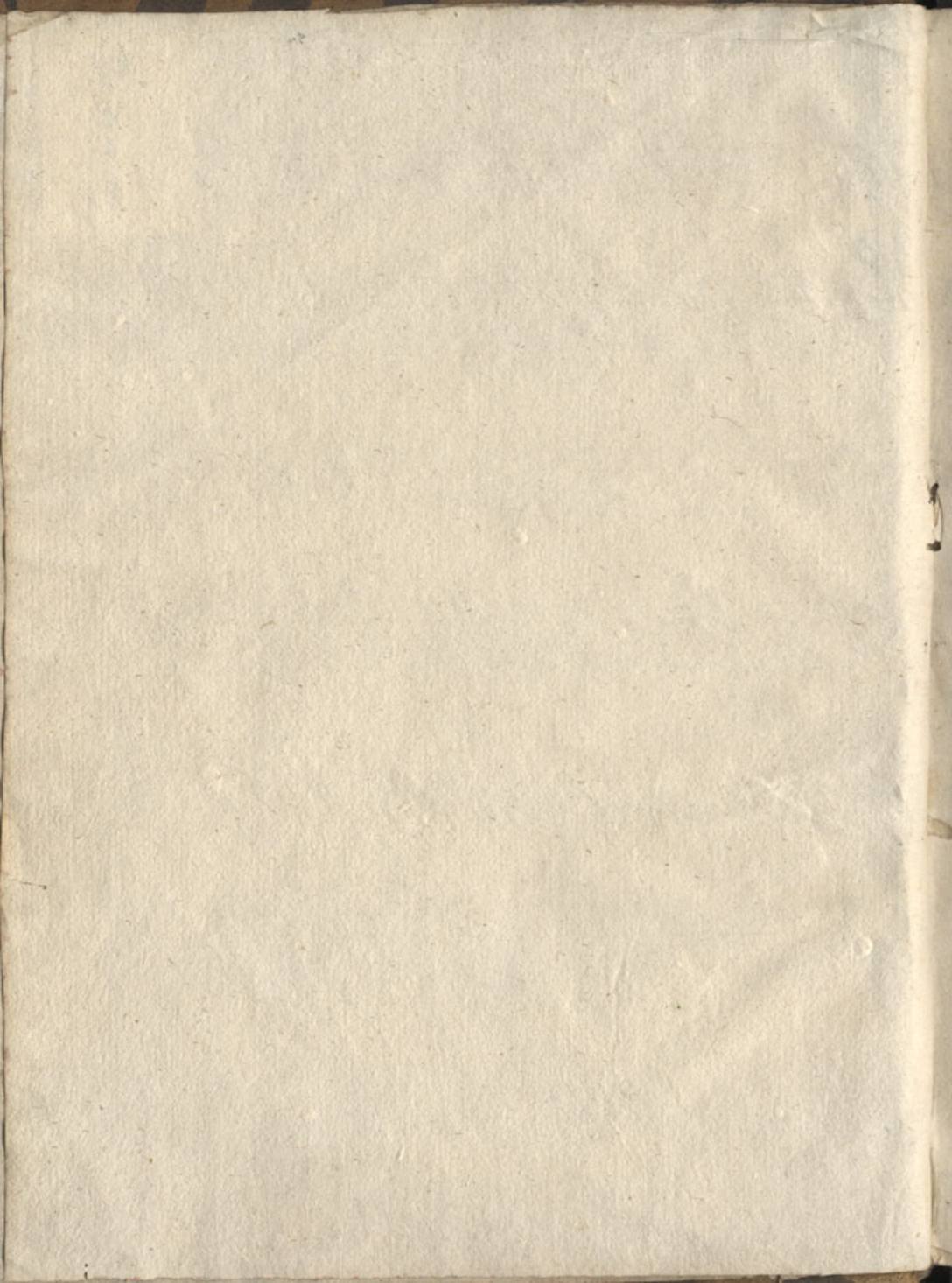
4A

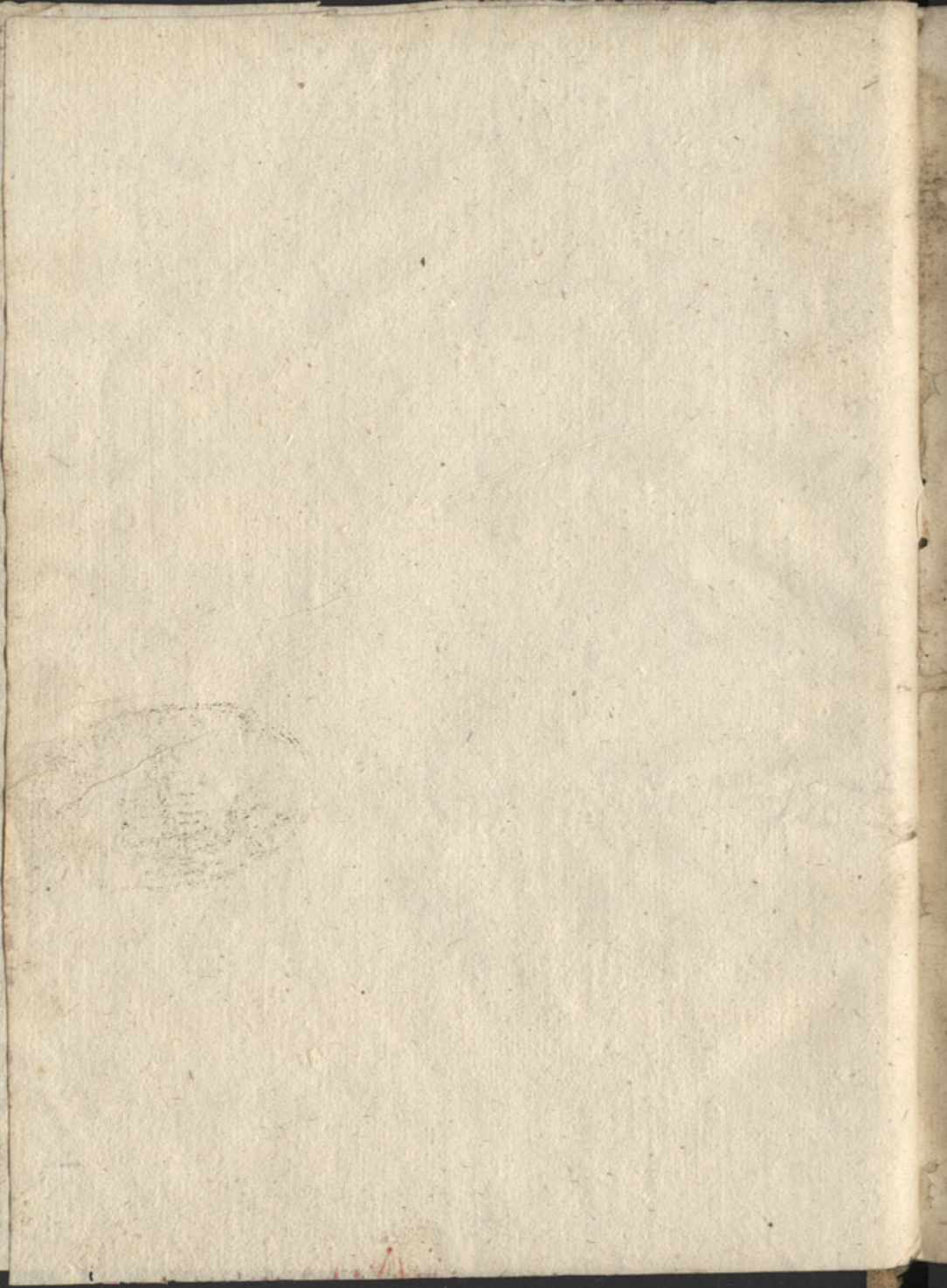
3

7

13

l





DISCVRSOS
MORALES
PARA LAS FERIAS DE
CVARESMA.

PREDICADOS POR EL PADRE MANVEL
*de Naxera, Cathedratico antes de sagrada Escritura
en su Colegio de la Compañia de IESVS de la Vni-
uersidad de Alcalà, y despues de Politicas
en el Imperial de Madrid.*

TOMO II.

AO ILLVSTRISSIMO SENHOR RODRIGO
de Miranda Henriques, Collegial do Collegio Real de
São Paulo na Vniuersidade de Coimbra, &c.



EM COIMBRA:

Com todas as licenças necessarias.

Na Officina de Manoel Dias Impressor da Vniuersidade: Anno 1653.

DISCVRSOS

ORALES

PARA LAS FERIAS DE

CVARESMA.

EDMADOS POR EL PADRE MANUEL

de S. Agustin, Capuchino, antes de la guerra de España.

En la Corte de Madrid, en el año de 1772.

Impreso en la imprenta de la Real Academia de la Historia.

en el Hospital de Madrid.

TOMO II.

ILLVSTRISIMO SENHOR RODRIGO

de Miranda e Almeida, Collegial do Collegio Real de

250 Rueda de Viniciados A. Compad. etc.



Com todos os direitos reservados.

EM COIMBRA.

Officina de Manoel José Torquato da Viniciados Anno 1871.

AO IL·LVSTRISSIMO SENHOR RODRIGO
de Miranda Henriques, Collegial no Collegio Real de
São Paulo da Vniuersidade de Coimbra, &c.



VSTVME he muito usado (Illustrissimo senhor) em todos os escriptores dedicar os fructus de seus engenhos à supremos Heroes, como já offizerão ò Principe dos Piripateticos consagrando , os seus ao grande Alexandre; Virgilio, à Augusto, & Horacio, à Mecenas à exemplo da natureza, que arrima ao mais alto ramo a fragil era para que leuantado seu fruto, não seja deuorado de siluestres feras. Assim eu logo que me resolui à dar à impressa esta segunda parte da Quaresma do Padre Manoel de Naxera, me dei por obrigado, como em seu nome, em estranha patria à buscar arrimo que ò leuantasse, & possesse em saluo, das opposições, & censuras de toda à emulação para que tambem, quando tiuer noticia, que executo com meu trabalho seu destino, se alente à mayores escriptos. E nesta eleição à ninguem achei mais fauoravel, que à V. M. assegurado com largas experiencias de fauores, que de ordinario recebo. E ainda que pareça ocioso buscar asilo à mais acreditada descreição, nem por isso se exime V. M. de mayor gloria, ou porque he mais defficultosa à defensão da melhor joya, ou porque à inueja pello que tem de necia, soy sempre contraria do mayor juyzo.

Atreuimento he grande seruir à vossa merce com esta pequena obra de minha industria; porem attendendo mais a singeleza do animo, que à materialidade da offerta me prometo bom acolhimento na benignidade de vossa merce, para que em tudo seja outro Mecenas. não soo de meus desígnios, mas ainda de toda esta Academia, & mais quando tanta parte della deue à vossa merce a mais solida doutrina, que actualmentre está dando na faculdade dos sagrados Canones, com tão repetido aplauso, antepondoo vossa merce à outros mais auenteados, que ao illustre & antigo sangue de vossa merce são diuidos; & se à modestia de V. M. não vencia, o meu desejo, podera mostrar quanto em sua assistencia interecção estas escholás, mas para que não pareça lissonja, o que he diuida, quero antes que peça o mundo à restituição desta vontade, se bem não será necessaria, pois mayores noticias se deuem à sua fama, & reputação de V. M. cuja pessoa o Ceo guarda os largos annos, que merecem tantas illustrissimas calidades. Coimbra 12. de Nouembro de 653.

Manoel Dias.

O Padre Mestre Frey Fernando de Meneſes qua-
lificador do Santo Officio, veja eſte liuro, &
informe com ſeu parecer. Lisboa 2. de Mayo 1652.

*Pedro da Sylua de Faria. Francisco Cardozo de Torneo.
Pantaleão Rodrigues Pacheco.*

V eſta ſegunda parte dos Sermões da Quareſma
do Padre Manoel de Naxera, não tem conſa al-
gũa contra noſſa Santa fé, ou bons costumes. São Do-
mingos de Lisboa 28. de Mayo de 1652.

Fr. Fernando de Meneſes.

V eſta a informação podeſe imprimir eſte liuro inti-
tulado, Diſcurſos moraes para as Férias de
Quareſma, Autor o Padre Manoel de Naxera, &
depois de impreſſo tornará ao Conſelho para ſe conferir
com o original, & ſe dar licença para correr, & ſem
ella não correrá. Lisboa 4. de Junho de 1652.

*Pedro da Sylua de Faria. Francisco Cardozo de
Pantaleão Rodriguez Torneo.
Pachecho. Diogo de Souſa.*

Podereſe imprimir. Lisboa 9. de Julho 652.

F. Biſpo de Targa.

M Anda elRey nosso senhor, que o Doutor Frey Francisco Brandão, seu Chronista mór, veja este liuro, & informe com seu parecer. Lisboa 17. de Outubro de 1652.

D.P.P. Cazado. Pacheco. Almeida. Leytão.

E Stes discursos Moraes do Padre Manoel de Naxera, merecem ser communicados em utilidade dos professores da erudição Euangelica, porque todas suas obras se aceitam com aplauso. V. Magestade lhe pode mandar passar licença. Em N. Senhora do Desferro 28. de Outubro de 1652.

O Doutor Fr. Francisco Brandão.

Chronista mór.

D Aõ licença pera se tornar á imprimir este liuro, vistas as licenças do Santo Officio, & ordinario, & depois de impresso, não correrá sem tornar a esta meza pera se taixar. Lisboa 5. de Novembro 1652.

D.P.P. Cazado. Pacheco. Almeida. Leitão.

*Taxado na meza do Paço a reis em papel. Lisboa
de Janeiro de 653.*

D.P.P. Cazado. Pacheco. Almeida.

TABLA DE LOS SERMONES

de este segundo Tomo.

- Sermon para el Iueves quarto. 1.
Sermon para el Viernes quarto. 24.
Sermon para el Sabado quarto. 48.
Sermon para el Domingo quarto. 71.
Sermon para el Lunes quarto. 94.
Sermon para el Martes quarto. 117.
Sermon para el Miercoles quinto. 140.
Sermon para el Iueves quinto. 161.
Sermon para el Viernes quinto. 185.
Sermon para el Sabado quinto. 208.
Sermon para el Domingo quinto. 231.
Sermon para el Lunes quinto. 255.
Sermon para el Martes quinto. 278.
Sermon para el Miercoles sexto. 301.
Sermon para el Iueves sexto. 325.
Sermon para el Viernes sexto. 348.
Sermon para el Sabado sexto. 372.
Sermon para el Domingo de Ramos. 395.
Sermon de la vnion de la Magdalena. 418.
Sermon de las lagrimas de San Pedro. 442.
Sermon del Buen Ladron. 461.
Sermon del Mandato. 484.
Sermon de la Soledad de nuestra Señora. 508.
Sermon del segundo dia de Pascua de Resurreccion.

530.

ALBAT

AL

DOy fin con este segundo Tomo á las Moralidades que ofreci para las ferias de Cuarefma, quedando yâ desenbaraçado para dos Tomos de Misericordia, y Aduiento, que siendo Dios seruido daré a la Estampa inmediatamente; á no temer enfadar con la repeticion, reiterâra las quejas que en los demas, de los desgreños, y desaliños de las Inprentas: el dolor de vn dia no se contenta con las voces que sacó el dolor de otro; pero no é menester explicar lo que tan claramente se dexa ver. Solo suplico à quien se desagradare de algunas clausulas, no me condene regido, sino se conpadezca piadoso: bastele á mi sentimiento el ansia, sin incurrir tambien la censura. En este, y el antecedente Tomo esplayé menos de industria el estilo, juzgando acia en esto algun agasajo: podrá ser se encuentre vna, ó otra vez alguna moralidad, ó concepto repetido, yerro de mi memoria, pero no de malicia.

TABLA DE LOS
ASUNTOS DE ESTE
segundo Tomo.

mundo, y cuesta menos, si se pretende del cielo, 41.

Que a vn coraçon generoso verse obligado a pedir, es muy duro padecer, 43.

Que aunque se falte al descanso, no se a de saltar al oficio, 46.

Sermõ del Sabado quarto.

Que aunque otras culpas puedan por algun tienpo disimularse, las de liuiandad muy rara vez acertaron a encubrirse, 50.

Que algunos maridos ocasionan sus infamias, porque olvidan sus esposas, 53.

Que algunas vezes vn mortal odio vifite los colores del mas religioso zelo, 55.

Que es tan arduo reducir a vn onbre poseido de la torpeza, que pudo jnzgarfe tal vez industria sacarle a otro, aunque sea mayor pecado, para conseguir mas facilmente el intrẽto, 58.

Que parece dà contra si la sentençia quien para ofender mas a Dios se vale de su misma misericordia, 61.

Que siendo vnos mismos los delitos, el pobre paga, y el poderoso se libra, 62.

Que en el delito son cortos y exteriores sienpre los gozos, y muchos, y muy internos los sustos, 66.

Que aprouechan menos pa-

ra la enmienda duros castigos, y mas llegan a reconocer la disonancia los ojos, 69.

Sermon para el Domingo quarto.

Que quien sigue a Dios, alla medras; quien al mundo, solo necias esperanças, 74.

Que las criaturas viendo quando pueden esperar, nunca ven quando an de fauorecer, 77.

Que antes de admitir el fausto, se a de saber de adonde a de salir el sustento, 78.

Que el consejo acredita la prudencia, aun quando no puede errar la sabiduria, 81.

Que no tasar la limosna, es multiplicar la acienda; porque lo que no se dà, se malogra, y lo dado se multiplica, 84.

Que en esta vida no ay cosa perfecta, porque todas sienpre tienen alguna falta, 86.

Que de ordinario nuestra curdicia mira como mas apetecible la suerte agena, 88.

Que aun a los mas fieles, y desinteresados ministros, se les pega algo en las manos, 90.

Que es menos molesto padecer agrios tormentos, que ser superior de onbres poco ajustados y duros, 92.

Sermon para el Lunes quarto.

Que saltar en otras circunstancias,

flancias, es ser vniuerso, pero atreuerle en su presencia, es ser bruto, 97.

Que venga Dios rigido qualquier descomedimiento a su casa, aunque disimule tal vez el desaire a su persona, 99.

Que sienta mucho Dios verse en la verdad ofendido, y verse solo en aparente titulo agasajado, 102.

Que el zelo de Dios solo se quieta quitando culpas, el fingido suele aplacarse con dadiuas, 105.

Que zelar cada vno la reformation de su familia, trae muchos frutos; zelar la agena quando no toca, suele ocasionar alborotos, 107.

Que auendose instituido las fiestas para teconocer a Dios con religiosos obsequios, algunos las conuerten en desmesurados agrauios, 110.

Algunos son mas el oro que tienen, y menos el ser que viuen, 112.

Que Dios fauorece, quando con penalidades se auisa, y castiga, quando como olvidado se dexa, 115.

Sermon del Martes

quarto.

Que es propiedad de la inuidia, no atender lo que pide estima, sino lo que puede tener viso de sospecha, 120.

Que no ay mas prodigioso

milagro, que reducir la obstinacion de vn enpeño, 122.

Que algunas veces el censurar las doctrinas, no nace de prudente discurso, sino de muy ciego odio, 125.

Que el alabar sienpre fue como en silencio; pero el murmurar muy publico, 127.

Que el oficio se a de mirar como que sea todo el ser, y el ser como que sea accidente del oficio, 130.

Que vna misma accion en el parcial, y en el compañero se alaba zelo, y en el emulo se cõdena, y castiga como pecado, 133.

Que acostia de la justicia se crece aprieta con la lisonja, 135.

Que se aseguran astutamente confiados descuidos, para lograr sin estorbo agrauios, 138.

Sermon del Miercoles

quinto.

Que no se a de atender a lo que aconseja el suceso; sino a lo que pide el oficio, 142.

Que para acõtibien se a de obligar la generosidad de su mismo depro, sin q le desabraz en quie lo recibe el demerito, 145.

Que algunos con la voz se rinden a Dios como a dueño, y en el efecto quieren que les sirua esclauo, 147.

Que es peor ceguedad la q ve lo que no es, que la que no ve lo que es, 150.

Que a veces infama mas vna

duda , que pudiera vna afirmacion muy resuelta, 152.

Que es gran excelencia saber seguir sin exemplo la verdad, porque puede mucho para persuadir vn engaño la multitud, 155.

Que es el dolor mas agrio para la inuidia , quede la verdad mas clara con las mismas diligencias con que anelo se oscultrafe deslucida, 159.

Sermon del Iueves quinto.

Que es interesada cordura llorar los padres , para que los hijos vivan , las lagrimas que an de llorar quando mueran, 164.

Que algunos padres llorando mucho en sus hijos qualquier temporal trabajo, les causa menos pena qualquier delito, 167.

Que en los hijos de las viudas, como son mas libres en el vivir es mas arduo el resucitar, 170.

Que no es tan de llorar quien por vmano perdio la vida, como quien por desatento despues de muerto padece pena, 171.

Que arrebatado menos mocos el tabardillo con sus atalotos, y mas el trato de diuerridos amigos, 171.

Que puede quedarse en el trago de difunto, quien vive desengañado, 176.

Que persuade vna mocedad

desde el sepulcro desengaños al coraçon mas duramente obstinado, 179.

Que aunque no destierre el sepulcro engaños, auer de resucitar a otra vida debe causar cuerdos miedos, 182.

Sermon del Viernes quinto.

Que quando en nuestras necesidades es valernos de Dios el primer cuidado , se dà muy por obligado a nuestro remedio, 187.

Que auiendo de gozar salud por fauorecidos , enfermamos por amados, 190.

Que para el despacho mas à de inportar el titulo de benemerito que el de amigo, 192.

Que no ay trabajo como la suspension de vna esperança, ni tormento como vna duda, 194.

Que algunos piensan es amillad el adormecer , quando lo es el despertar, 197.

Que aunque luzgan en la vida el ser poderoso, en la muerte solo vale el ser amigo, 199.

Que auiendo de ser menos la priesa para conseruar la vida, y mas para desterrar la culpa, es muy poca para desterrar la culpa, y mucha para conseruar la vida, 201.

Que las ataduras de la muerte para ir a Dios , no son prisiones que estorban , sino plumas que aligeran, 203.

Que

Que Dios aunque de la pri-
siones, puede volver a estre-
charnos los cordeles, 205.

*Sermon del Sabado
quinto.*

Que inporta poco condenen
muchos, si la conciencia asigu-
ra, ni q alaben si condena, 210.

Que ombres de prendas sien-
pre miran lo que puede ser de
estima, los que no las tienen, re-
paran sienpre lo que es de no-
ta, 212.

Que algunos de los mismos
titulos que obligaban a mas
tenplança, suelen tomar oca-
sion para mas licencia, 214.

Que de ordinario se desle-
ña el asitir a pobres, y se anela
acudir a felices, 216.

Que en el mundo es muy in-
atencioso el padecer al lucir; y
asi quien tratate de lucir, vive
muy cercano del padecer, 218.

Que se a de cuidar asi de los
aumentos del proximo, q quien
cuida, no padesca en la virtud
detrimento, 220.

Que quien nacio para luz a
de atender con menos estudio
el sitio, y con mayor cuidado
el pronecho, 224.

Que solo es de estima la luz
de quien mana vida, no el res-
plandor de quien nace nota,
227.

Que muchos no acuden a los
sermones para sacar fruto, sino
para estorbar con la murmura-

cion, o la calumnia el aplau-
so, 229.

*Sermon del Domingo
quinto.*

Que de vn malo, ni ay que
escusar la razon, ni ay que a-
guardar la temeridad, 233.

Que se debe temer poco la
sospecha, quando no se puede
conuencer culpa, y se debe te-
mer la culpa, aunq nunca pue-
da originarse sospecha, 236.

Que de ordinario no se for-
man las consequencias en el
discurso, sino se fragan en el
afecto, 239.

Que tal vez se labran las cõ-
eliones, sin que las puedan in-
ferir los antecedentes, 242.

Que es tal nuestra vida, q ni
los amigos pueden enpeñarse
cuerdamente en su defensa, y
dubiera ser tal, q no la diesen ni
los enemigos censura, 244.

Que nadie quiere verdades
que inportan, sino engaños que
delectan, 246.

Que ya no solo no seg uimos
la verdad, sino queremos que
sea verdad lo que nosotros se-
guimos, 248.

Que no solo no se desdore
manifiesta culpa, pero ni aun a-
parente sospecha, 250.

Que la familiaridad de on-
bres malos, aunque no pague
malicia, llega a oscurecer la fa-
ma, 252.

Sermon del Lunes quinto.

Que a los principios es facil euitar riesgos, y despues suele ser mas que dificil estorbar daños, 257.

Que contra la misma experiencia del no poder, insta el appetito muchas veces en pecar, 261.

Que murmuraciones nadie las sabe callar; antes lo mismo es oirlas, y el publicarlas, 264.

Que no entrando los criados a la parte en los deleites del appetito, se exponen a todo el riesgo, 266.

Que por obedecer a vn poderolo se atropellan los mas evidentes riesgos, y para obedecer a Dios se piden no pocas veces resguardos, 269.

Que quantos pasos da vn onbre para acer pelar a Cristo, le acercan sienpre a su riesgo, 273.

Que la breuedad del tiempo debe seruir de freno à la mas ardiente audacia, y debe afervorizar aun la mas lenta tibieza, 276.

Sermõ del Martes quinto.

Que no es menos fineza a veces reseruarle para el amado, que morir por el querido, 281.

Que ama menos quien se expone a la mas sangrienta pena,

que quien estorba a su amigo el mancharse con la culpa, 284.

Que la riqueza suele de ordinario ser espuela para la culpa, 288.

Que de ordinario nuestra malicia mira las cosas, no a luses de aplauso, sino a visos de desdoro, 290.

Que auer escapado vn riesgo debe ser discreta cautela; no atreuida confianza, 292.

Que se vya mucho decir en tono de consejos pesares; y mētirse amigable cuidado lo que es abrasado odio, 296.

Que el ser vna accion muy eroica, ò deslucida, depende mucho del tiempo, 298.

Sermon para el Miercoles quinto.

Que los cultos que a Dios se ofrecen, son seguras fincas de vida, y fiadores incontestables de la fortuna, 303.

Que no ay cosa tan constante, que no aya menester la renueue el cuidado, y la repare el estudio, 305.

Que no à de auer mas tiempo, ni mas ocasion para cobrar lo perdido, que auerlo el enemigo robado, 308.

Que es indicio de perderse sin remedio, no restaurar todo el daño, 310.

Que el perdernos de ordinario es con ardor, el recobrarnos con yelo, 312.

Que

Que gusta Dios mucho de renouaciones, en que se adelantan, y se mejoran virtudes, 314.

Que es insufrible cruz alcanzar la verdad el entendimiento, y enpeñarse la voluntad en su antojo, 317.

Que para acer mal, parece se gobiernan muchos por vn afecto, y q vno vale por muchos, 319.

Que es mas facil de remediar vn apetito, quando nace de vn engaño, que vn engaño, si nace de vn apetito, 321.

Que los varones perfectos tienblan aun vna sonbra de riesgo, quando no les saca vn ay, si es temporal el mayor fracaso, 323.

Sermon del Lucnes sexto.

Que las celeridades en buscar remedio indican las veemencias del aogo, 328.

Que quien desprecia la ocasion, quando dichosamente le brinda, no la suele allar quando ansioso la desea, 330.

Que quien ofendio con escandalo, debe para desagrauiar la virtud ser a todos publico exemplo, 333.

Que quien conoce los valores de la gracia, no repara en lo que cuesta, 335.

Que alegrarse, quando mancha al coraçon culpa, pronostica dura desgracia; entristecerse

señala mayor fortuna, 338.

Que en vna dama exponerse a afrentosos empachos, es padecer muy riguroios tormentos, 340.

Que es Dios tan aficionado a lagrimas, que por gozarlas, no solo dexará opulentas mesas, sino al parecer dilatará glorias, 343.

Que sean de considerar juntamente las razones que obligan al sentimiento, y las que en Dios ayudan al delaogo, 345.

Sermon del Viernes sexto.

Que aunque obra por si muy mal vn pueruo, obra mucho peor, si de otros semejantes es aconsejado, 350.

Que de ordinario las prendas son reclamo a las desdichas, 353.

Que en atendiendo los ministros los semblantes, quedan siempre maltratadas violentamente las leyes, 355.

Que asegura sus riesgos quien se vale de la vara para satisfacer su particular injuria, o su ciega inuidia, 356.

Que algunas veces no se autoriza el acierto, sino se pretende el gusto, 358.

Que es igualmente peligroso temer sin modo, y arrojarse sin miedo, 360.

Que ni la malicia, ni la vni-

dad llegan a reconocer el fondo de sus acciones, la malicia por ciega, y la vmdad por profunda, 362.

Que parece la justicia, donde se ariende solo la conueniencia, 365.

Que en conociendose del mayor en las consultas el gusto, todos conforman ordinariamente su voto, 368.

Que de ordinario se repara poco en que el pueblo quede destruido, si cada vno de los ministros queda bien acomodado, 369.

Sermon del Sabado sexto.

Que en vn pecado aun es de temer mas el enpeño, que el engaño, y el engaño ocasiona ordinariamente el enpeño, 374.

Que dedicarse Cristo a tan agrias penas, es para que los suyos enpuñen triunfales palmas, 378.

Que pretende Dios con sagrada ambicion tormentos, quando vé se logran en nuestros triunfos, y si nos faltan los triunfos, le son mas que acedos los tormentos, 380.

Que Dios nos ace bien muy de aliento, y es el castigarnos como de pado, 383.

Que el primer cuidado de Cristo parece ocupan sienpre nuestros prouechos, y entran despues sus aplausos, 85.

Que primero parece viuimos para ofender, que viuamos para viuir, 386.

Que es mas dichosa vna republica quando tiene quien aga lo que se debe, q quando se execura lo que ella quiere, 388.

Que por no descaecer en el lustre antiguo, se arroja nuestra ambicion al mayor pecado, 391.

Que vn noble de parte de la virtud trae á muchos con su exemplo, y de la vanda del vicio los peruierte con su escandolo, 393.

Sermon del Domingo de Ramos.

Que seruir al mundo, es prision, aunque parece descanso, y seruir a Dios, aunque parece peso, es aliuio, 397.

Que algunos ministros toman muy a lo tibio el seru r, y muy a lo cuidadoso el entriquecer, 399.

Que los que parecen aplausos, a la verdad son tropiezos, 402.

Que solo triunfa a lo verdadero quien pisa todas las cosas del mundo con generoso desprecio, y es esclauo quien las anela con engañado apetito, 408.

Que lo que se ofrece á Dios, nunca buelue disminuido, sino aumentado, 406.

Que el subdito debe tributar quando el Principe necesita, y q el Principe en no necesitando,

tando, debe aliviarle la carga,
409.

Que algunos siendo escasos
de hacienda propia, son prodi-
gos de la agena, 412.

Que solo sirve a la virtud co-
mo debe quien la sigue por lo
que tiene de acomodada, 414.

Que nadie sabe dilatar lo
que manda imperiosamente el
antojo, ni executar con pronti-
tud lo que quiere el cielo, 417.

Sermon de la vncion de la Magdalena.

Que es indicio de vna fineza
diuina adelantarse en el bene-
ficio a la inuidia en el agratio,
420.

Que lo muy perfecto es jun-
tar acciones de penitente con
finezas grandes de amante, 422.

Que lo que se gasta en bien
del necesitado, lo pone Dios a
quenta de sacrificio, 424.

Que a veces es misterio lo
que en la apariencia se pudo juz-
gar de scuido, 426.

Que son muy pocos los que
en sus acciones miran puramén-
te al cielo, y mas los que miran
tambien con algun respeto al
mundo, 429.

Que la perfeccion debe es-
merarse mucho en el modo, pe-
ro no olvidar el comun estilo,
432.

Que nadie murmura, quan-
do interesa; pero si no se inte-

resa, grandemente se mur-
mura, 424.

Que entonces llega a dedi-
carse con perfeccion vna alma,
quando no solo anela servir, si-
no impossibilita al modo que le
es posible el pecar, 437.

Que en los agasajos se debe
atender el precio, y inporta me-
nos el vulto, 439.

Para gastar con Dios sienpre
ay tasa, no ay para el mundo
medida, 440.

Sermon de las lagrimas de San Pedro.

Que nadie llega a negar a
Dios, sin que se niegue prime-
ro à si, 445.

Que llegó Pedro llorando a
auinar el sentimiento, sin que
jamás satisficiesen las lagrimas
su cuidado, 447.

Que lo que al principio pu-
diera tener muy facil remedio,
despues a menester vn prodi-
gio, 449.

Que se conocen los diuinos
roques en la mudanga de las
costumbres, 452.

Que siendo vno para la cul-
pa, parece es muchos para sa-
tisfacer a la penitencia, 454.

Que a poder Dios tener ex-
trinseca bienauenturança, pa-
rece fuera estar mirando la pe-
nitencia, si la nuestra es aten-
der a su gloria, 456.

Que vive poco seguro el llan-
to,

to, si se queda muy cercano del delito, 458.

Sermon del buen Ladron.

Que otros creyeron viendo señales, a quien se rindiera la infidelidad mas obstinada, pero el Ladron viendo cosas que disculpaban aun a la fe mas segura, 463.

Que siendo en menores ocasiones necesarios muchos diuinos testigos, para que Cristo se crea diuino, en esta bastò solo Dimas, para que le aclamase el mundo sagrado, 467.

Que auendole causado la voz del Padre al demonio solo dudas, la del Ladron llegó a causarle congojas, 469.

Que en las desdichas sabelabrarse felicidad la cordura, como en las dichas aduersidad la imprudencia, 471.

Que sin él no le parece a Dios à coneguido victoria, y con él no parece le falta nada, 473.

Que algunos piden de desenganados, pero no quieren conseguir presto de tibios, 476.

Que llegó el buen Ladron a gozar, lo que aun los mayores Santos anelaron pretender, 479.

Que deben ser los propósitos tan firmes, que se puedan contrar por execuciones, 481.

Sermon del Mandato.

Que solo ama a lo fino, quien ni desmaya a vista de mucha costa, ni se entibia a vista de mala correspondencia, 487.

Que es tan ardiente el amor de Cristo, que quando goza para si solo de su grandeza, parece la mira como perdida, y quando la pierde por nosotros, la celebra como lograda, 490.

Que mira la muerte como beneficio nuestro para sufrirla, y como si fuera falta suya, para obligarse a reconpensarla, 492.

Que izo que la misma muerte, siendo de su ausencia causa, fuese de su presencia muy indubitable finca, 495.

Que lo primoroso de la liberalidad consiste en dar, sabiendo, que por la desatencion de quien lo recibe se a de perder, 496.

Que los onbres si estiman con desatencion lo diuino, estiman mucho lo poderoso, 500.

Que entonces se acredita vna virtud muy eroica, quando desuelandose el cuidado en encubirla, no le es posible ocultarla, 503.

Que a quien obra mirando a Dios, ni le entibian tiros, ni le desazonan agrauios, 506.

*Sermon de la soledad de
nuestra Señora.*

Que nunca acertò a atormentar tanto el odio, como llegó a lastimar, si es abrasado, el afecto, 510.

Que a veces causa menos dolor la desdicha, y es mas agrio ver que los enemigos se alegren de la victoria, 513.

Que Maria Señora nuestra sintio menos ver a su ijo maltratado, que ver a Dios ofendido, 515.

Que en vn tormento, no suele ser lo mas terrible sufrirle, si no no poder desahogarle, 517.

Que a quien conoce lo que es Dios, es su ausencia intolérable tormento, y verse obligado a tratar con criaturas acrecienta aquele aogo, 519.

Que vn coraçon noblemente agradecido, siente en su bien echor agriamente qualquier trabajo, 523.

Que es gran dolor no poder

mostrar la estimacion de vna prenda aun en la funeral pompa, 524.

Que al ver le quitaban ya a su Ijo de entre los braços, crecieron mas los tormentos, 527.

Que allarse retusada sin el Ijo, fue todo el lleno de su tormento, 529.

*Sermon para el segundo
dia de Pascua.*

Que es gran cordura contrar a costa de penas glorias, y es imprudencia labrarle en las glorias penas, 533.

Que llega a andar la fineza de Cristo al mismo paso que vye nuestra groseria, 537.

Que son tan soberanas las glorias que oy goza Cristo, que debe causar gran dolor se dilaten a nuestros ojos aun breue rato, 540.

Que aunque Cristo recibe sus luces a otras virtudes, no sabe negar a la limosna sus resplandores, 523.

2000-1900

2000-2001

...the

Que Manu, Señora-nuestra
Gracia y victoria, etc.

no no poter de aguentar.

...e Dio, e la nostra inno-

Quoniam cum deus sit
omnipotens et omniscius
et omnipotens et omniscius

to the

... ..

Que al ver lo que había en
la foto de entre los brazos, cre-
cieron más los sentimientos y se

For the record of the Court:

27

Q. How many times did you see the defendant on the night of the murder?

THE NATIONAL PROSTITUTE

There is a small, dark, rectangular object, possibly a piece of wood or metal, lying on the ground. It is positioned near the bottom center of the frame, slightly to the right of the vertical center. The object appears to be a small, dark, rectangular object, possibly a piece of wood or metal, lying on the ground. It is positioned near the bottom center of the frame, slightly to the right of the vertical center.

...and the ...
...and the ...
...and the ...

SERMON PARA
EL IVEVES QVARTO
 de Cuarefma.

Surgens de Synagoga introiuit in domum Simonis, &c. Lucæ .



ASI vyendo de la Sinagoga, donde sus milagros
 grangeaban meritos admiraciones para el aplauso,
 y despertaban mas inuidias para el peligro, se of-
 peda cy Cristo en casa de vn escador: era mini-
 stro, eran las alajas cortas; pero eran suyas: ador-
 nos que tributò no voluntad, sino dependencias;
 menos siruen a la pompa, q̃ a la ignominia. Affligian a la madre
 de su esposa vnas calenturas ardientes, era la edad anciana, y el
 ardor mucho: q̃ tal vez siruen las mas neuadas canas de lo q̃ pu-
 dieran negras cenizas, y abrigian ardores de vn apetito, quando
 debieran ser para la luz del engaño. Grandes (dice el Euangeli-
 sta) eran las calenturas: vn vicio de ordinario es reclamo de otro,
 y lo q̃ començo centella, crece inexorable llama: mientras la ma-
 teria es mas lenta, se introduce mas difficilmente el fuego; pero si
 vna vez prendiò, no cesa tan presto el daño. Entrò Cristo a ban-
 quetes, y allò gemidos, y debio de ser discreta atencion de Pedro,
 q̃ para Dios menòs dulces son las musicas, q̃ las lagrimas, y mas
 q̃ de comer, gusta sienpre de remediar. Que de dias vbo dolor sin
 banquete, y vn dia de banquete aun no pudo ser sin dolor. A de-
 leites del mundo, y q̃ de azares teneis! A pesares, y q̃ poco aliuio
 admitis! Rogaronle los Apostoles diese a la enferma: salud, q̃ ale-
 grarse en festejos viendo a otros consumirse de maltratados, no
 podia ser de dicipulos: solo a la inuidia le es el dolor ageno sa-
 broso, plaro, como la felicidad le es veneno: los compañeros roga-
 ron, no Pedro: tan desinteresado seruia, q̃ ni aun la salud deseaba:
 ya pudo sospechar aqui la malicia era acomodado el desinteres: q̃
 vna suegra con mas aliños, no podia servir sino de ocasionar mas

disgustos: no cabe en tanta candidez aquella malicia; pero en otros bien la funda la experiencia. Artificio pudo ser de ministro negociar por otros lo que queria para si, para que ni el pedir se rozase con interes, ni al no pedir le faltase el alcanzar: como si el desinterés consistiera en la apariencia, y no en la sustancia. Facilmente se inclinò Cristo a los ruegos, y mandò dexarle de affigir a la calentura: pues no fuera mejor mandar a la enferma que dexase la calentura? No, que algunos, y mas en Cuarefma les ace soledad si falta vn achaque bastante para estorbar el ayuno, y no muy nociuo al cuerpo: mas enpeñados debemos de estar nosotros, que nuestros mismos males en detenerlos, y así aun quando ellos tratan de ayr, no los sabemos dexar. Leuantòse del lecho, y siruiò a la mesa, tan perfecta fue la salud, que aun no quedaron resabios de enfermedad, en quedando achaques, sen poco firmes las saludes: debian de ser los platos tan pocos, que ni a vn enfermo le seria cansancio el servirlos: aora suelen ser tantos, que ocasiona afan mucho al mas sano fazonarlos. Al caer del Sol còcurrieron varios endemoniados, varios impedidos; pues porque tan tarde? porque algunos dexar vn demonio lo dilatan lo mas que pueden: a todos dio Cristo salud, que estaba de banquete, y començaba a resplandecer la Luna: ya se sabe lo es Maria llena de gracia. Desta, &c.

Ambr
bic.

Surgens de Synagoga introiuit in domum Simonis, &c. Lucæ 4.

PEnsion es del ser cabeça, auer de padecer no solo los dolores, que ocasionan, achaques propios, sino los que padecen los demas miembros: nunca ardiò el coraçon con el tabardillo, sin que la cabeça padeciese muy gran daño: maltrata el xaido, si se desconpuso el estomago: no menos latén los ac-

cidentes del cuerpo en el rostro, que en el pulso, y así por el semblante suele acer el juicio: si bien en las Cortes sabe el artificio di cordar animo, y rostro, y bañar de dulçura el labio, quando abraza las entrañas mortal veneno. Entra Cristo en casa de Pedro, Principe de la Iglesia, y al a su suegra abraçandose en calenturas: So-

crus Patri tenebatur magnis febribus.
San Ambrosio en lo alegorico, y en lo mistico, dixo estaban todos los achacosos dibujados como en bosquejo en aquesta suegra: *Fortassis in typo mulieris illius varijs criminum febribus caro nostra languebat.* Pedro padece la enfermedad en la casa, quando se ceba en lo restante del pueblo. Quien es superior, debiera cuidar mucho no padeciesen los subditos accidentes peligrosos, por

Ambros.
hic.

§. I.

*Que a veces lo que peca vn subdito
atrenido, lo paga vn superior
descuidado.*

Tenia Eli dosijos, y con la licencia de poderosos se arrojan a desafueros, ni el ara les ocasionaba respeto, ni el floraba el templo apetitos, ni la grauedad de su oficio disuadia robos. Que terrible mal el de vna republica, quando se conuerten los antidotos en venenos, y quando los ministros son los mayores contrarios, porque entonces vive descuidada la confianza, y la malignidad executa tiros sin resistencias: tratò Dios de satisfacer su justicia, y reprimir temeridades con la vengança, y dixote a Samuel, auia de descargar gran golpe en Eli: *In die illa suscitabo aduersum Heli om-*

nia; quæ locutus sum super domum eius. Tened Señor, que a no estar siempre tan de parte de la razon vuestros decretos, dixera yo estabais apasionado con los agravios: losijos son los que pecan, pues porque se à de lastimar a Eli, y mas quando à puesto en repteenderlos cuidado: *Quare facitis res huiusmodi, quas ego audio, res pessimas ab omni populo.* Por eso mismo, dice Teodoreto, reprendio deluente, que parecia mas darlos alas, que castigar tan feas culpas: viuiò tan descuidado, que nunca tuuiera del proceder de losijos noticia, si todo el pueblo no obligara a dar voces a la fama: *Res pessimas, quas ego audio, dice, y no dixo, quas deprehendo.* Viuia la sollicitud tan dormida, que fue menester que todo el pueblo a voces la despertase: *Ab omni populo;* y quando debiera desvelarse en atender sollicito las acciones, dormido, y remiso dexaba que se introduxesen desmanes: y llegó Dios a sentir tanto el descuido, que se despidió acrecentando el tormento: *Quamobrem Heli luit penas pro suis filijs,* pregunta Teodoreto, *idque cum eos monuisset vt conueniebat?* y responde: *Filiorum iniquitas non egebat lenibus medicamentis, sed acerrimis, & asperimis. Oportebat ergo cum post primam, & secundam admonitionem, perseverassent, in nequi-*

Theodo.

q. 10. in

1. Reg.

1. Reg. 3.

v. 12.

ria eos à templi ambitu expellere. Debíó de nacer en los subditos el desago de ver muy tibio en el superior el cuidado: era necesario mostrar ceño, y mostrábales agrado; debiera tratar llagas tan profundas con causticos, y limonjebalas con lenicijos, y pagó a título de descuido lo que el subdito auia pecado que mas inmodestia, y odio padece en su casa la enfermedad, porque viuen los subditos menos ajustados, ó entregados mas a su antojo; y lo que en el subdito es logro del apetito, en el superior es riesgo, y es ordinariamente castigo. Quien tiene puesto no se descuide, y quien es superior ve: no se le conuientan en peligrosas enfermedades los que a los subditos son entretenedores delectes.

Izose Cristo con sus discipulos en vna ocasion al mar, y como siempre se ordenaban sus acciones a nuestras utilidades, aun el sueño quito que en esta siuiese de aduertimiento por aprovecharnos no menos que en las demas el cuidado; durmiose, y los vientos comenzaron a turbar a los discipulos; *Obdormiuit, & descendit procella venti in flagnum, & complebantur, & periclitabantur.* La fè de los Apostoles desquiciada con recios vracanes de tempestad tan desech, vacila, y el mismo temor del riesgo de la tempestad

dà fuerças a la tempestad para que se aumente el daño; luego ocurre vna dificultad no pequeña. Que los Apostoles peligraren desconfiados, no es mucho q̄ les labra el riesgo su poca fè; *ibi est fides restrat:* les dice el Maestro; pero aqui no solo parece peligraba el desconfiado, sino tambien el dormido; *periclitabantur.* Todos los q̄ van en la naue tienen peligro, y a todos amenaza al parecer el naufragio; si bien en Cristo no se encaminaba aquella tempestad cõtra su corona, sino se enderezaba a nuestra doctrina; en la verdad no tenia Cristo peligro; pero dispuo ir en la misma naue con los Apostoles, y q̄ quando se labra sus ojos sagrado sueño, se allase la naue muy a pique de naufragio por q̄ se entienda corren el mismo riesgo vn subdito menos atento, y vn superior mas dormido. Los vientos se aimen cõtra la culpa, y la desconfianza dà mas furor a los vientos; duerme el superior y aunq̄ es la verdad q̄ es de los subditos, la falta, a todos amenaza la tormenta; al superior porque durmio descuido, y a los subditos, porque flaquearon inaduertidos; *Ecquod hoc tantum nauigantibus praliū,* dice Basilio, y responde ingeniosamente; *Sõnus.* Duermes, quando los subditos faltan, el superior, pues a todos se encamina la tempestad, el superior

Luca.
v. 24.

Selen.
OTAS. 22.

rior no peca, que està dormido; pues efe eftar dormido puede fer en alg una ocafio pecado, y fiendo afi que el fubdito folo puede pecar defpierto, el fuperior puede faltar quando defpierto, y quando dormido: *Ecquod hoc tantum nauiganti'us prali'um? Somnus.* Mucha enfermedad ay en lo interior de la cafa: *Tenebatur magnis febris,* quando en lo exterior refplandecen dignidades. Pedro en la preeminencia del cargo luce, y lo interior de fu cafa fe arde, y lo q' alli fue iftoria, es para el mudo doctrina. Lo que ay de efto! Lo que difcuerda el adorno, y el cuidado! Que diferente es el luftre, que el puefto encamina acia los ojos de quien muy por defuera le mira y la llama que arroja acia el coraçon de quien le posee! No ay que creer exterioridades, que va mucho de lo que fe mueltra a lo que fe encubre, y en efa parte fon menos fieles los ojos, y mas feguras las manos,

Quæ à veces martiriza interior congoja quando en lo exterior fe juzgaba todo dicha.

YO foñaba, dice Iofef, que el Sol, y Luna, y eftrellas me tributauan adoraciones, reconociendo mis excelencias, y publicando mis glorias: oyen los ermanos los fueños, y abra-

çados de inuidia aun no acertaban responderle palabra: *Hæc ergo causa fonniorum atque fennium inuidia, & odij fomitem miniftrauit* Que gran dicha la de los ermanos de Iofef, pues auiedo vifto pastores, fe ven ya luges: y auiedo viuido oluidados en los rifcos, fe ven ya atedidos en los cielos: ya eftarà muy fereno el coraçon, pues nunca pudo llegar a pintar fu fantafia lo que goça fu fortuna. Afu parece, dice Aguftino, mirado en las aparencias; pero no es afi, fi miras mas interior fus inquietas ansias. Abrafados viuen de inuidia, y fienten mas ver a Iofef preferido con fingularidad en el trono, que perder aun fu proprio lucimiento: verfe eftrellas, y obligados a doblar la rodilla, y reconocer en Iofef grandeza es tan penolo, que el mifmo lucimiento fe les conuierte en martirio, y lo mifmo q' auia de ferenar la mas ambiciofa ansia, es lo q' enciende mas la congoja. Ya refplandeciente afro fe imagina cada ermano tan digno del mayor puefto, que verle en otro, es crecido aogo. Quien vé a los ermanos muy por defuera, los juzgarà crefpas, y ferenas luges; pero quien llegue a tocar lo interior, experimentara fon muy viuos los ardores: *Quomodo fratribus ipfius potest conuenire quod eum quafi ftella adorare possent, quos inuidia nox obscuras, & tene-*

Gen. 37.
v. 7.

Auguft.
Ser. 81.
de temp.

brofos effecterat. Muy oscuros en lo interior, muy claros en lo aparente, en el nonbre muy estrellas; pero en la verdad muy llamas: *Inuidia* (decia la

Ambro. Eloquencia de Milan) *etiam sanctos aduersis.* Fuego, y luz, luz en el resplandor externo, fue-

go en el cuidado mas intimo. Que gustoso pintas al que nació grande, al que se arrulló en dorada cuna, al que consiguió mucho puesto, y al que gozó mucho aplauso; y suelen vivir tan afanados con la inuidia, que los lastima, con la ambicion, que los abraza, con la pasión que los ciega, y con la ocasión que los turba; que pueden contarlos en el numero de los infelices, por mas que te mientan sus resplandores. Izo Licurgo leyes, y debia de competir con su vanidad su ingenio; enmendaron en ellas no sé que los Lacedemonios, y llegó a sentir tanto aquel pequeño desdoro, que se quitó el mismo la vida con vn penoso tormento: *Lycurgus* (dice Tertuliano) *apocarreresim optauit, quod leges eius Lacones emendassent.* Aritipo se abiafaba en su incontinencia, quando llamaba acia si los ojos con el resplandor de su purpura: *Aristipus* (añade Tertuliano) *in purpura sub magna grauitatis superficie nepotatur.* Otto es el mundo acia dentro, las canas feamente se abiafan, las luces cui-

dadosamente inuidian, los mas acomodados mas sedientamente anelan: Pedro llegó a la cumbre de la dignidad, a quien inuidió la dicha; pero con todo esto dentro de su casa ay llama: *Immodicus diuersarum cupiditatum assuabat illecebris*, que dixo Ambrosio: *Febris nostra auaritia est, febris nostra luxuria est.* Que sobresaltos no padece a quien levantó la fortuna, por que sabe está cerca la desgracia, y muy despierta la inuidia.

Ambros. hic.

Insó Rebeca a Iacob pretendiese la bendición de su padre: adornóle de ricas galas, y aunque era segundo en el nacimiento, ya resplandecia muy primero en el adorno: rico de regalos, adelantado, y fauorecido: *Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi induit eum.* Entra Crisostomo a ponderar este caso, y considera el cuidado que en este lance congojaba el corazón de Iacob: no venga Esau, no me conozca mi padre, no me encuentre duro castigo, quando mas pretendo el agrado: todas estas olas combaten el animo, quando resplandece mas el adorno: *Considera hic obsecro quanta cum anxietate verba hac locutus sit Iacob qui principio dixerat matri: Timeo ne inducat super me maledictionem, & non benedictionem: nunc in quanto timore constituatur verisimile est, qui tantum*

In Cat.

actum

Tertul. aduers. gens. ca. 46.

actum simulat. Quien mirate a Jacob solo en lo superficial, le juzgare muy dichoso, quando llama los ojos con admiracion su gala, sobrado de regalos, todo fragancias, todo lindezas; pero quien llegase a tocar el coraçon, viera los elados tustos, los congojosos rezelos, los cuidadosos aegos; allase adelantado en la gala, pero està muy a contingencia: Rebeca le à consagrado su afecto: pero Isaac no le mira con tanto agrado, està a pique de gozar el mayorazgo; pero tambien està de perderle a riesgo. Ay Jacob, quanto menos inuidia tengo a tus exteriores gilas, que compasion a tus interiores congojas! O como vienes marcir de tus cuidados! O como a cada paso te sobresaltan los riesgos! si viniese en este lance Esau, si conociese el piadoso dolo Isaac, si te desnudasen de aquella gala que ya vestiste, si te faltasen esos regalos, que ya alcançaste: todo es pena con sobrescrito de gala, todo es congoja, con accidentes de dicha. No corresponde lo interno con lo exterior: ni el adorno estorba el cuidado: *In quanto timore con Tituatut verisimile est, qui tantum actum simulat.* Entre las mas delicadas olandas suelen viuir muy apretadas congojas, y suelen ignorar el paladar el sabor de los regalos robada la aten-

cion muchas veces de sus rezelos. Entrad Fieles en la casa de Pedro, y allareis en lo interior llamas: *Tenebatur magnis febribus*, si en lo exterior mirais, que viendo es cabeça, sus dichas: no ay tan incorruptible cedro a quien no roa sutilmente vna carcoma, ni ay purpura esenta de la polilla. Curò Cristo los achaques de su casa, y andauase Pedro a curar los achaques de las agenas: al cojo da pies, a Tabita resucita, y auiendo en su casa recias calenturas, nunca las sana: no pocas veces sucede,

§. III.

Que cuidando mucho algunos los achaques de la agena, descuidan los de su casa.

MOyses enpuña la vara para libertar el pueblo, y anparar la ley: parte a Egipto por despiciar la justicia, affligiendo a Faraon, si bien merecida con dura pena: en el camino se le aparece Dios, fulminando ardientes iras, y esgrimiendo desenbainadas espadas: *Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* Entran los Padres con igual piedad que ingenio, a examinar este caso, y admiran vibre Dios tan enojado la espada, quando parece pedia premio la obediencia. Asi añade temores a los q

Exod. 4.
v. 24.

trae consigo tan dificultosa en-
presa, quando parecia mas a
proposito esforçar los desma-
yo, que atemorizar los brios.
Es el caso, dice Pelusiotra, que
Moyfes iba muy executor de
leyes, y no reparaba que en su
casa auia muy poca obseruan-
cia, y q̃a alguna muy importan-
te se le acia injuria: lleuaba los
ijos no circuncidados, y siendo
el el primero que faltaba a la
ley en la obediencia, enpuña-
ba la vara contra Faraon, muy
zeloso de la justicia. Que al in-
tento el Pelusiotra: *Angelus Moy-*
si in Agyptum descendenti obuiam fa-
ctus, illumque interficere valens non
vt homicidium, quod iam antea ab
illo patratum fuerat, vlsceretur,
gladium aduersum illum intendit;
sed vt illum in crimen vocans, quod
legem transgressus esset: nam cum à
Deo in latorem legis electus esset, il-
lamque omni diligentia seruare debe-
ret, illam primus transgressus est, in-
circumcisos liberos in Agyptum fe-
rens, idque mandatum illud euacu-
ans, quo solo Iudaei à ceteris genti-
bus distinguebantur. Como juega
Moyfes la vara contra Faraon,
quando falta a la obediencia, y
que poco atiende en los suyos
la obseruancia: como descubre
el zelo en otros atomos para
enmendarlos, y corregirlos; y
como en los suyos no vé cosas
mayores ciego, ò las pasa dis-
mulado: pluguiera al cielo que
fuera solo vn Moyfes, en quien
se allase esta falta; pero tiene

muchos similares en los particu-
lares, en los juezes, en los mi-
nistros. Corrigen el escandalo
ageno con mucha seueridad, y
dexas el de sus ijos, quando es
publica la nota: todo es mur-
murar el descuido que tiene en
su casa el vecino, y ay mucha
mas ocasion en su casa de re-
paro. Quien vbiere de curar
achagues agenos, cure los a-
chagues propios, y conmute
estas atenciones inperinentes
por desuelos importantes.

Allase la madre de Samuel
afligida, y acoge se al refugio de
la oracion: no quiso pruden-
te dar parte a todos de sus ao-
gos; solo a Dios daba amoro-
las quejas, mouiendo casi en si-
lencio los labios: reparò Eli,
y condenò demasia, lo que era
deuota ansia: *Factum est autem,* *I. Reg. 1.*
cum illa multiplicaret preces coram *v. 12.*
Domino, vt Heli obseruaret os eius.
Que curioso obserua, y que lin-
ce mira. Aduittamos aora co-
mo se porta en su casa. Intro-
dijeron sus ijos en el templo
el mas sacrilego atreuimiento,
establecieron con violencia in-
dignos robos, y quando las
quejas de los vnos, y de los o-
tros erian continuamente el
oído, no vé nada de esto su ze-
lo: *Audiuit omnia quae faciebant fi-* *I. Reg. 2.*
lij sui vniverso Israeli, & quomodo *v. 22.*
dormiebant cum mulieribus, quae ob-
seruabant ad ostium tabernaculi. No
se aduerie el singular zelo, y
el demasado descuido? En Ana

mouer

Pelusio.
in Cas.

Lyr

mouer los labios era religiosa
 ansia, no indecente culpa; en
 los ijos eran culpas con mu-
 cho estruendo, y estruendos
 muchos con desago; y que
 nunca viese Eli llegarel minis-
 tro a robar los sacrificios; y que
 viese en Ana mouer los labios?
 Ana aun no formaba la voz:
*Loquebatur in corde suo, & vox pe-
 nitus non audiebatur*, los despoja-
 dos acian resistencia, el minis-
 tro daba, no sin alboroto, en
 proseguir su porfia, y que Eli
 nunca lo viese, y que jamas lo
 observase! Ahora si pone tanto
 cuidado en que Ana corrija
 vna falta imaginada, no verda-
 dera, como no corrige en su fa-
 milia yerros de tanto tomo, y
 de tanto cuerpo? Que fuese
 necesario se quejase todo el
 pueblo, para que corrigiese, y
 entonces muy leuemente sus
 ijos, y que zelase monia Ana
 en el templo menos decen-
 temente los labios! *Factum est vt
 Heli obseruaret os eius* (dice Lira)
*ostendens si aliquod verbum exprime-
 ret, vel à motu labiorum cessaret.*
 Acciones ajenas sienpre la cu-
 riosidad las atiende, las pro-
 prias sienpre la ficion las ocul-
 ta. Gran cuidado de que cor-
 rija Ana el achaque que la in-
 ponen, quando en su familia
 se disimulan los sacrilegios, y
 no se castigan robos: los ijos,
 los ministros, son al pueblo in-
 tolerable escandalo, y conoci-
 dos tropiezos; y auiendo teni-

do Eli tan perspicaz vista, que
 reparò en Ana mouer los la-
 bios, para las demasias de su fa-
 milia no tubo ojos: *Sacerdos illi
 occulsi os* (dice Crisostomo) *con-
 sta est obedire sacerdoti. Et ab oran-
 do desistere: vox quidam illi inter-
 clusa est.* Con que atencion, con
 que veras zelò no se moniesen
 a menos conpas los labios, y
 que poco cuicò de medicinar
 sus ijos: no se como se es, po-
 cos atienden a zelar achaques
 de su familia, zelando con gran
 cuidado los de la casa, y fami-
 lia agena. Bien esta; pero otra
 moralidad e de discurrir en fa-
 uor de la limosna, y en apoyo
 de vna importante ensenanza:
 Pedro no pide, y con todo esto
 da Cristo salud a los de su ca-
 sa: *Imperauit febrè*; pero porque
 auia de ser menester pedir,
 quando ospedaba pobres, y aca
 estado a los dicipulos. Cuidò
 Pedro darles de comer, y die-
 ronse por obligados los Apo-
 stoles a rogar: *Rogauerunt pro ea.*
 O que discreta lengua tiene pa-
 ra persuadir la limosna! El po-
 bre a quien remedia, paga los
 beneficios en oraciones, y se
 recambian con logro por ora-
 ciones los beneficios, no es Pe-
 dro el que se conpadece de los
 enfermos, y les brinda con sa-
 lud? Si: ya lo publica aquel
 cojo de nacimiento: *Apprehensa
 manu eius dextera allenuit eum.*
 Pues si Pedro cura mendigos,
 apartara Dios de su casa, y de

Apud
 Globam.

Lira.

Affor. 3.
 v. 7.

su familia contagios:

§. IV.

Que acer bien a pobres, es augetiar de su casa enfermedades.

Psal 15.
v. 10.

NO dejaras Señor dice Dauid, se ospede la corrupcion en tu Santo: *Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Los Padres entienden este verso del cuerpo de Cristo nuestro Señor, de quien aunque le ospedó el sepulcro, viuió muy impossibilitado el gusano, y si bien se debia ese privilegio a la diuinidad, a quien quedó vnido el cuerpo, Eusebio Emileno quiere aya tambien sido recambio de los beneficios que hizo a pobres en apoyo de nuestro asunto. Bajó el alma a romper las infernales prisiones, y a dar libertad a tantos cautiuos, y el mismo sacar tantos justos de aquel aogo quiere Eusebio aya sido diligenciar incorrupcion para el cuerpo: *Per illud triduum nequaquam sepultura mortali contagione violabat, quia in inferno sub eadem mora regnum mortis anima destruebat.* No podia padecer feos achaques quien libraba tantos justos; y tantos presos de tan inexorables duras prisiones. El ospital es para quien acude a los pobres, mina rica de salud, y donde parece se auia de engendrar contagio, se alla el mas eficaz

antidoto: no se atreuera la corrupcion, no mancharan tan sagrado cuerpo gusanos, porque el alma esta quebrantando grillos. En el fauor que se ace al necesitado, se esta labrando vn onbre el remedio, y al contrario quien atiende poco a remediar necesidades ajenas, experimenta en su casa muchas: no pocas veces sufrio contagios, y viuió mas que expuesto a riesgos quien desdénio remediar aogós.

Muriósele vn ijo a aquella piadosa viuda, que ospedaba con deuocion tan singular a Eliseo: llamó a Giezi, y entrególe en la vara eficacia contra la muerte, mandandole acelerale el paso, porque no se apoderase mas la corrupcion de aquel cuerpo: *si occurrerit tibi homo non salutes eum: & si saluerit te quispiam, non respondeas illi.* Falto Giezi al mandato, y detubose a publicar su enbajada de presumido: cuidó mas de enuanecerse altiuo, que de executar el remedio: *Non e atrox neque sensus:* dio lentos pasos, dice Lira, trató materia tan importante con gran descuido, y así no pudo executar el milagro: *Hoc fuit propter demeritum Giezi, qui non seruauit preceptum Elisai, sed occurrentibus sibi hominibus iactanter dicebat se missum ad suscitandum mortuum.* Así que trara con tanta tibieza remediar ajenos aogós? pues él pade-

Euseb.
hom de
beato La-
trone.

padeciera en su casa persecuciones contagios: *Lepra Naaman adhaerebit tibi, & semini tuo usque in sempiternum.* Ay Giezi, y como te vbie ran inportado mucho los pasos, pues con ellos vbieras apartado de ti los riesgos. Elcufaste el cansancio, pareciote no era menester correr para auentar agenas enfermedades, y quiza por no auer corrido sufies en tu casa lepra, y padeces irreparable desdicha. Si vbieras mirado con mas atencion la vida de vn ijo extraño, uo tubiera lepra el proprio, y te auian de causar mucha penalidad sus dolores, porque juzgaste errado no interesabas nada en medicinar los agenos males. Fieles, los pasos que dais para remediar el encarcelado, para asistir al enfermo, no se pierden, se ateforan: ni inportan solo para tener en el otro figlo corona, sino para alargar en aqueste vida. La oracion del pobre, a quella inprecacon cordial de Dios se lo pague del affligido, el leuantar los ojos al cielo de pobre necessitado, son seguras fincas a la salud, y fiadores de mas crecida comodidad: calle Pedro que, si supstenta pobres, ellos rogaran por el: *Et rogauerunt illum pro ea*, y recobrasa ese sustento en a quel alimio: pero si ya esta edad se acercaba a las eladas sombras de su ocato, como se abia aboien tan enoja-

do incendio? *Tenebatur magnis febribus.* Y como siendo tan indolientes las calenturas no cuidò de pedir, aun entrandosele por su casa Dios para tantos males, alivio: abatidos los labios no acierta a formar la voz, y es menester que los Apostoles pidan compasivos, y soliciten esa salud cuidadosos? Si, que ese letargo se origina de su culpa: cogido el coracon del veneno, y oscurecida la razon con los feos vapores del apetito, no atiende mas que a dormir, ni trata de otra cosa, que descuidar. Al principio quando vn ombre cae enfermo, todo es cuidar de que vengan medicos; que se apliquen medicinas a los tiempos señalados, vase agravando la enfermedad, apodrase de la cabeza vn delirio, y ya ni atiende, ni conoce, ni pregunta, ni sabe. No solo quita la culpa la gracia, sino causa este genero de modorra; tan tiranizados se pieruen los sentidos:

lingua talis. V. *Quid tu sopore deprimeris? Inuoca Deum tuum.*
Que es necesario cuiden otros la medicina, porque totalmente parece *quedado vn onbre sepultado* en la ignorancia.

Ion. 2.
v. 5.

ENbarcòle Ionas para Tarsis, ni cesara de aquel temerario intento, si vna tenpestad desecha no fuera freno a la naue. Vyendo los estruendos de las olas se entrega Ionas al sueño, sin atender a sus culpa: *Dormiebat sopore graui.* Todos los demas dan voces, arrojan al mar el peso, claman por buscar remedio a tanta desdicha, y solo el Profeta a quien buscaba la tenpestad, cierra los ojos a su desgracia. El Governador de la naue a no pocas voces despierta al dormido, y le reduce a mejor acuerdo: *Accessit ad eum gubernator & dixit ei: Quid tu sopore deprimeris? Inuoca Deum tuum.* Ay mas extraño suceso: que los demas se durmieran, no fuera mucho, que al fin aunque atormentaba los oidos el aire con su zumbido, el coraçõ viuia sin conciencia de pecado; pero Ionas como duerme, si el solo es la causa, y contra el solo se arma tenpestad tan desecha? Antes por eso: caufole su delito tâ pernicioso letargo, q̃ viera continuado el dormir, si con tanto esfuerzo otros no le trataran de despertar. O yâ despachado quiere perderse, o yâ perdido afecta maliciosamente dormirle, da voces onbre, que se va a

pique la naue: no ay entrarle en acuerdo, ni ay reducirle a juicio: el solo viue dormido siendo el solo el arriesgado: *Ionas, quem sola experebat bona illa tempestas sorte ductus naufragus reddatur...* *Stertebat in nauis,* dixo grandemēte Zenon: en la naue tiene el riesgo, y en la naue padece tan arriesgado letargo: a solo Ionas amenaza la tenpestad armada de ondas, de iras, de espumas; y solo Ionas se entrega a las desatenciones del ocio, y a los ocios del descuido: *Stertebat in nauis.* Tan terrestres vapores exalo la ambicion de onra, así tiranizò el discurso el cuidado de su fama, q̃ adormecido ni oye los gritos de su cõciencia, ni el crugir ronpiendo montes la proa: ya se troncha con ordenos estallidos la antena, ya gimen todos los linos, ya grita los pasajeros, y nada basta para reducirle a mejor acuerdo, y para auisarle de su peligro. Quantas veces sucede así? El amigo adierte, la conciencia da voces, el riesgo amenaza, el acero enojado centellen, y està vn onbre enagenado de suerte en peruersos estasis de su apetito, que descansa muy dormido, y se entrega al sueño muy descuidado: *Stertebat in nauis.*

Allase Saul maltratado de vna furia: ni le permitia descansar, ni auia rato de sosiego: que poco importa la purpura, la mesa, la olanda, si viue lo interior abra-

Zeno I. Ro
serm. de 7.
Iona.

1. Reg 16
m. de 7. 15.

abrasado de cudicias, y ardiendo en oscuras llamas: aduerten los criados el peligro, y dicenle, q̄ repare en lo q̄ sufre, y lo q̄ padece: *Dixerunt serui Saul ad eum: Ecce spiritus Dei malus exagitat te, inbeate Dñs noster, & serui tui, qui coram te sunt, querent hominem scientem psallere cithara, ut quando arripuerit te Spiritus Dñi malus, psallat manu sua, & leuius feras.* No te aduiente ya el reparo? Si Saul padece tan ciecido daño, como sella los labios con tan sufrido silencio? Como no dà voces buscado aliuio, y como te auiente cō tan indecible aogo? Causa cōpasion a los mas estraños verle padecer, y él no se sabe quejar? Menos sufridos imaginaba yo los señores, y juzgaba q̄ aun vn amago de enfermedad les obligaria a desconpados gritos, y q̄ trastornarian el mundo, asta oleguir remedios: ni vna voz, ni vn ay, ni vn suspiro se le oye a Saul, quando lastima la calamidad al criado? Si, dice Basilio, q̄ en esto consiste la grauedad de este mal: si Saul le conociera, ya fuera eso la mayor parte de su remedio: el no saberle, y el no aduertirle, es la grauedad de ese daño. No vé, porq̄ estan turbados los ojos, no lo aduiente porq̄ está tiranizado el discurso: no se queja porq̄ estan aprisionados los labios: Todo el es exenplar de vna puerca paciencia, le brada a diligencias de muy resista-

da malicia *Prudentia de mentis arce deturbabatur, transiit in agelatur oculorum pupilla, demoniacis moribus obturbabantur quolibet rapiabantur pro demonis voluntate.* El mayor mal no es el padecer, sino el no sentir: con el mismo descuido vive, q̄ fino tubiera demonio, y es la mayor prueba de que vine mi y entrañado el demonio. Este doliendo en q̄ vive: no aduertirle los q̄ estaban sanos, la daño, no tratará jamas de medico: bien allado con sus desgracias no se acordaba de medicinas; y como estaba muy cautiva la cordura, y muy turbada la vista, latia poco la conciencia: *Prudentia de mentis arce deturbabatur.* Este pernicioso pafmo, este extatico enbeleso, esta tirania q̄ causa en las atenciones nuestro deliro, es muy de temer en la culpa, porque es la finca mas segura q̄ ay de su perseverancia. Grandes calenturas, dice el Texto q̄ abrasaban aq̄ la pobre muger, y explicdolo cō miseriosas palabras no dixo q̄ ella tenia las calenturas, sino q̄ las calenturas la tenían a ella: *Tenebatur magnis febribus:* q̄ debe de auer gran diferencia entre ser el vicio del onbre, o ser el onbre del vicio: ser vna cosa de otra, dice dominio en el poseedor, y dice esclauitud, o rendimiento en el poseido: quando pues es el vicio de vn onbre, no es tan arduo se mejore el di-

ra mejorarse el arbitrio; quando enpero es del vicio el onbre, ay poca esperança porque aunque el libre aluedrio no esté perdido, significa esa voz que está muy tiranizado; la costumbre austra, el mal vso persuade, el mucho tiempo detiene, todo esto; pero no es cosa rara, q̄ en tan crecida edad se abatase con juveniles ardores esta muger: *Febris nostra luxuria est*, que dixo Ambrosio. Asi se entregan algunos al vicio,

VI.

Que ya no es el vicio suyo sino son ellos del vicio.

A La calentura, dice el Texto, mandò Dios que dexase a esta muger: *Imperavit febrì, & dimisit illam*. San Basilio advièrtio auia usado de retorica, y de vna misteriosa eloquencia: mandò, dice, a la calentura, como pudiera mandar a vna fiera, y con eso declarò auia ya cobrado la enfermedad tan absoluto dominio, que no parecia accion del arbitrio vmano: Lucas figurauit sermonem, tamquam de precepto animali sensibili facto sic dicens febrì imperatum. Quando vn onbre tiene amansada vna fiera, a su arbitrio la mueue, y la manda: quando enpero se apoderò violentamente la fiera, y estrechò a vn onbre para entangrentar las presas entre

sus brazos: quien a de dexar a quien, el onbre a la fiera, ò la fiera al onbre? Claro està, que entonces no està dexar la fiera en manos del onbre: verdad es que en todo tienpo el arbitrio es de su jurisdiccion, y que nunca llegara mientras viuier, a estado que no pueda despienderse de los vicios; pero porque se conozca el dominio q̄ cobra en el coraçon vmano vna passion desflenplada, vna ira ardiente, vna antojadiza locura, mandò Dios al ardor, no a la muger, como que esta estubiese tan rendida, que ni acertaba a vyrsle, ni trataba de mejorarse. En el lugar de Ionas que ponderaba allo vna circunstancia muy singular. Arrojaronle a las ondas que conseguida su pretension se aplacaron: vna fiera ospedò al Profeta en los mas lobregos ascos, y le dio abrigo en los mas profundos senos. Allí abitaba con penalidades de sepultado, y sentimientos de viuio, quando apiadado Dios mandò al pece que le arrojasen: *Et dixit Dominus* Ion. 3.
pisci, & euomit Ionam in aridam. y. II.
Yo juzgàra venia mejor mandarle a Ionas que saliese, y no al pece que le lanzase. Si es la capacidad tan anchurosa, que a podido vivir sin daño, también podra salir, si pusiere esfuerço: mandele pues Dios dexe ya las lobreguezos, y se restituya a serenas luces. Eso fuera a no es-

tar el pece en apoderado del Profeta, que ni da paso, ni tiene otro cumplimiento que el de la fiera: *Vltim ex quodam ingastulo* (decia Teodoro) *è vintre cari Prophetam eduxit.* Estaba preso, y así el no se supiera vyr, si el pece no le llegara a arrojar. A vn apfisionado no ay que decirle que salga, al Alcalde si se le podrá persuadir le dexé. Al pece pues se dirige el precepto, que Ionas estaba apfisionado en el grillo: *Præcipitur cato, alysis, & infiro*, dixo la Intellinear. Mandele l ios a la fiera dexé al Profeta, que si el pece no le arroja, no tratara Ionás de la vyda. O que engastados en el vicio viuen algunos, que entrañada esta su vida en la culpa! No parece aya en la ballena ombre, antes que el ombre se conuirtio ya en ballena, tan encarnado en su culpa, que parece indisoluble la vnion a esuechos lazos de la malicia, y aunque contentara y o dexasen los ombres el vicio quando los vye, quando por inuiles los dexa, quando por criados antiguos ya los jubila, pero ay ombres, que faltandoles la edad, y las fuerzas para el vicio, se abrasan con el deseo. Vna muger ya anciana, amortajada cafi en sus canas, arrugado el rostro gastada la tez, y casi oscurecida la vista, y muy poseida de interior llama: *Magnis febribus*: pues bien es tiempo ya de

apetitos? no le pasaron los años de deiciotes antojos? Si; pero aun viuen los deseos: prodigioso apetecer y monstruoso delear. Que discreto lo escribia Seneca: *Multorum quia imbecillia sunt latent vitia, non minus asura, cum illis vires sua placuerint, quam illa que tam felicitas aperuit. Instrumenta illis explicanda nequitia desunt, sicut serpens etiam pestifera tractatur, dum riget frigore: non desunt tunc illi venena; sed torpent, mulierum crudelitas & ambitio, & luxuria, vt parua pessimis audeat fortuna fauore dissimulatur: eadem velle eos cognosces, da posse quantum vetant.* Menos afortunado se juzga el que estorbado del accidente no pudo lograr muchas veces su apetito; pero aun quando no puede lograrfe el apetito, arde en el alma el deseo. Como la ponçosa serpiente, a quien rigido yelo contraxo en las feas escamas, y en las verdinegras bueltas, se abraza interior con el veneno, y no le puede mostrar como ni mouerse impedida del recto firo, así algunos aun quando estorbados de la ancianidad elada, de la edad ya entre las cenizas del ocaso fía, arden en lo interior cõ frefa llama; y para executar lo que los mas diuertidos no les faltan los deseos, fino les sebran los años. Ni solo anelán en lo interior; pero aun quando se les vyen los viuos en lo exterior, ambiciosamente se enpeñan.

Seneca
epistol.
42.

Gen. 31.
v. 19.

Es gran caso a lo alegorico el q̄ le sucede a Laban. Trato Iacob de boluerse a su tierra, y receloso de q̄ su tio no quisiere despojarle disimulò el intento, y se puto en el camino: auia ido Laban a desquilar las ovejas, y en el interin Raquel le robò los idolos: *Furata est idola patris sui*. O quantas veces sucede asi: mientras Laban despoja a los desualidos del vellocino le despojan a el all; en su casa del oro porq̄ pague en mayor pérdida su meaos ajustada cudi- cia. Alfin tubo noticia Laban, y armádo los mas q̄ pudo, sigue el alcance con el mismo enpeño q̄ si Iacob no fuera yerno, sino contrario: dale quejas de q̄ le lleuase sus idolos: *Cur furatus es Deos meos?* No se repara q̄ Raquel, y Laban se enpeñan en vnos mismos afectos? Raquel los roba, Laban los busca: q̄ Raquel en los años mas floridos, en los aplausos de su belleza, y en el mayor lustre de su hermosura sirua a idolillos, arguye menos prudencia; pero alfin en su edad tiene no se q̄ disculpa; pero Laban ya con nietos, ya con canas, ya en el rostro con arrugas, porq̄ se enpeña en aquefias aficiones? y aun si los idolos perseveràran en casa, pudiera tener no se q̄ viso de cortesía, q̄ alfin se continuaba la comunicacion, alfin no se faltaba al agasajo, ni se podia mostrar despues de tan

muchos tiempos ceño; pero si los idolos se retiran, si ya le dejan, para q̄ es acaq̄ diligencia de buscarlos y pretenderlos? Antes debiera darse parabienes a uia encontrado ocasion de retirarse, y salir airofamente, atendiendo a lo q̄ mas importaba, q̄ era morir arrepentido, pues viuio tantos siglos engañado. Verdad es, dice Ruperto, que las Venus vyen q̄ las eimofuras le dejan; pero aun quando se vyen, los sigue cò el mismo enpeño, q̄ en el ardor mas juvenil pudiera seguirlos, y pudiera pretenderlos: *Vsque hodie sic fugientes insequitur mundus, & vsque hodie Rachel insectatoris suis mundi idola furatur*. Pagar debiera Laban a ser cuerdo esta ocasion; pero viuia tan ciego, que aun no bastaba se le retirase el vicio: *Fugientes insequitur*. Ya no tolera la edad estudios, ya no sufren los años asistir a los despachos, ya no es posible tratar negocios, y con todo eso despues de ochenta, ò nouenta años siente el ministro q̄ le jubilen, y està tan lejos de dexar, q̄ aun anela pretender. Ya es tiempo de mirar por si, y acaer penitencia de los pecados, y mas quando el escandalo, a quien se acudia, se retirò buscando otro nuevo dueño, y cò todo eso no acaba de admitirse el desengaño. De mucha edad, era la suegra de Pedro; pero cò todo eso se abrasaba en calenturas

Ruper.
in Cat.

Mat.
v. 2.

turas, se encendia en llamas: *Caro nostra languēbat, febris nostra auaritia est, febris nostra luxuria est.* Rogaronle a Cristo diese salud a la enferma: *Rogauerunt illum pro ea;* y facilmente vino en los ruegos: *Imperauit febrī;* y me acuerdo yo en otra ocasion, que instandole los Apostoles por otra muger, mostró misterioso desabrimiento: *Accedentes discipuli eius rogabant eum, dicentes: Dimitte eam, quia clamat post nos.* En vna, y otra parte son los mismos los que interceden, y no responde en vna, y otra parte con igual agrado, bien que fuese todo misterio: busquemos pues la causa de esta facilidad en dar en casa de Pedro salud, y aquella dificultad en concederle a la Cananea su pre-tension; fue acaso por dar a entender debe acerse en lo licito mucho mas que por el estrañio, por el amigo? Pedro seruia, Pedro auia dexado aun las pobres redes por Cristo; pues por que auia de ser muy igual en los fauores, quien era tan desigual en reuerenciar, y alisti? Fue acaso mostrar Cristo, que a quien lo merece, aunque el no lo pida, se debe acer fauor, y que a quien no lo merece, no se debe acer, por mas que vn mundo interceda? Bien, pero las mismas circunstancias estan satisfaciendo las dudas: no se ospeda Cristo en casa de Pedro? No le sustentan a el, y a los su-

vos? Si. La Cananea no es vna muger que sale al camino, y pide, sin auer precedido el ser-uirle ni el ospedarle? Claro es: ta eso: pues si ay tanta diferen-cia entre las personas, que en casa de la vna se ospeda, y en casa de la otra no a recibido vn bocado, consigase mas fa-cilmente en vna parte que en otra el ruego, y de a conocer al mundo,

§. VII.

Que consiguen facilmente los que pi-den a titulo de limosneros, y con mas dificultad a quines sal-ta ese titulo de pia-dosos.

Allase Elias en Sarepta de Sidonia, muriotele a la viuda piadosa; que le susten-taba, vn ijo, sabelo el Profe-ta, y ajustandole tres veces con el muchacho, ora a Dios, y consigue el restituirle a la vi-da: *Domine Deus meus, reuertatur obsecro, anima pueri huius in viscera eius, & exaudivit Dominus vocem Elie, & reuerſa est anima pueri intra eum, & reuixit.* O a despues para derogar la sentençia que affliga a todo el pueblo, apiñio-nada tantos tienpos en negras nubes la lluuia, y por viuir mas cerca del cielo, fauga asta lle-gar a la cumbre no pocos ris-cos: *Ascendit in verticem Carmeli.* Alli dà voces, y vna, y otra vez no acierta a conseguir,

3 Reg 17.
v. 21.

3. Reg. 18
v. 44.

y es necesario se repita instantemente el clamar: ya auia echo oracion siete veces, quando no se que vapor marino se congela en leue nube: *In septima autem vice ecce nubecula parua quasi vestigium hominis, ascendebat de mari.* Aqui la duda. Si Elias configue en vna ocasion tan facil, que al desprenderse la oracion de sus labios, se vio ya el logro de sus deseos: como aqui tan repetidas las diligencias tan doblando las rodillas, tan manchando con poluo el rostro para conseguir su deseo? No es el mismo el que pide? Si: no es la causa de mas monta, pues es aqui la vida de todo vn pueblo, y alli lo era solo la de vn moço? Verdad es: pues que cosa vbo que diese en orden a conseguir mas, ó menos eficacia? Ya lo explico el Texto: auer rogado en la vna ocasion por vna muger limosniera, y en la otra por vn pueblo tan desatento, que le fue forçoso a Elias en esteril tiempo salir a estrañas tierras para alcanzar vn bocado de pan que comer, y con que viuir: tan ligeras alas dio la piedad de la viuda a la oracion del Profeta, que ya auia llegado a conseguir antes que se llegase a formar. Reparo del Abulense: *Interdum non exaudiebatur, nisi ter orans sicut quando orauit pro suscitatione filij Sareptana: interdum verò non exaudiebatur vsque quo septies peteret, sic*

Tostat. q.
56. in 4.
lib. 4.

fuit, quando petiuit pluuiam. La viuda sustentò a Elias, y labrò: se tan presto en la misericordia la vida, que si fue necesario orar siete veces para remediar todo vn pueblo, bastò orar tres para resucitar el muchacho. Quien desea que las intercesiones que por él se icieren, configan presto, remedie necesidades agenas, que la limosna dio siempre a la petition eficacia. Muchas vidas iban en que se desatafe la lluvia, vna sola quando rogaba en Sarepta; pero como las personas por quien se daban los memoriales, eran diferentes, fue el despacho, ò mas breue, ò mas tardio. Ni solo sucede esto entre quien es poco piadoso, ò muy limosnero, sino tambien, enue los mismos limosneros sucede: segun la limosna, se despacha mas a prisa, ò mas de espacio la suplica. Sean prueba de esta verdad dos muy insignes Profetas, Eliseo, y el mismo Elias. Ponele a orar este por el muchacho que agora deciamos, y ajustandose tres veces le restituyò a la luz: *Expandit se atque mensus est super puerum tribus vicibus.* Eliseo resucita otro muchacho, y consta del Texto se ajustò tolas dos veces: *Incurrauit se super eum, & calefacta est caro pueri... Incubuit super eum, & oscitauit puer septies, aperuitque oculos.* Aqui la dificultad: si Eliseo siendo dicipulo dà vida a vn muerto

4. Reg.
v. 13

Abul.
55. v.
supra

3. Reg.
17. v. 11

4. Reg. 4.
v. 34.

muerto

muerto ajustandose dos veces, como es menester le ajuste tres Elias para darsela a vn defunto? Es flaqueza del poder, o es tibieza del orar? Ni vno, ni otro, dice el Abulense; no tanto causaron esa diferencia las personas que oraban, como las personas por quien pedian: verdad es que la Sareptana sustentò a Elias; pero la Sunamitis a Eliseo, y a Giezi: *Ecce sedule in omnibus ministrasti nobis*, le dice agradecido el Profeta: la de Sarepta sustentò a Elias, pero al fin le costò el pedir: la Sunamitis sin que costase el pedir, ella misma le adelantò a convidar: pues si ace limosna a mas pobres, conseguirse lo que quisiere aun rogando menos veces: y si para dar vida al muchacho de Sarepta, fue necesario que Elias instase tres; bastará ruegue aqui aun su dicipulo dos: *Quia sapè orare ad hoc quod ali quod miraculum fiat*, dice el Abulense, *est quadam difficultas ex parte eius pro quo sic miraculum*, ideo necesse erat quod cum minori difficultate, idest paucioribus orationibus Eliseus faceret miracula, quàm Elias, & sic fuit hic. La persona por quien pidio Eliseo era mas limosnera; menos por quien pidio Elias; pues alcanzará tarde Elias, y conseguirá mucho mas presto Eliseo. Quié desea alcanzar presto de Dios, aga limosna a los pobres, que la limosna es eficaz eloquen-

cia. Atraidos de la fama de este milagro, y obligados de su misma necesidad, dice el Texto, que al retirar el Sol sus dorados rayos, traxeron para que los curase muchos enfermos; *Cum Sol occidisset, omnes qui habebant infirmos varijs languoribus, ducebant illos ad eum*. Aduirtio Origenes con mucho ingenio esta circunstancia del tiempo, puesto ya el Sol, quando era tibio el crepusculo: *Cum Sol occidisset*; pues no auia auido otro espacio en todo el dia para traerlos? Si, dice Origenes; pero llamabales el cuidado otra obligacion mas terrestre, aunque estaera tan conocidamēte mas inportante: *Elapsa die illos educabant, quia de die intenderant circa alia*. De dia ocupados en negocios, diuertidos en intereses no se acordaban de medicinar sus males: allá a la noche quando ni los errores permitian comercios, ni el tiempo otras ocupaciones venian a tratar de la salud: así viuen ciegos los onbres, que siempre cuidan menos lo que les inporta mas. Con que ardor se trata el empleo de quien se espera ganancia, como discurre incansable la ambicion sus creces, y como oluida la desatencion sus males! Que te maltrata vn demonio, que te apijeta el coraçon vn veneno, que a mudos enbates te consume el tiempo la vida, y que así ciego gastes en lo

4. Reg. 4.
v. 13.

Abul q.
55. vbi
supra.

Reg.
v. 11

Reg. 4.
v. 13

In Cal.

caduco cuidados, y sea todo para lo importante sueños! Al acabarse el tiempo traen los enfermos:

§. VIII.

Que ya es estilo en el mundo dedicar el mejor tiempo para aperturas, y el ultimo para aciertos.

NO quisiera desdorar aquella paloma candida, a quien embió Noe, exploradora de la serenidad, ò amenaza de los tiempos; salio costando los aires, valiendose de las plumas, y siendo el negocio tan importante, dilató asta la noche el boluer: *Venit ad eum ad vesperam portans ramm oliue virentibus folijs in ore suo.* Todo un dia tiene la paloma, y el negocio mas importante es cumplir la obligacion del auiso, y buelue quando ya el Sol apaga sus luces en el ocafo: *Venit ad vesperam.* Pues en que gastò lo restante de aquefe dia? Si el mundo goza de serenidad, no dilate el dar tan alegre nueva, sino peine ligera el aire, coronada con la oliua, y repira el boluer al arca. Està Noe, y el mundo todo con tan sedientas ansias de tener felices nuevas; y dilata la candidez el darfe tantas oras? Si boluio acelerada al principio, y con su misma celeridad dio a entender

enbaraçaban el aire terrestres nieblas, que el tarquin manchaba los mas encontrados montes, que aun no avia troncos, que en lastimosas lenguas publicasen sus ruinas, porque aora no imita aquella velocidad? Aun las sencillas palomas en esto de dar vna mala nueva an de acelerar las piñas? y para vna buena an de aguardar a las sonbras? *Venit ad vesperam.* Es el caso, dice Crisostomo, q gastò el dia entregada al nuevo cebo, y temprano aliuio: *Non absque ratione, neque temere adiunxerit ad vesperam; sed ut discamus quid tota die fuerit passa. Et inuenit sibi conuenienti cibo ad vesperam redijt.* O quanto aprisionan los regalos! quanto entibian acia Dios buelos! La flor deleita, el verdor entretiene, la altura adormece, el fruto brinda, y finalmente todo aprisiona. Lo mejor del dia dedicò la paloma al sustento, y al apetito: allà a la noche quando se despeñaban de los môtes oscuras sonbras, quando el aire no permitia tratarse, enbaraçado de eladas nieblas, entonces se reduce la paloma, y la trae mas noche que la obligacion al arca: pues no fuera razon cumplir primero su officio, y entregarse despues al cebo? darle a Noe las deseadas noticias, y voluiese a las verdes ramas? Ya que se aya de distribuir este tiempo, deselo primero a la obli-

Chrysol.
in Cat.

Gen. 8.

R. 1.

bligat

bligacion, lo segundo al cebo, y no sea el mejor tiempo del cebo, el ultimo de la obligacion. Asi parece debiera ser; pero tan al contrario se executa, que vuelue, quando ya retira el Sol sus reflexos auiedo gastado todo el dia en cebar sus apetitos: *Et discamus, quod tota die fueris pasta. & inuenio sibi conuenienti civo ad vesperam redijt.*

Abla David de los pecadores, y dice de ellos se reducan al anochecer, y que aun entonces trataran por dilatar mas la buelta de rodear: *Conuerteretur ad vesperam, & samempatentur ut caues, & circubunt ciuitatem.* Que de tiempo gastan en inuitiles cansancios, y aun muy viciosos rodeos! Que anbre tan implacable la que excita su apetito! durara sin templarse aquesta llama asta que agonize entre frias sombras el dia: *Conuertentur ad vesperam.* Que bien Eusebio Emiseno sobre este Euangelio en que discurremos:

Emisen.

Quare facta vespere nisi quia hac ultima etate, hac extrema hora sanandum, & curandum ac pellendum venerat demonia: nec enim debuerat populus ille curari, nisi facta vesperi, qui ad medicum non redit usque ad vesperam. Vnde Psalmista ait. Conuertentur ad vesperam. Si la enfermedad no apricta: si el tabardillo a voces de su malicia no auisa, si la calentura no abraza, si la edad no se roza ya en decrepita, ni se cuida de en-

menar vidas, ni medicinar conciencias. A execuciones del tiempo, a apremios de la desdicha se cumple ordinariamente con esta deuda: mientras el brio florece, mientras el aliento luce, mientras la lozania campea, mientras la salud brilla, mientras la fortuna agasaja, no ay tratar de conuersiones: ni los ojos aciertan a ver traslunbrados con su passion, ni los oidos oyen aprisionados de sus engaños, ni aduerten los discursos peruertidos de sus afectos, y asi sin que se eclipse el Sol de la buena dicha, no se adierte con el estruendo de las pasiones el latir de la conciencia. Retire pues el Sol sus cambiantes, encoja sus luces, comience el aire a vestir orrores, y con eso acudirán enfermos a Cristo, para q̄ les dê salud, que de otra suerte siempre perseueraran en lo que menos importa, y aun tratan de lo que mas daña. Otra aduertencia izo Origenes muy moral en este Euangelio. A la noche, dice, no tan los enfermos por escusar el enpacho, y remediar el peligro: *ideo quidem circa Solis occasum, idest elapsa die, illos educebant quia verecundabantur, vel timebant Phariseos.* Gran principio de cobrar salud, tener enpacho en sus achaques de ojos y manos, y tener aliento para no escusar los diuinos, manifestar la culpa a quien puede remediarla, no a quien solo trata

In Cat.

de aplaudirla, ò de morderla. A la noche aguardaron para tratar de la medicina, y quizá no repararon en admirar, quando el Sol mas viuamente ardiente, la llaga, costumbre introducida en el mundo.

§. IX.

Que teniendo muy pocos enpacho para cometer la culpa, le tienen casi todos para tratar de la medicina.

FAltò Adan a persuasiones de Eua, saltò Eua a consejo de vn demonio y a engaños de vn apetito; quedaron anbes afeados con la culpa, y quando parece auia de vyr cada vno del otro, ni escusan los ojos, ni se ocultan los desuios: *Cùm cognouissent se esse nudos, consue-runt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Que Eua se acercase a la serpiente, que no reparase en quebrantar en su presencia el precepto, es mas que comun sentencia. Ruperto juzga, que la serpiente estaba fuera del paraíso, y que la muger dio acia su peligro palos: *Mulier corpore, & oculis, vaga in-*

Lib. 3. in Gen. cap. 2. *continenter deambulat.* Viene Dios a medicinar tan profunda llaga, y ya vyen ocultos en confusiones de su vergüenza: *Cùm audissent vocem Domini Dei deambulantís in paradiso ad au-*

Gen. 3. 7. 8. *man post meridiem, abscondit se A-*

dam, & vxor eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi. Mira Basilio esta accion de Dios, y dice, fue venir a medicinar la llaga, y a tratar de eficaz cura: *Vbi es? Vbi tua dignitatis celsitudo, pro amico fugitiuus?* Ades coram compellante. *ostende medico trans-gressionis vlcus, ostende plagam nuditatis, medicamenta habeo vulnere potiora, habeo subsidium, qui ser-pentis morsum curem.* Ay acciones mas euadas? Si la serpiente vomita mortal veneno, ¿con su aliento infunde tan venenoso contagio, como Eua no repara en acercarse a medio día, y como vye, quando el cuidado de Dios es medicinarla, y vestirla? Por esto mismo, dice Basilio: Eua no se corre de que Adan la vea pecar; Adan no escusa los ojos de Eua, ni vno, ni otro aun ya manchados no se retiran de la serpiente; pero de Dios se retiran, que esto es tratar de la medicina, aquello es cometer culpa, y nadie se auergüenza de solicitar la culpa, y se corren todos de cuidar la medicina. Concluya este discurso esta misma costumbre, infeliz erencia de Adan a su primer ijo.

Saca Cain a su hermano Abel al campo, ciego a feos vicios de inuidia: allí sin ocasion le quita la vida, marcha con sangre la tierra, abriendole a la muerte brecha, para que tuuiese en el mundo en-

Seleuc. orat. 3.

Gen. 7. 9.

Dios in C. Cpl.

trada.

trada. Que parciales son de la muerte ambicion, y inuidia! la ambicion le executó el derecho, la inuidia la puso en el exercicio: trata Dios de residenciar el caso; preguntale a Cain por su hermano, y mas temerario que en auer quitado tan digna vida, en juzgar podia engañar tanta ciencia, le determinó, no sin ceño, a sentirse de que sin tener obligacion de saberlo, le preguntale Dios por su hermano: *Vbi est Abel frater tuus? Qui respondit: nescio.* Sentencie Dios a temores, a lagrimas, a gemidos; y porque nadie estorbale aquella pena, le puso vna señal muy notoria: *Posuit Dominus Cain signum.* Señal sensible, conuienen todos los interpretes que fue aquesta, ò era el mismo temblor que su conciencia le ocasionaba, ò del gemido, en que sin vtilidad prorumpia, ò la misma inquietud instable. Diodoro, Padre Griego, quiere le aya escrito Dios en la frente su delito, porque le vyesen todos como al onbre mas peruerso, y temiesen mancharse con la sangre aun para executar el castigo: *Sugillatus homicida omnibus occurrens.* Aqui la ponderacion: si no repara Cain en llevar escrita en su mismo rostro la culpa, donde es forzoso que todos la vean, y que todos la conoz-

can, como repara tanto en confesarfela a Dios? si aqui la niega, para que alli la publica, y si en vna ocasion se jacta, porque en otra tan neciamente se disimula? Ya está dicho; porque Dios trataba de medicina, los demas no remediaban la llaga, y es Cain tan necio, que con daño suyo enpacho le niega a Dios el delito, quando le publica a los demas con muy libre desgaogo: *Deum, qui audaci facinoripræfens aderat, celat, mendacio notitiam adimere sibi persuadens.* A solo Dios, dice Basilio, le niega el delito, siendo Dios solo quien trataba del remedio. O quantas veces luce de así! Corremonos de que tengan los Confesores noticia de aquello mismo, de que en presencia de muchos acemos gala. Al anochece truen los enfermos, estorbados de la verguerça puesto ya el Sol, porque auian gallado el día en cosas de poca monta; Cristo enpero los curó a todos, y como en casa de Pedro auia recebido regalos, los pagaba en aceros prodigios: librando a vna muger anciana de calenturas, porque toda edad viua con cautela, pues ninguna está exenta de esta desdicha. Cesó la llama con soberano rocío, vyó la enfermedad, y dexó Cristo con aqueste exemplo ad-

Gen. 4.
v.9.

Selene.
Orat. 4.

Diodor.
in Cat.
Cephir.

uetido, que si ninguna edad nos intercelores, cuyos ruegos facilmente recaban gracia, debe desmayar desesperada, derecho cierto de gloria:
Quam miki, &c.



SERMON PARA EL VIERNES QVARTO de Cuarefma.

Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Ioan 4.



Yendo inuidias de poderosos, nacidas de tan noble causa como prodigios, y aplausos, dexò Cristo a acelerado paso la Corte: mucho fue no siguiese la emulacion como sonbra tan crespa luz, y q̄ bastase la ausencia para tenplar tan fea llama? Debía de caminar apresurados los pasos, y serian bien menester para escapar riesgos, porq̄ calçan ordinariamente plumas los odios: era el tienpo en aquella tierra ya caluroso, quando congojado del cansancio, cansado del camino, abrasado del Sol, q̄ ardía en su mas actiua viueza; llegò cerca de la ciudad de Sicar, y brindado de la sonbra de algunos arboles, q̄ debía de auer a las margenes de vn pozo, se recostò así. Parece dio el Evangelista por escusa el cansancio de aquel misterioso ocio, como q̄ en grandes ministros deba tener mucha causa qualquier diuertimiento, y qualquier descanso: admitio el ocio menos pretendiente de su aliuio, y cuidadoso mas de vn interesado enpleo: que para Dios sin sacarnos de deliro, no parece q̄ ay descanso. Auia el afan del camino auiuado el carmin de las mexillas, y a la viueza ardiente de su ermosura, aun el sudor le acia gracia. Así se estaba asfigidamente ermoso, y ermosamente cansado: valiose del agua como de cebo, para etir vn alma bien diuertida; q̄ alguna vez auia de seruir a la virtud lo temporal de reclamo, de quantas fue para los vicios anzuelo. Salio a esta ora por agua a la fuente de Samaria yna muger libre en la vista, sacudida en las respuestas.

y detenbuelta en los pasos. Salio de casa a lo sercoso, y si tuuo buen suceso: salir solo a diuertidos ocios, y ociosos diuertimientos, fue tropiezo a muchas onras, como del doro a muchas bellezas. No escrupulo llegar a la fuente aun viendo vn orbe a la margen: vidas menos ajustadas sienpre juzga en las atenciones impertinencias. Pidiole Cristo vn poco de agua, y mostròse esquiua, si bien despues a la promesa de otra agua mejor, se mostrò mas blanda, y mas cariñosa: costumbre q̄ aun persevera en las damas: queria Cristo obligarse, y entrò pidiendo, quien trata de obligar, entra dando, todo es malo, quando no es quien pide Dios, q̄ vna muger trate de obligar, y q̄ llegue a recibir: iguales van vicio, y virtud en padecer censencios, y estios: solo q̄ la virtud descansò sentada, la muger se estiuo en pie como rea. Escrupulosa de q̄ siendo Cristo Ebreo pidiese agua a vna Samaritana, le mostrò ceño: para no dar a Dios nunca falta excusa, aunq̄ rara vez es ajustada la causa: q̄ gentil escrupulo, quando viuia esta muger con tan singular desaogo. Ofeciola Cristo agua viva, y ya ni se acordó de lo Ebreo, ni de lo Samaritano, q̄ en auiendo interres, se olvidan las costumbres, y se interpretan las leyes. Que siendo Cristo tantos años ministro, aun no tuuiese vn poco de agua con q̄ apaciguar la sed! Claro: estaba auia de viuir pobre, si ni sabia meter, ni trataba de adular. A vna persona estraña pidio vn poco de agua y junto a la fuente, q̄ pedir a quien tiene dependencias, no es pedir, sino executar. Si tu supieras (dice Cristo) con quien ablas, y el fauor q̄ te ace en pedir, tu recanbiaras por otra mejor esta agua, pues te la pudiera dar viva. No sè si de curiosa, ò de acomodada, le instò a Cristo le iciese aquella merced, pues con eso escusaria venir a oras tan desacomodadas al pozo: todo casa, pues la Samaritana escusa el salir, buen agüero a su reduccion pues ya se trataba de recoger: no sè si experimentadas burlas, ò prudentes aduertencias le obligaron a acer reparo. El pozo es profundo, dice, y tu sin instrumento, ni valija con q̄ sacar agua, como as de cumplir la promesa? Pluguiese a Dios reparasen algunas mas all escuchar las promesas, que quizá con eso serian menos las desdichas; escuchan ciegas, y así suelen llorar burladas. No es de esta agua, respondiò Cristo, la q̄ yo ofrezco: q̄ esta enciende sedes, e mostra no solo tenpla, sino apaga los ardores. Picòse al parecer la Samaritana de q̄ presiriese otra agua a la de aquel pozo, y preguntòle, si se tenia por mejor q̄ Iacob, q̄ se la auia dado, y bebido de ella como tambien sus ijos, y sus ganados. Que de siglos à se regula la grandeza por el dar, y por el tener: de aquel agua onbres,

y brutos bebieron; no fue poca alabanza bebiesen los brutos de aquella agua, y lo fuera menos decir la auian bebido los onbres, que a veces se atrojan a beber agua los onbres, que desdeñaran por alquerosa los brutos. Informada mejor de la calidad del agua le pidió a Cristo con instancia que se la diese: gran principio de arrepentirse desear con veras el mejorarse. Llamo a tu esposo para recibirla, que vna muger sin su licencia, ni vn jatio de agua a de recibir. No tengo marido, responde: claro estaba no le auia de allar, si se auia comenzado a ablar en su fama: del trato de Cristo se le debio de pegar el decir verdades, calidad no coman en las mugeres. Con esta ocasion la declaró su vida, y ella le calificó de Profeta, que viuen tan ciegas algunas personas, que les parece es menester profecia para las acciones mas publicas en su infamia: no le daba la platica gusto, y pasola a materias de religion: y ya parece auia quedado algun rastro de virtud en esta muger; pues mudó la platica con vn vergonçoso empacho, quando estan algunas personas tan lejos de correrse, que en platicas indignas llegan a saborearle. En sabiendo lo que se decia de ella, trató de enmendarse, y si algunas personas llegaran a entender lo que se murmura, quiza viuieran, o mas corregidas, o recatadas. Bien es verdad que ay personas tan infelices, que sin auer imaginado el delito, padecen en maldicientes lenguas mucho deldoro. Voluieron los Apostoles, y repararon ablaste Cristo con la muger, aunque el respeto, izo llamase la razon acia si el iuyzio: asta los espirituales en materia de sospechas suelen tropezar, y aun a veces se pasan de curiosos a temerarios. Voluio la muger a Samaria diciendo a voces lo que le auia sucedido: que conuersiones feruorosas no se auienen con tibiezas, ni los desengaños con los silencios. Puto esta muger para las conuersiones la voz; pero oua Madre, y Virgen fue quien dispuso la gracia. De esta, &c.

Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Ioan 4.

NO ay martirio como vn deseo: en el potro de sus ansias aprieta estrechamente el coracon con sus vueltas: la contingencia causa sobrelatados rezelos, la dilacion mas que sangrientos cuidados, el discurso es el mas feüero verdugo: a quien entre las mayores penas saltaron en el animo congojas, no se jacta de tormentado: y quien

quien padecio en lo interior luchas, llámese martir en el padecer, aunque en lo exterior no ay apenas que sufrir: la vtemencia del deseo enciende el coracon en cuidados, el cuidado causa al animo desuelos, el desuelo aconseja para su alivio suspiros. Quien llega a enpeñarse muy de veras, tengase así mismo lastima, pues quantos instrumentos sirven a otros para alivio, a él le acrecientan tormento. Entremonos desde luego en el Euangelio. Detenido encuentro al Sol en lo mas ardiente del medio dia, repartiendo hermosos rayos, fogosas luces, no ya para que losue dé a pecadores la muerte, sino para dar a vna pecadora vida; pero ace dificultad junte el Euangelista dos terminos al parecer encontrados: estar gran rato a las margenes de vna fuente, y proseguir Cristo en sus cansancios como quando apresuraba los buelos: *Fatigatus ex itinere sedebat sic*. No ignoro la letra: venia cansado, dice San Iuan, y así sentóse. Bien está en lo textual; pero examinemos lo misterioso. Si venia cansado, y se sentó, ya tendra el sudor alivio, y se aplacara el cansancio con el ocio, y con el sosiego, pues como dice, que cansado se sentó, y que proseguia cansado? *Fatigatus ex itinere sedebat sic*. Si descansar quiero al manto deslíz del agua acomodado

alo sobrio de las ojas, a lo apacible del sitio, y a lo entretenido del puesto, como continua las congojas, y las fatigas: *Fatigatus*, que le cansa el estar sentado? Si naciera su congoja solamente del camino, aliviárase con el ocio; pero quiuabale el ocio, porque nacia de vn abrasado deseo y como no cesaba por recostarse el cuidado, no se aplacaba ni recostaba el tormento. Eran las ansias viniele vna muger pecadora a reconocer sus culpas, y que saliese de sus miserias: deteníase aprisionada de engañosos carinos, y de nociuos alagos, y cada instante, que se dilataba el deseo, crecia muy duramente el martirio:

§. I.

Que a Dios no le cansa tanto lo apresurado de sus carinos, como lo lento de nuestros pasos.

Viosele a vn pastor vna onejuela, a quien icieron del ojo engañosos prados, y deliciosos en lo aparente recreos: dexó el rebaño, y guiada de su antiojo se alló muy cercana al precipicio: ya ni encuentra lo que buscaba, ni acierta a volver a lo que tenia: mira desde vn tajado risco, si encuentra senda: allí a balidos tiernos se laméra de su desdicha, ya el pastor auia reconocido su falta, y pudido mas el carino para buscarla.

carla, que la groseria de la ouejuela para perderla, ni dexa mōte, que no fatigue su planta, ni valle que no escudriñe su diligencia, ni canpiña que no discorra su prieta. Allōla, y acariciandola entre sus brazos, conpadecido la boluio al reb.ño

Luca 15.
v. 12.

sobre sus ombros: *Imponit in humeros suos gaudens*. Mas amor muestra el pastor al parecer que cordura: no fuera bien voluiese a desandar sus errores la ouejuela, porque el afan la siruiere de escarmiento y el escarmiento de auiso? Si despues de errar tanto, alla regalo, aficionada al regalo no escusara repetir el yerro: cuestele pues dificultad reduciere segunda vez a lo antiguo y con eso cobrara desengañada escarmiento. Es el caso, dice Septimio, que està ya de sus errores muy fatigada, tan gastados los esfuerzos, que es forçoso sean mas que espaciotos los pasos: Si la ouejuela va por su pie, sera muy despacio; si el pastor la lleva, sera mas aprieta, aunque no sin peso, y entre el tormento de aguararla, ò de sufrirla, elige el pastor discretamente el sufrirla, porque le fuera mas molesto el aguardarla: *Humeris pastoris illius refertur multum enim errando laborauerat*. No menos bien el Niseno: *Non duxit ad gregem vrgendo, sed superponens humero*. En llevarla al onbro tiene que padecer el aliento: en

ir solicitando se diese prieta renia mucho la paciencia que sufirt aquel pararse cansada, aquel detenerse a tomar aliento, aquel gastar muchos siglos a cada paio, fuera al ansia de reducirla tan sumamente molesto, que el llevarla le es aliuio. O sagradas ansias de nuestro Dios! ò soberanas finezas! Que así cudicieis Señor lo que a nosotros nos esta bien, que sintais la tardanza como que os fuese la mayor pena! Sentado se esta, y cansado del camino, porque viene tan despacio esta muger, que le ace cansar de estar tan grande rato sentado.

Ponele Moyse a pintar los fauores que auia echo Dios a su pueblo y dice, que al sacarle de aqui: el tenebroso nido se porrò como el aguila, quando tiernos los polluelos: sialos al aire y como aun estan entomecidas las plumas, y poco exercitadas las alas, enbarazados del fusto, casi no alientan el vuelo, alta que la generosa madre los carga sobre sus ombros, y cobra sus tardanzas en aceleradas prietas: *Sicut aquila pronocans ad volandum pullos suos. & super eos volitans, expandit alas suas, & assumptis eos, atque portauit in humeris suis*. Pues no fuera mejor ir descansada el aguila, que redoblarle el trabajo añadiendo al cōttar el ayre el peso? Caminen los ijuelos despacio y acomode se el aguila a esos tremulos

Tert. de
pen. c. 1.

Nissen.
In Cat.

Deute.
v. 11.

los vuelos, que a fin se acomoda por sus hijos. Antes porque son sus hijos, dice Gregorio, no se acomoda: es mucha el ansia de que gozen aires mas puros, climas mas saludables, y regiones mas apacibles: si se acomoda al corto paso, sufre las instantias de su desseo: si los lleva sobre sus onbros, ira el onbro atormentado; pero el vuelo sera sin duda mas presuroso: y ay tanto mas que sufrir, quando vuela espaciosa de detenida que quando ligera, aunque mas cargada, que elige ambiciosa, mente el peso por escusar el aogo. Que bien lo sentia, aunque a otro proposito S. Gregorio: *Stant quidem in via iustitiae, sed tamen ad caelestem patriam, anxie non anhelant. Et plerumque pigri remanent, ad exercenda bona praecipua.* Acia la tierra de promission se encaminan; pero son cortos los vuelos, y como el aguila arde en sagradas ansias de que se alegen del riesgo, y viuan ya placidamente, en lo mas seguro: con vna noble impaciencia se carga el peso, por no sufrir el espacio. Asi, que tanto molestan las tibiezas a las ansias, pues diga el Euangelista que esta Cristo muy cansado: *Fatigatus sedebat sis*, porque la Samaritana se acerca a paso muy lento. Repito Agustinio que el declarar San Juan era al medio dia, fue acer alusion al medio dia de sus tormentos: *Fatigatus*

Iesus, & fatigatus ab itinere. & sedet. & iuxta patrem sedet. & hora sexta fatigatus sedet: omnia ista innunt aliquid. Ista fatigatio (dice la Glosa Moral) sunt signum passionis Christi future tali hora. Alusion ace a la ora del padecer esta ora de esperar, como que esperar sea mas que grande tormento, y pueda equivaler a qualquier martirio. A cuyo cargo estan los despachos, no fiene como no espera, quando el que espera, aunque sea entre los mayores descansos, sufre intolerables tormentos. Gran martirio el esperar para vna viueza ardiente, y tanto,

§. II.

Que el esperar tiene ciertos ayres de el morir.

PEleaba Iosue contra los Amorreos: declarabase ya por la razon la victoria quando el Sol casi desenfrenaba las piaras, dando lugar a que desplegasen sus tinieblas, y aduirtiendo Iosue se dilataban los triunfos, y que siempre las sombras fueron vida a sus enemigos, deteniendo el ardiente bruto, ahanzando el manto en el onbro, y levantando el baston al cielo en vna imperiosa voz le mando al Sol fixarse las ruedas, y detubiese la fogosidad de las piaras. Obediencia el Sol, paro el curso fixo el paso: *Stetit itaque Sol in medio caeli, & non festinavit occumbere.* Llego a este lugar Teodoro,

Augst.
Tracta.
15. in
Ican.
Glosa.

obedi
11. p

quid
Ligum.

Gregor.
in Cat.
ad illa
verba
Gaudis
erit in
calo.

11. p
11. p

Iosue 10.
v. 13.

y parece le ace echo al auerse detenido el Sol quando otro mejor Iesus peleaba con los demonios, si bien con diferente triage, pues los que aora fueron cielos brillantes, fueron entonces mas que sangrientos orrores: *Istud porro presfigurabat prodigiosum facinus Saluatoris: sicut enim pugnante Propheta Sol stetit, ita dum Saluator noster morte sua, mortem dissolueret, Sol meridie continuat radios suos, & tenebris repleuit terram.* Singular sentir: pues que tiene que ver vestire el Sol inten estiuas robes, con gozar brillantes luces: Que el desmayar su viveza con pulir mas viuamente su llama? Alli padece eclipsado, aqui brilla mas lucido. Luego no viene bien dibujar sonbras con luces, ni con ahentos desmayos. No aduirtes, dice Basilio, que el Sol estubo aguardando que Iosue conseguiese la victoria? *Stetit quondam Sol Hebraorum victoriam praestolatus*: pues ay tanto que padecer quando el natural es viuo, y se ve entre cadenas de detenciones arado, que para pintar vn Sol maltratado de feas sonbras, no ay colores mas viuos, que espaciosas siempre tardanzas: todo el impetu es acercarse al ocafo, y esta aguardando la licencia detenido, y asi puede contarse por muertos. En vn natural muy viuo, en vna fogosidad muy ardiente, en vna presteza poco sufuida a-

guardar esta cerca de morir: y asi si el Sol espoleado de sus deseos se alla estorbados los pasos, ya tiene las penalidades del morir, por mas que li ongee su genio el resplandecer. Vn depender de ageno arbitrio, vn aguardar lentos pasos, vn dilatarse, vn antia, prolixos tienpos son los instrumentos todos de padecer y asi quando el Sol espera: *Hebraorum victoriam praestolatus*, ya entre esas luces acaba: poco es eso: aun le parecia a Tertuliano que entre esperar y morir era el aliuio el morir, y era el tormento esperar.

Mira a Cristo en las purifimas entrañas de su Madre; si gustoso, detenido, y en los brazos de la cruz, si tormentado a inhumanas penas, cumpliendo ya sus generosas antiguas ansias, y parecele sudò menos la paciència al morir, y padecio mucho mas al esperar: *Nascitur Deus in utero patitur matris, & expectatur, in hoc enim venerat*. Al morir tienen cumplimiento sus ansias, al esperar viuen como violentadas sus prietas: no izo menos en esperar, que en morir. O quiè persuadiese a los ministros esta verdad inportante! Son a lo lento Dioclecianos no pocas veces, pareces inportar poco dilatar vn dia el auiso, quando està suspenfa la onra vn rato, es la mas aceda pena: dilatar

Theodo.
4. 13.

Seleuc.
orat. 43.

Tert. de
patient.
cap. 3.

Gen.
v. 4.

Orig.
apud
Lipp.

tar el pleito para otra semana
o para otro dia es auir el mar
muerto: pues q inporta si es poco
el tiempo? O como son esas vo-
ces de quien no vive colgado,
y de quien no espera ansioso.
Sentado esta Cristo a la sombra
de los olmos, y a las frescas
margenes de vna fuente; pero
como aguarda, está tan affigi-
do, que puede competirse asi
mismo atormentado: *Fatigatus
ex itinere sedebat (sic supra fontem).*

En vn lugar muy comun e-
mos de buscar vn muy singu-
lar reparo. Mandale Dios a A-
brahan le sacrifique la prenda
mas tierna del coraçon; a Isaac
adquirido a costa de ansias, y a
meritos de limosnas. Oye con
el mismo rostro esta amenaza,
que auia antes escuchado la
promesa: parte al monte sin q
latiese el pecho congoja, sin
que enbarace la celeridad tan-
ta pena, sin que se conozca en
el rostro el ansia. Despues de
tres dias, dice el sagrado Texto,
vio el lugar donde auia de exe-
cutarle aquel sacrificio: *Die au-
tem tertio, eleuatis oculis vidit lo-
cum procul:* preguntan los Pa-
dres, porque dilató Dios tan-
to tiempo este sacrificio? No
fuera mejor se executara en el
primer monte, y ya que le co-
stase pasos el seruir, fuese mas
tenprano el obedecer? Reparo
de la aduertencia de Origenes:
*Omitto nunc quid Sacramenti con-
tineat dies tertia, sapientiam, & con-*

*silium tentantis inuicior: sic in pro-
ximo non erat mons aliquis, cum to-
tum ageretur in montibus; sed per
triduum iter protenditur. Facili fue-
ra se executare este sacrificio, o
en su casa, o en el monte mas
vecino, pero q se dilatare tres
dias, tuuo misterio: declarde
S. Crisostomo: *Intervallo loci (di-
ce) iusti probauit virtutem.* Don-
de se conocio la virtud de A-
brahan fue en el intervalo, no
se si tanto, o si mas que en el
sacrificio: ay mas profundo dis-
currir? Si el sacrificio a de ser
de la prenda mas tierna, y de la
salud mas amada: si el mas ena-
morado padre dedica a la obe-
diencia el ijo mas esperado, y
el mas querido, no sera califi-
cada executoria de su virtud,
aora le dedique en su casa, aora
en el monte mas proximo, o
en el campo mas vecino? No
aduiertes el caso, dice Crisof-
tomo, si le dixeran luego don-
de auia de sacrificarle, tubiera
la gloria del sacrificio; pero no
vbiera mostrado su paciencia
en aquel estar suspenso. Abra-
han era tan religiosamente ob-
sequioso, y estaba en seruir a
Dios tan de veras enpeñado,
que quando le mando Dios
enprezas tan arduas, se pidio al-
bicias: *Magis vt deuotioni pareret*
(decia Zenon) *letabatur hoc ius-*
siffe Deum. El ansia de sacrificar
era mucha, diligenciaba saber
el quando, y adonde: tenianle
suspenso vn dia, y otro dia, sin
que*

Apud
Lippom.

Gen. 22.
v. 4.

Origen.
apud
Lippom.

Zeno
ser. 1. de
Abrah.

que acabase de efetuarse el despacho, y es tan grande pena vn aguardar suspenso, y vn padecer detenido, que quiso Dios que sobre sacrificar elijo, aguardase no poco tiempo, como que esperar con paciencia tanto espacio, fuese mas que grande elogio: *Interuallo illo iusti probant virtutem*. Heroicas virtudes publicò aquella determinacion bizarra de sacrificar en Isaac su vida; pero porque tubiese todos los cabales de grande ese sacrificio, quiso Dios aguardarse tres dias siempre del lugar dudoso, y siempre a fuer de pretendiènte suspenso. Pudo encarcerar mejor Crisostomo las penalidades de vn esperar, pues las prefirió al morir? O quanto se engañan los que juzgan, que despachar al pleiteante, y al pretendiente, mes mas, ò menos, si ya no es año, es acerte poca molestia! Vna ora es vn siglo, vn mes vna eternidad, y a si quien dilata los despachos, puede juzgarse oficina de tormentos. Cansado está Crislo, porque espera: *Fatigatus sedebat sic*: que no ay padecer como vn esperar. Vino la Samaritana aliñada a lo profano, ermosa a lo postizo, y libre a lo verdadero: *Venit haurire aquam*: no sin misterio notò el Euangelista, que aquel campo era el q̄ dio Iacob a Josef, cerca de la Ciudad de Siar: *In ciuitatem Samaria, qua dicitur Sichar iuxta*

pradium quod dedit Iacob Ioseph filio suo. San Crisostomo dice, era esta ciudad el lugar donde por aquel caso de Dina se derramò tanta sangre, y se executò tanta muerte: *Locus ille erat, ubi pro Dina Levi, & Simeon gravem occisionem fecerunt*. Aun estaban aquellos campos manchados con sangre, aun vacaban teñidos de indignaciones, aun terminian los destrozos de aquella inadvertida venganza, a quien los miraba de aduertimientos: pues como en ese lugar viue la Samaritana tan dada a vicios, y tan entregada a diuertimientos? Si fuera en otra parte, donde vbiere logrado el deleite comodidades, ò adquirido intereses, tubiera alguna disculpa esa licenciosa vida; pero donde auisa tanta desgracia, donde vocea tanta sangre, donde preuiniè tanto riesgo, viue la Samaritana con tan libre desasogo? O tinieblas del deleite! ò eclipsis de la razon! Ay la està auisando el castigo, y ay la està solicitando el antojo, y es tal la fuerza de la passion, que se rinde a los antojos, sin atender los castigos. Y ojala fuera sola esta muger; pe-

ro es tan comun

el daño:

(3:)

Christi
in Cal.

Exod
7, 4

Amb
apud
poma.

III.
*Quiene mas fuerza el deleite para
 segarnos que el exemplo del casti-
 go para aduertiarnos.*

Fabrica el pueblo aquel tan
 costoso idolo, a voces le a-
 claman Dios, y aun no conten-
 tos con tener vno en el efecto,
 fingio eran muchos el apeto:
*Hi sunt dii tui Israel, qui te educe-
 runt de terra Egypti.* Toda oca-
 sion de pecar le parece poca al
 ansia, y todo enpleo escaso al
 furor de delinquir en la culpa:
 S. Ambrosio allò misterio en q
 dixesen eran sus dioses, y dixo,
 auia sido enpeno para adorar
 en tiempo de Ieroboan otros
 becerillos: *Cur caput vituli exie-
 rit, sequentia docent, quia significa-
 batur futurum quod Ieroboam post-
 riore tempore hoc genus sacrilegij in-
 duceret, ut populus Hebraeorum ado-
 rarer vitulos aureos.* Venero el
 docto sentir de Ambrosio; pero
 si yo me dexa a gouernar por
 las ençultancias de aquelle ca-
 sa, dixera, no auia de ser infeliz
 profecia de otro pecado, sino
 antes escarmiento para esconar
 otro semejante delito: no les
 costò fabricar este idolo que-
 dar pobres? No muriero a ma-
 nos de los Leuitas veinte y tres
 mil: *Ceciderunt in die illa quasi vi-
 ginti tria milia hominum.* Si me-
 go ese destrozò sera fe no al a-
 petito, y quando ciego furor
 les representò deleitable adol-
 tar becerros, la memoria destee-

rarà tan locas ansias, acordan-
 do los castigos. Como pue-
 de ser enpeno para adora-
 otros este becerro, quando es
 para no adorarlos auiso? Si el
 pueblo no vbiera en aquella
 infame idolatria derramado
 ninguna sangre, viniera yo en
 que se enpenaba en proseguir
 esos desatinos; pero como a de-
 tratar de semejantes enpleos a
 vista de tan sangrientos destro-
 zos? Ya lo añaño la eloquen-
 cia Milanesa: *Quod omnis perfidia,*
dice, similis immanitatis, atque be-
stialis insipientie sit; porque le en-
 brutecen a feas tinieblas de sus
 afectos, y porque quedan of-
 curcidos de aque se vapor los
 ojos. No sigas, dice la razon,
 ese brutal apento que trae con-
 sigo violento riesgo: adora, di-
 ce la ceguedad, tu gusto, y si-
 gue tu antojo; y es tan mal
 juez en esta ocasion el onbre,
 que oluida el castigo, y se pin-
 ta tolo el gozo; y así bien dice
 fue enpenarse en adorar des-
 pues otros idolos, porque era
 cierto auian de tener menos fu-
 era para aduertir los castigos,
 que para precipitar los antojos.
Quod brutalis insipientia sit. A qui
 fue donde por vn delman pere-
 ciero tantos onbres, y tan inu-
 merables mugeres, y con todo
 esto la Samaritana llenada de
 su apeto no se modera cò tan
 lastimoso, y nototio exemplo.
 Quantas veces se oye q zolho
 el malido laud cò sangre de en-

Exod. 32
 7. 4.

Ambro.
 apud Lip-
 pom.

ra, q̄ sucedió por no sè que sospechas mas q̄ miserable tragedia, y mas que lamentable desgracia: y con todo eso ay quien prosiga correspondencias, y quien solicite caricias. Dicen q̄ algunas veces se a visto aorcar por ladron a vn onbre, y estar en el mismo concurso robando muchos. De fuerte q̄ a vn mismo tiempo el castigo auisa a los ojos, y el oro ageno brinda las manos; y quando debiera aduertida con el exemplo retirarse la prudencia, se vale de la ocasion para proseguir el ansia.

Trajo vn Amalecita a David la corona de Saul, juzgando serian muy crecidas las albricias, pues traia la mejor nueua: vna corona eredada tan sin q̄ se pudiese lastimar de la muerte de su antecesor la fineza; que a no ser tan generoso David, pudiera auer tratado en tan repetidos agrauios de la vengança; ya murio Saul, dice, ya cesaron tus recelos, y ya te obedeceran sin dificultad tus vasallos. Informase David del caso, y constandole que este Amalecita auia ensangrentado en el Principio la espada, le mandò quitar la vida: *Vocans David vnum de pueris suis ait: Accedens irruet in eum; qui percussit illum, & mortuus est.* Despuës dos foragidos Banaa, y Recab se determinan, y quitan la vida a Iobset traenle a David la cabeça, y pidenle albricias. *Ecc: caput Iobset filij Saul*

inimici tui. Indignase muy juntamente David, y manda que cortando los pies, y manos los cuelguen en El tron sobre la piscina; *Præcepit itaque David pueris suis, & interfecerunt eos, præcidentesque pedes, & manus eorum suspenderunt eos super piscinam in Hebron.* Ay mas imprudente desuario? Si vieron en el Amalecita con menos culpa tan merecida vengança, como se atreuen a intentar tan enorme aleuosia? Es el caso, dice el Abulense, que los engañò la cudicia. Pintò su imaginacion auia David de mostrarlos muchos agrados, y enriquecerlos con muchos premios; y tuuo menos fuerça para desengañarlos aquel exemplo, que para cegarlos este apetito: *Putabant se aliquid magnum afferre, pro quo recipere larga beneficia a David.* La cudicia los llama, la desgracia los auisa; pero tiene menos eficacia para enseñar temeridades aquel auiso, y mas fuerça para que se despeñen este deseo. Banaa, mira q̄ con menos causa quitaron la vida al Amalecita, escusa esta accion, que es muy peligrosa; aduierte que el interes te promete vna con fiança dudosa; que el castigo te publica vna experiencia segura; si ua pues lo seguro para estorbar lo dudoso, que es arrojada temeridad la dearse a lo dudoso, y desmentir lo seguro; no lo atà, que a dado en pintarse comedidades

Tostad.

9.7.

Chry
in C.

Hugo

2. Reg. 1.
v. 14.2. Reg. 4.
v. 8.

cm

en el delito, y podrá poco el exemplo. Que te an de dar? Cosa es poca, y cosa es incierta, y podia costarte muy caro; pues no de semejantes pasos ocasionaron a otras personas muy lamentables castigos: deten-te, no te arrojes, que te pierdes, siempre ay con que desmentir los latidos de la conciencia, y con que persuadirse no sucedera de loicha, que no se sabrá, que no llegará a entenderse, que podrá disimularse, y al estruendo de estos engaños no se oye el clamar de los auisos. De sus deleites trata la Samaritana en el mismo lugar que la pudo aduertir Di-na. A sacar agua dice el Evangelista, que viene; *Haurire a-quam*, y vn agua que solo vn raro pudo apaciguar la sed; *Omnis, qui biberit ex aqua hac, sitiet iterum*. Abrazaban las entrañas de esta muger feos ardo-res, y buscaba agua sedienta-mente en el poço para apagar-los, y entretenerlos; *Vide quod, & mulierem ostendit* (dice Cri-softomo) *propter astum exeun-tem ad aquam*. Vgo dixo, que salia a buscar deleites, y no es la primera vez que con sobres-critos de otros negocios, se dan pasos por solicitar aperitos; *Venit mulier de Samaria haurire a-quam*, idest *sensualitas ad hauri-endam per haustorium omnium sen-suum aquam diuitiarum, vel deli-*

ciarum, & libidinis; cum tamen dicatur Ecclesiastici capite primo Om-nia flumina intrant in mare. Al mar parece le auia de ir esta muger pero todo lo andan las de aquesta calidad; buscan fuentes aun quando las brin-dan mares, que ni les permiti otra cosa el ansia, ni les dexa que descansen su cudicia. Alfin abrazada de infames se-des vino a arrojarle a las aguas poco aduertida; pues esta sed no se quita con arrojarle a rau-dales; ay sedes falsas nacidas de idropesia, y entonces no es remedio arrojarle al agua an-tes no beberla es la medicina.

§. IV.

Que la sed del apetito se cura con re-primirla y se aumenta con loglarla.

DEsed Dauid agua de la cisterna de Belen, obli-gato de los ardotes de la can-pana; *O si quis mihi daret potum aqua de cisterna quae est in Beth-lehem iuxta portam*. Oyenlo tres soldados, y pudiendo mas el ajeno antojo, que el propio riesgo, abançan por entre ene-migas guesles, y anparados de su arrojada temeridad llegan a la cisterna, y traen al Principe el agua. No debian de ser muy ardientes aquellas sedes pues permitian elecciones. Que vn

C2 vaso

Chrysos-
in Cat.

Hugo.

2. Reg. 23
v. 15

vaso de agua se compre a costa de tan conocidos riesgos, y tan vrgentes peligros! Traenle a Dauid el agua, mira en sus manos el yelmo, y quando parece se auia de arrojar sedicento, la derramò prudentemente templado: *Libauit eam Domino*. O como los señores suelen malograr con desprecio lo que costò a los subditos muy afanado trabajo! y d como muchas veces la lisonja tiene por precio la desestima! Si Dauid con tan ardiente sed apeteçid el agua, porque quando puede no la logra? Desprecia a calo por poseido lo que pareçid tan sabroso? No fue, dice Ambrosio, desestima, sino prudencia: conocid que para apagarla sed de vn apèrito, no era a proposito el cebo, sino el ayuno, y que el agua no bebida apagaria aquel ardor, y bebida encenderia mas la llama. Que gran escribit de Ambrosio! *Repræsa victor cupiditate profudit aquam Domino. ut ostenderet quod concupiscentiam suam verbi consolatione reslingeret: potest igitur mens sobria impressiones refranare quamuis grauium passionum. & feruorem cupiditatis flagrantissima refrigerare. deriuare alio moris, & rectè rationis tractatione despuere passionem*. Es en esta parte muy dixerente que en las de m. s. la filosofia; aqui no se apaga la sed con aban- ga-

se a raudales, sino con tolerar sedes. Que bien decia Seneca! *Quidquid aduerbis, non erit finis cupiditatis sed gradus*. De alimento sirue a los apètitos el logro, y como para apagar vn fuego no es el medio añadir, sino el remedio quitar, así para serenar vn desordenado afeçto, no es el medio cebarle, sino oprimirle: no beba, y se quitarà la sed, desprecia el agua, y no arderà la codicia; que beber fuera encenderse astra llegar a abrasarse. Discreto pues desprecia el agua Dauid, que si el intento era se aplacase aquella llama, no era el medio lograrla, sino venterla. Quien beuiere desta agua, le dice Cristo a la Samaritana, fomentará apèritos, y criará nuevos deseos: *Qui biberit ex aqua hac sitiet iterum*. Que bien el ingenio de Agutino: *Quod quidem verum est de ea, quam significat illa aqua, etenim aqua in puteo voluptas est seculi in profunditate tenebrosa: hinc eam hauriunt homines hydra cupiditatum: nam qui premiserit cupiditatem, peruenire non potest ad voluptatem cum peruenierit quisque ad voluptatem seculi huius nunquid non iterum sitiet: ergo de hac aqua qui biberit sitiet iterum*. El idropico aumenta el daño con lo que el iurga remedio Al ratas entrañis vnos ardiente bebe vn grande golpe de agua, y como tiene menos fuer-

Ambro.
lib. 1. de
Iacobi.
& vita
beata, c.
1.

August.
in Cath.

ca el agua para apagar el ardor, q̄ el ardor para alimentarse del agua, lo q̄ parecia medicina, sirve al v̄mor de materia: no bebiendo se mejora, y lo q̄ parece violencia, es figura medicina.

Desd̄ el pueblo con gran instancia aquellas carnes de E-

Exod. 16
7. 3.

gipto: *Sedebamus super ollas carniū: y Moyses acomodandose no tanto al apetito, como al misterio, les dixo les daría Dios carnes como llouidas, q̄ se cebaría en ellas al retirarse la luz, y q̄ al desplegar la aurora sus primeros rayos, comerían pan asía satisfacer con altura el anbre: Vespere comedetis carnes, & mane saturabimini panibus.* Raro decir, al reves pudiera parecer mas segure, y mas acertado. Si son las carnes sin tasa siendo el pan muy por medida, como no dice los satisfiran las carnes; y dice los aplicara todas sus ansias el pan: De las carnes solo dice las comeran: *Comedetis carnes:* del pan q̄ tendrán altura: *Saturabimini panibus.* Todo tiene misterio: las carnes son manjar del apetito, y como los apetitos cō su mismo cebo se aumentan, y con su mismo aumento se irritan, nunca llegan a conseguir su satisfacion, y así no se diga quedaran quietos, quando se entregan a sus anjos, porque entonces con lo q̄ parecia auia de quedar quietos, quedaran ardientemente abrasados: para aplacar q̄lla infeliz anbre no

auian de entregarse al cebo, sino al ayuno, q̄ la medicina era el ayuno, no el cebo. Que bien lo decia Tertuliano! *Medicum Tertul. quoque miraberis etiam in illo, quod aduersus ferme pares adhibet qualitates medel. Gnostic. larum aduersus qualitates querelarū, cap. 5. cum quasi de peruerso auxiliatur, per ea subueniens per qua laboratur: nam, & calores caloribus amplius onerando compescit, & ardores siti potius macerando restinguit.* Quando el tabardillo mas enojado gasta el v̄mor las entrañas, y no cabiendo en el pecho arroja acia los labios incendios, tiene el medico cuidado de retirar mas el agua, que lisonjear aquella sed con el buastro fuera acrecentar nuevas llamas al incendio. No entregarse pues a los regalos apetitosos que deseaban, fue rastro de las ansias; entregarse fue acicate de las cudicias: solo el pan da satisfacion al onbre: *Comedetis panem in saturitate*, porque solo eso es del cielo, y solo lo que es del cielo, puede satisfacer: que lo que es del mundo, solo acostumbra irritar. Por agua salio la Samaritana, y la misma ocupacion decia su necesidad: debia de ser muy pobre, pues se via obligada a venir con su cantaro por agua, y quiza la necesidad, terc̄o contra la razon. Primero se an de perder muchas vidas, que se comera y na culpa, saborearse debe mirando su sangre derramada el

aliento, y á de temblar de la sô-
bra de vn pecado. O eternidad,
como no alcançamos a cono-
cerle, ni a discurrirle ! ô tem-
poralidades, como arrastrais nu-
estros coraçones ! Todo peca-
do, como digo, debe vyrie, y
debe enitarle; pero no sé como
se es, que aunque ninguna es
bastante, ay pecados con apa-
rente disculpa. Aprietò la nece-
sidad, fue grande el aogo, fue
terrible la ocasion, fue muy o-
casionado el tropiezo, cediò la
flaqueza a tan inoportuna instâ-
cia: esto es pecar de flacos; pero
ay otro pecar de viciosos, quâ-
do ni la necesidad insta, ni la
ocasion llama, ni la colera pro-
noca, ni la ofensa irrita; antes
todo estorbaba esa culpa, y so-
lo el de masiado vicio pudo per-
suadir esa falta. No peques, que
vâ en no pecar la vida; pero si
acaso ¡ ecares, no sea de vicio:

§. V.

*Que pecar de aprieto tiene no sè que
disculpa; pero pecar de vicio, es dig-
no de graue pena.*

IBa siguiendo Saul el alcan-
ce de sus enemigos, y porque
nadie detiniendose a comer se
enbagañe el triunfar, echò vn
bando, que topeña de la vida
nadie comiese asta las puestas
del Sol: Ionatas, al pafar por vn
prado, a quien las auejas auian
pagado las vistosas flores en sa-
zonados rubios panales, pren-
diò vno dellos en la cuchilla de

la lança, indecente plato a tan-
ta dulçura: *Extendit summitatem* 1. Reg. 14
virga, quam habebat in manu, & v. 27.
ininxit in fauam mellis. & conuer-
tit manum suam ad os suum. O
quantos daños estan disfraça-
dos entre sabrosas melosida-
des! ô quantas lisonjas al gus-
to fueron cuchillas al pecho! ô
como el que suele tratar mas
blandamente de su regalo, fue-
le esmaltar el trincheo con la
sangre de su proximo! vna nâs-
ma lança ronpe dura, y ace sa-
bor muy melosa. O genio ter-
rible, ver la cuchilla teñida en
sangre, y comer sin orror en e-
se plato el panal! si ya no era
falsa al apetito lo ensangrenta-
do. Supose el cato, y sentenciò-
le su padre a muerte: *Morte mo-*
rieris Ionatha. Poco despues co-
me el pueblo de la prela del
enemigo: *Defatigatus est autem*
populus nimis, & versus ad pradam
tulit oves, & boues, & vitulos, & ma-
flauerunt in terra, comeditque po-
pulus cum sanguine. No faltò qui-
te lo dixese a Saul: *Nunciaue-*
runt autem Saul dicentes, quod po-
pulus peccasset Domino comedens cum
sanguine. Que dellos vbo que
denunciasen al pueblo, quan
ninguno a Ionatas; era pecado
de Principe, y en los Principes
nada es pecado: fuertes se echa-
ron, y a no decirlo la fuerte no
se supiera el delito; para el pe-
cado del pueblo no fue mene-
ster echar fuertes, que vbo mu-
chos que lo acriminasen, y lo

Regi
7.

dixesen; pero al caso: si Saul condena al Principe a muerte, porque comió vn panal, como no condena al pueblo? Contra el pueblo no se enoja, y cōtra su misma sangre le aira? Es acaso porque sin ijo quedará Rey, y sin pueblo no lo quedará, y estima la ambicion mas su lucir, que su ser? Fue acaso por auer sido Ionatas el principio, y el exemplo: que vn pueblo imite a su Principe, no es mucho; pero si lo es que vn Principe sea escandalo de su pueblo. Esto de abrir puerta a culpas, es merecerse todas las penas. Bien está; pero aun mas misterio tiene este caso: Ionatas comió de vicio, no fatigado de la anbre, no persuadido de la necesidad; el pueblo muy cansado, y muy rendido con el peso de las armas, con las muchas oras de alcance, con el ayuno de todo vn dia: *Defatigatus est populus nimis*: y ay tanta diferencia de faltar solo a persuasiones de vn apetito, ò faltar a tormentos de vn aogo, que a Ionatas le condenan, y al pueblo le disimulan: *Defatigatus est populus nimis* (dice el Abulense: *scilicet ex abstinentia cibi per totum diem, & ex labore magno itineris in cursu. ita ut se amplius sustinere nequirent*). El pueblo comió apretado de precisa necesidad, Ionatas solo lleuado de su apetito; pues disimulase al pueblo, y sentenciase a Ionatas, que aunque to-

da falta merece pena, falta a que parece violentò la necesidad. llega a tener no sè que de disculpa.

Acuerdome auer reparado en vn lugar de Escritura vn juguete; pero del caso. Mandales Dios a nuestros primeros padres, que no coman de aquel arbol de la ciencia, y como de ordinario nuestro poco gusto en obedecer, suele juzgar mas que pesadas las leyes, no sè si por exagerar el apremio dixo Eua, se entendia el precepto a no tocar al arbol, ni alimentarse en su fruto: *Præcipit nobis Deus. ne comederemus, & ne tangeremus illud, ne foris moriamur*. Así que su conciencia parece que les dictaba, que de aquel arbol no solo no se podia comer; pero que ni se podia tocar: a persuasiones de la serpiente come Eua, a persuasiones de Eua se dexa morir Adan: falta vno, y otro, y quando parece auia de enfrenarlos su mismo daño, siruió de espuela su mismo yerro: no solo le quitan al arbol las frutas, sino las ojas: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizoniata*. Llega Dios a residenciar el caso, y no vyendosele nada a su ciencia, veo que solo el cargo es la fruta: *Ex ligno, de quo præceperam tibi ne comederes, comeditisti*. Señor, no solo an comido la fruta, sino tambien le desnudaron la oja, y en la aprehension de Eua,

Gen. 3.
v. 3.

anulz
3. 1. 1. 1.

Abulens.
9. 21.

no era solo culpa el comer, si-
no era culpa tambien tocar: *Et
ne tangeremus illud.* Luego dos
son los delitos, auer comido la
fruta, y auer vestido la oja. Es
el calo, dice Basilio, que fue-
ron muy diuersas las circunstan-
cias: Eua comió la fruta quan-
do muy sobrada, y muy abun-
dante de rica: *Ex omni ligno para-
disi vescimur*: las ojas enpero las
cogio quando ya pobre, y des-
nuda: *Cum cognouissent se esse nu-
dos, conseruunt folia ficus*: y aun-
que es verdad que toda culpa
merece pena, y que ni la menor
se a de cometer, aunque se pi-
erda la vida, porque se cono-
ca enpero es mas crecida per-
uersidad pecar sin ningun esti-
mulo, en lo exterior no se les
ace cargo de la oja, aciendose
de la fruta: *Ipsi nudati* (dixo Ba-
silio) *nudant arbores: circa arborem
preuenericati ab arbore tegumentum
mutuantur.* Viose pobre, viose
desnuda, tocó las ojas, malo
fue si la conciencia le dictaba
no era licito tocar; pero peor
fue quando tenia tantos arbo-
les; el comer. No le faltaba na-
da, ni la gala, porque lo era la
inocencia, ni la mesa, porque
lo era el paraíso: todo deleites,
todo fragráncias, todo varie-
dade de flores: el esposo tan ga-
lán, que era exenplar al primor,
dispuesto en su talie; entendi-
do, bizarro, et mofoso: y dio Eua
en querer ablar con una serpi-
ente, villana en su origen, al-

querosa en sus escamas, orrible
en su rostro, y esto porque le of-
recio vna mançina. Agalele
pues capitulo de la fruta, y pa-
lese muy en silencio la oja, no
en abono de esta demasia, sino
en argumento fue aquel des-
mandarle crecida culpa. Algu-
nas personas se allan agafajadas
de la fortuna, y las arrastra su
peruerto genio a vileza: porque
desatiendes tan crecidas obli-
gaciones? Que te falta? Las ga-
las son muchas, las joyas muy
ricas, la mesa luntuosa, la fami-
lia grande, la atencion del due-
ño muy como es razon que se
tenga, pues porque te arrojás
al riesgo, y le ocasionas desdo-
ro? Que peque quien se alla de-
sahitida, pobre, olvidada, sin te-
ner jamas vn regalo, ni vn ali-
ño, es malo; pero alfin tiene
con los onbres no sé que visos
de excusa; pero que peque a a-
quien no le falta nada, es agra-
uar lo malicia. La Samaritana
tratò su onor con menos de-
cencia; pero el mismo venio por
agua, dá a entender era su ne-
cesidad apretada: por agua vie-
ne con los ardores del Sol, a
costa de muchos pasos: *Haurire
aquam*; y le ofrece Christo mejor
agua, por no mas precio que
ruegos: *Tu forsitan petisisses ab eo,
& dedisset tibi aquam viuam.* Ay
fieles, y como andamos erra-
dos, aun para nuestros mismos
aumentos, pues se consigue
mas facil, y mas acomodada-
mente

Seleuc.
orat. 3.

3. Re.
v. 11
13.

3. Re.
v. 6.

mente de la virtud lo que con dificultades grandes del mundo. Que de afanes cuesta esta agua, que de sudores, que de pasos, que de cuidados: y dá sed como salobre. Que poco cuesta el agua mas cristalina! O si nos cansásemos menos en solicitar comodidades vmanas de profundidades dificultosas; y ò si buscásemos esas mismas de Dios, como serian mejoradas!

VI.

Que cuesta mucho qualquier comodidad, si se pretende del mundo. y cuesta menos si se pretende del cielo.

Allase Elías desennparado de aquellas aues, que fieles le administraron por algun espacio el sustento: ponese en camino para Sarepta, llega despues de mucho cansancio, y de mucho aogo, y pidele vn poco de agua, y vn bocado de pan a vna viuda Sareptana: *Da mihi paululum aquae in vase vt bibam: fac de ipsa farinula subcineritium panem parvulum.* Agua, y pan subcinericio encuentra el Profeta; pero a costa de muchos pasos, y muchos ruegos: poco despues descansa a la sombra de vn cenbro, y vn Angel vna y otra vez le brinda con vn pan subcinericio, y vn vaso de agua: *Respexit. & ecce ad caput sui in subcineritiis panis. & vas aquae.* En vna, y

otra parte es agua, y pan subcinericio el regalo. Del pan que ofrecio el Angel no se dice fue-se pequeño, del que ofrecio la viuda, se dice fue muy rascado: *Panem parvulum*, y siendo tan semejante la mesa, fue muy diferente la costa: ya fatiga el Profeta riscos, ya trepa montes, ya discute no sin peligro por valles, ya sufre abrasados soles, ya es la cama el suelo duro, y ya es la almazda el desuelo: que largas jornadas! que fatigados los miembros! que poluorientos los ojos! todo esto es menester para llegar, y despues de todo esto fue ventura el conseguir: era pan del mundo, era agua de las que no quitan sedes, y siendo tan escasa la bebida: *Paululum aquae in vase*; y tan limitada la mesa, *panem parvulum*, fue tan crecida la costa: *Vade in Sarepta Sidoniorum.* El Angel no pide pasos: *Surge, & comedet*; aun le aorra el deseo, y ya se reuerie de agua cristalina el vaso: *Pas aquae*, y es abundante el sustento. En esta ocasión ni el Sol aslige con sus ardores, ni corren montes con dificultades, ni ay cansancios, ni ay molimientos: era pan del cielo, y así le costó muy poco; esotto era pan del mundo, y así le costó de costa mucho: *Eum loco ad eam mutare iubet, dicitur Babilo: vget praestacionem in Sarepta, & cum ad mulierem vi-*

Seleno.
orat. II.

duam

3. Reg. 17
v. 11. &
13.

3. Reg. 19
v. 6.

Chrysos.
hom. I.
de Elia,
& apud
Glos.

duam mittit. No menos bien lo sintio Cusostomo: *Elias transfere in alium locum iubetur, ut famelicus ipse famelica vidue, que etiam ethnica erat, supplex esset.* Mucho camina le a de costar el comer, quando lo a de tributar vna muger Etnica: menos quando le siue vna inteligencia diuina. Si los pasos que gastan los pretendientes, si los años, que consumen, si los obsequios que malogran, los dedicaran a obligar a Dios, mas seguramente conseguirán sus deseos, y se escusaran muchos causancios. Que desaires no toleran, que Soles no preuienen, que incomodidades no sufren, que dones no ofrecen! y despues de tanto camino, y de tanto gasto, es lo que les dan escasa agua, que no ay para vmedecer los labios: *Paululum aque in vase*, y tan corto sustento, que no ay bastante, no ya para el apetito; pero ni para el estomago: *Subcineritium panem paruum.* Los dones de Dios, aunque son con medida, no son con tan limitada tasa: *Subcineritium panis, & vas aqua.* Diga pues Cristo a la Samaritana, que el agua que busca, despues de conseguida a tan arriesgadas penalidades enciende: *Omnis qui biberit ex aqua hac sitiet iterum*, y que la que el da, siendo muy poca la costa, es al ardor refrigerio, y es al cor: con descanfo: *Qui autem biberit ex aqua, quã*

ego dabo ei, non sitiet in eternum.

Aora se entendera porque se enojó tanto Dios en vna accion con Moyses; allóse el pueblo necesitado, moria al tormento de la sed, y mandóle que lleuando en la mano la insignia de su poder, le pidiese agua a vn risco, asegurandole se desataria en corrientes, y liquidaria en cristales: *Loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.* Ya parece auia olvidado Moyses lo cortés de Principe con lo rudo de pastor; y juzgando se gouernaba mejor a golpes la villania, irio con dos a la piedra. Que mala politica, sobre pedir maltratar! Que siempre los señores an de mostrar la aspereza de su genio, sin que la necesidad los dome. ni el auer menester los ablande! *Cumque eleuasset Moyses manum percutiens virga bis silicem, egressa sunt aque largissima.* Condenóle Dios por aquesta accion a muerte: que no era bien prosiguiese en el gouerno quien pudiendo conseguia lo que deseaba, con palabras dulces, lo quiso conseguir a eridas sangrientas: *Non introducetis populos hos in terram, quam dabo eis.* Ruperto describio mas ingenioso la causa de indignarle tanto Dios. Hieronle, dice, aquellos golpes en lo muy viuó del credito, y en lo muy estimado del decoro, y quilo restaurar su onra declarandose muy sentido en seue-

Num. 11
v. 8.

Ruperto
lib. 1.
Num.
7.

ra pena: fue pues el caso que en Egipto recabò p[er] de las aguas con solo vn golpe, y aora inio a la piedra con dos y pudo sospechar la malicia costaba mas negociar de Dios el aliuio, que del Nilo. Egipcio el p[er]aso, y como son tan contrarios los genios, voluio Dios por su onor en los castigos: *Nō sic loqui consueuerat, verbi gratia cum mare diuideret.* No g[er]ito tantas palabras al diuidir el mar, no pidio en el pueblo se viuia, no repitio segundo golpe la vara, y como aqui intentò mas diligencias, acrecentò tambien las injurias. Si el mar dio p[er]aso a eridas, la piedra le liquidara a palabras, y así conociera el m[un]do si Moyse guardara el ordē, se recababa mas presto de Dios el remedio, y que costaba mucho mas, si se pretendia del mar Bermejo el aliuio: iriendo enpero dos veces la piedra ocasionaba mucha sospecha, y tenia en lo aparente fundamento la malicia, y así le ocasionò a Dios mucha pena: cuya liberalidad estan generosa, que a facil ruego se inclina, quando en el mundo tiene el conseguir mucha costa. A pocos ruegos consiguiere esta muger de Cristo agua viuia, y le costaba muchos ardores sacar de aquel poco muy turbia agua. Apretabale a Dios tamar diente sed, que le pidio agua. *Mulier, da mihi bibere.* No era sed terrestre, sino sed

muy generosa; pero aunque generosa, pues le obligò a pedir, sin duda muy apretada,

§. VII.

Que a vn coraçon generoso verse obligado a pedir, es muy duro padecer.

Quiza por ello dixo San Iuan, que era la ora sexta, que con o vimos de la Gloria, fue acer eco al tienpo de la p[er]asion; y a la verdad vn pedir pudo ser eco de vn padecer. Iban S. Pedro, y S. Iuan al templo, quando encontraron vn cojo, con quien auia sido tan madrastra la misma naturaleza, que le auia lastimado, y echo de faïres en su oficina, y como en comergendo a mirar la fortuna con ceño, no es vno el daño, sobre quitarle el poder andar, le dexò tan necesitado, que le condeò a pedir: *Ponebant quotidie ad portam templi, qua dicitur speciosa, vt peteret elemosynam ab introeūcibus in templum.* Multiplicados daños, no solo pedir, sino padecer. Llega Basilio de Seleucia a comparar estas dos desdichas, pregunta, qual de ellas era mas intolerable, no tener pies para andar, ò auer se de valer de la lengua para pedir? Facil parece la duda, porque alfin el pedir no le costaba dolores, y el no tener pies le causaba mas q[ue] crecidos afanes: luego de esos dos trabajos, mas ligero era el pedir, mas terrible no andar. Eso no, dice Basilio, que el no

*Act. 3.
v. 2.*

tenen

Rupert.
lib. 1. in
Num. 6.
7.

tener pies causana dolor al cuerpo; pero el pedir es duro martirio al animo. Aquel sonrojarse el rostro con la verguenza, aquel baxar los ojos, quando se pide, aquel no acertara formar palabras, indica lo que el animo padece, y lo que el coracon sufre: y asi mas rigida añdubo la naturaleza, quando le obligo a pedir, y menos quando le priuó de andar: Cum natura paupertate pecuniarum inopia conueniens erat, & miseri calamitates ita partita: natura enim male pedatum genuit, inopia vero rogatorem fecit. Gran trabajo no poder andar; pero mayor auer siempre de pedir, que para vn animo idalgo es el mas duro martirio. Que bien lo discutió Seneca: Oprimus est antecedere desiderium cuiusque, proximum sequi; illud melius occupare antequam rogemur, quia cum homini probo ad rogandum os concurrat, & suffundatur rubor, qui hoc tormentum remittit, multiplicat munus suum. Non tulit gratis, qui cum rogasset, accepit, quoniam quidem, ut maioribus nostris grauissimus viris visum est, nulla res carius constat, quam qua precibus empta est. Quien llegó a pedir, ya toleró el padecer, que cuesta mucho vn vmillarse en el ruego, y vn instar prolixo espacio. Gran sed la de Cristo, pues le obliga oy a pedir, y dizo Agustino no izo menos en pedir en esta ocasión el agua, que en dar en la cruz la vida:

Illorum fidem sitit, pro quibus sanguinem fudit. Acuerdome auer tratado este asunto en las festiuidades de Cristo en el sermon segundo del Nacimiento: alli pondere como se valio Dios para obligar a Elias a retractar la sentencia, de obligarle a pedir en Sarepta a vna viuda, solo añado al lugar que alli traxe de Crisostomo, vnas palabras galantes sin duda para este caso del mismo: Corripitur Elias, & in alium transire locum iubetur. ser. 1. de vi famelicus ipse famelica vidua simplex esset. Parecióle a Dios era obligarle a retractar tan inexorable sentencia mandarle mendigar agua. Versó vn Profeta tan excelente como Elias rogando a vna persona de menos puesto sujeto a oír vn no; expuesto a q le diga vn despues, es muy arduo; y asi cedera vn onbre, si es cuerdo, al mayor derecho por no tolerat ese enfado.

Si el pedir a Dios, decia Seneca, no se pudiera acer en secreto, algunos se acomodaran con mas facilidad a tolerar su trabajo, que auer de pedir en publico: Vota homines parcius facerent, si palam facienda essent: adeo etiam Deos, quibus honestissime supplicamus, tacite malimus, & intra nos precari. Molestum verbum est onerosum, & demisso vultu dicendum, rogo: trae mucho de congojas a vn coracon idalgo vna suplica, vna petición, vna instancia, y

ali

Seleuc.
orat. 21.

Seneca
libr. 2.
de bene.
cap. 1.

Seneca
ubi sup.
cap. 2.

asi quando se llega a acer esta
 suplica, se experimenta no poca
 pena. Asi es para algunos
 dificultoso el pedir, q de mejor
 gana se acomodan a padecer.
 Ento vn Principe a ver como
 se celebraban las bodas de vn
 jio foyo, y vio alli vn onbre a
 quien auia introducido su atre-
 uimiento, con menos decente
 adorno. Mandole castigar, que
 en sus pondonos son muy
 seueros los Principes: *Ligatis ma-
 nibus. & pedibus eius mitte eum in
 tenebras exteriores.* Rigida litten-
 cia; pero parece se la diligencia
 no solo con auer entrado al
 vanquete desprecenido, sino
 con auer sellado los labios mu-
 do: preguntle el Principe, por-
 que auia entrado tan desatento
 a lugar tan digno: *Amice quomo-
 do, hic intrasti non habens vestem
 nuptialem?* y quando debia res-
 ponders, dio inaduertido en
 callar: *At ille obmutuit.* Onbre
 mira que es este Señor de tan
 blando genio, q auiendo man-
 dado vender a vn criado con
 su familia por deberle vna gran
 suma, con fucil ruego alcanço
 no solo el peca, sino de la deuda
 gracia: *Procedens seruus ille orabat
 eum dicens. Patientiam habeo in me,
 & omnia reddam tibi. Misertus au-
 tem Dñs serui illius dimisit eum, &
 debitum dimisit ei.* despienga los
 labios da disculpa, y pide, que
 acomodado es el tiempo para
 q se pordon el deuto de los
 deudores, pues con peca el cu-

las el padecer. Mucho an dif-
 currido en este caso los Padres
 con igual piedad que ingenio,
 acomodandolo al juicio, al no
 tener excusa la causa, y a fer irre-
 frigable la pena. Bien que sea
 eso el fin, y intento de la para-
 bola; pero acomodandolo a
 nuestro caso dixera yo, q por
 excusar el pedir, se dexò apre-
 miar: *Molestum verbum est. onero-
 sum. & demisso vultu dicendum, ro-
 go.* Onbres ay en su pondonor
 tan vanos, y en su vanidad tan
 altivos, que por no vmillar se en
 el ruego, se condenaràn al ma-
 yor trabajo, y les parece es mas
 facil padecer, y mas dificulto-
 so rogar. Mucho pues izo Cris-
 to en pedir agua, y mas quan-
 do auia de oir ta desabrida res-
 puesta. Misterio, dixo S. Agu-
 stin, que tenia el auer dicho S.
 Iuan, era a medio dia: *Hora autem
 erat quasi sexta.* Venia Dios a
 redimir el mundo; la Samarita-
 na tenia necesidad de salir de
 culpa, era el tiempo de acomoda-
 do, porque era en lo mas at-
 diente del dia; pero con todo
 esto oluida Cristo el su luto por
 dar buen copo a su officio, pa-
 ra el particular, pue se auer tie-
 po, y pue de uer oras de des-
 canso: quien es ministro, no a
 de tener ni un o. se seruador,
 ni rato libre mas a su fe de ha-
 estio, q a su de su misma per-
 sona. A de ser esto de fuerte, p
 no a su de su mismo oficio
 no a su de su mismo oficio

§. VIII.

Que aunque se fulte al descanso, no se a de saltar al oficio.

H Vía Iacob de su hermano, quando primerizo en el camino, obligado del cansancio, y aconsejado del sueño, se reclinò en la tierra dura siruiendole de almoada vna piedra: *Gen. 28. v. 12.* allí duerme, y allí Dios le guarda el sueño: *Vidit in somnis scalam.* Eue lue despues a su tierra, entrásele por los brazos: y si biẽ era el trage de cõtrario era el animo de amigo: q̃ como ay tiros disfrazados en amistades, ay amistades q̃ en lo aparente parecen tiros: toda la noche la chò, y al despuntar sus blandas luces la aurora, cesò la lucha, y le diò a Iacob, era tienpo de q̃ cuidase de su familia: *Dimittete, iam enim ascendit aurora: explicacion de la Interlinear: Tempus est, vt ab inuisibilibus ad temporalia tractanda descendas.* Aquí mi dificultad: sino a dormido este onbre en toda vna noche, no a de tener vn rato de aliuio, y algun tienpo de descanso? Si en otra ocasion le dexò Dios descansar, y le esto bo el ruido por q̃ prosiguiste el sueño, por q̃ otra le obliga a q̃ camine despues de tanto cansancio, y no solamente de cansancio, sino tambien de tormento? Es el caso, q̃ antes era persona particular, ya està mucha familia a su cargo, y dependen muchas perso-

nas de su gouierno, y dexaràn muchos de caminar todo el tienpo q̃ el se acomodare a dormir: no pueden dar vn paso, ni los ganados, ni los sieruos sin la direccion de Iacob: pues no duerma, q̃ el dormir a el solo sera descanso; pero a todos les sera estorbo. Iacob se alla dolorido, salto de sueño, y executado juntamente de su oficio: y bien a de dormir, ò a de caminar? Falte a la comedidad, dice Dios, de su persona, pero no falte al gouierno de su familia, q̃ Iacob debe de ser mas de su oficio, y menos de su descanso. No digo q̃ se atienda a los oficios, quando aqueixan los dolores; pero digo, q̃ para q̃ se conozca la obligacion de asistir, a Iacob quando erido, y desvelado, no le permiten ni vn rato de descansar, y al primer despuntar la aurora luces le dicen, que atrauiese los raudales: *Tempus est, vt ad temporalia descendas.* Que bueno es esto para algunos, q̃ si tu bieron vn dolor imaginado, a bràn menester para descansar vn siglo! Oy no se puede ir al Consejo, por q̃ a dormido mal esta noche, no ay oy despacho, por q̃ tubo vn instante de desuelo, y como se acomodà a dormir, dexan infinitos de caminar, sin tener las ouejas q̃ comer, suspensos los pastores, sin dar pasos los criados, sin saber lo q̃ deben acer los ijos, y eso todo por q̃ no a dormido Iacob: pues cami-

camine, dice Dios, aunq̃ aya pa-
decido de fus los, q̃ elo fera in-
comodidad de vno solo, y lo
demas fuera a vna multitud
mas q̃ crecido trabajo: *Tempus
est, vt ad temporalia descendas.*

Sienpre admirare vna petició,
q̃ mirada a lo vmano pudo juz-
garle imprudencia; pero mirada
a lo misterioso, fue para Cristo
muy entendida lisonja. Allaba-
se en los brazos de la cruz aq̃-
jado de dolores, taladrado con
descorteses espinas, en la dure-
za de vn palo. y trasfado con
inumanas puntas de acero, quã-
do el buen ladron le pidio mi-
rase con benignos ojos su cau-
sa, y despachase su suplica: Dñe,
*memento mei, dum veneris in regnum
tuum:* pudo auer desatención mas
notoria? pedir en ocaion, es la-
brarse su ventura, dar el memo-
rial sin tiempo, es acerse de par-
te de su desgracia: si ve pues el
ladron a Cristo tan maltratado,
y tan dolorido, quando a vio-
lencias inhumanas rinde la vi-
da, como se atreue a acerse de
su peticion memoria? Es el ca-
so, que el por su confesion ya
tenia merito, y vio que Cristo
aun entre aq̃llas angustias con-
seruaba de Rey el titulo: *Rex lu-
daeorum,* y juzgò entendida mète
no le estoibarian su despacho
aun tan mortales ògojas, pues
duraba a Cristo el titulo. Que
bielo decia Cristostomo! *Mille
malis imbutus postulas iustitia fonte
reminisci tua nequitia sed dicis. Vn-*

*deo quidem apparens opprobrium, sed
intuitor latens regnum.* D. Iacò de
mi peticion, dice Dimas, por a-
tender sus dolores, es buscar a-
liuio al tormento; despachar me
fera cùplir el oficio, pues quiero
llegar, q̃ yo sè atender mas so-
licito a su oficio, y menos a su
tormeto: ni tan mortales ansias,
ni tan duras penas cerraran la
puerta al despacho miètras cò-
seruare el oficio. Bien le sucede
su pensamiento al lado, pues
en medio de tã crecidos afanes
despachò Cristo la suplica, y no
permittio tardanza. O si apren-
diesen los ministros a cuidar
menos comodidades, y a cun-
plir obligaciones, pues Cristo è
lo abraçado del dia, cãdado del
camino descuida del sustento
por atèder al despacho; y porq̃
vna Samaritana medre en la vi-
da, desatiende su cògoja: así se-
muda el estilo, q̃ es el ministro
quiè espera, y el pretendiènte no
aguarda: *Sedebat sic.* En vna cãpi-
ña da audiencia, porque no cu-
este dificultades la entrada, y
enseña a los ombres, que cebar
sus apetitos es acrecentar ardi-
entes llamas a los deseos, que
solo satisface el agua viva, y q̃
esa se adquiere con menos cos-
ta: pues a vn pequẽ, y a vn ge-
nido reparte liberal el cielo
gracia, y promete despues
gloria: *Quam mihi, &c.*

Luc. 23.
v. 42.

Chrysos.
in Cat.



SERMON PARA EL SABADO. QVARTO de Cuaresma.

Adducunt Scribae, & Pharisei mulierem deprehensam in adulterio. Ioan. 8.



Vando los deleites del mundo no tubieran riesgo se debieran despreciar por el susto, y quando no tubieran exterior pena, era no poca pen- sion su interior congoja: solo nuestro engaño pudo sin mirar sus fines, enamorarle de feos ca- ducos deleites: la curiosidad nota, la malicia calumnia, la calumnia infama, la imaginacion sospecha, y vn raió de goço se alla cercado de muchas ratos de susto: así lo enseña San Iuan en la istoria de oy al apit. 8. de su Euangelio. Después de auer gastado Cristo nuestro bien prolixas oras orando en el monte de las Oliuas, vino al amanecer a en- sñar al templo: quien a de comunicar al pueblo la doctrina con prouecho, la a de auer meditado con Dios en el retiro despatio: mucho me temo que algunos Predicadores de aquestos tiempos acemos menos fruto, porque gastamos poco tiempo en meditar, y muchas oras en discurrir, como da cuidado el aplauso, todo se aplica a futilizar el estudio. Del monte de las Oliuas pasó Cristo a las catedras: que le sufren mal las molestias de los officios, si la oracion no da esfuerzos. Vino multitud grande a escucharle, y fue prodigio bien singular madrugasen a sermones, que desuelan me- nos que vanidades. Los Escibas, y Fariseos conociendo la blan- dura de su genio en su misma misericordia le armaron trera: ace- charon vna muger que faltase a su decoro, y con facilidad la alla- rian, si era como aqueste aquel siglo. Al fin ostentandose zelosos, y jactandose muy ministros, traxeron vna adúltera a su presencia, y no nacia todo este aparato de que zelasen las culpas, sino de querer

querer buscar algun color para sus inuidias. O quantas veces fir-
 uen los colores de la justicia de disimular los ardores de fea lla-
 ma. Maestro, le dicen, ahora a encontrado nuestro cuidado, y nu-
 estro zelo a esta muger, entregada a deleites, y olvidada de obli-
 gaciones; afe de executar en ella la ley? Al adultero no le traxe-
 ron; sienpre se executa la ley en los desualidos, y sienpre los mi-
 nistros para prender poderosos no tienen manos. Quisieron intro-
 ducirle a juez, siendo su ocupacion de maestro: y a la verdad no
 puede auer tropiezo para errar como olvidar vn onbre su profe-
 sion, y introducirse en la agena. No tiraba la acusacion acia la cul-
 pada, sino acia la misericordia, que ay onbres aqui en vn blando
 genio les da ocasion de atreuerse, y aprouechandose mal de su
 modestia quieren traer sienpre a vn onbre muy debajo de la lan-
 ça. Inclínse Cristo a la tierra, ò porque ofende mucho la tor-
 peza los candores de su vista, ò porque para juzgar mugeres fue-
 len estorbar los ojos, y solo son menester oidos. Que escribiese
 en la tierra, es lid piadosa de los Interpretes: muchos quieren fue-
 sen culpas de los fiscales, que a quien anda a buscar vidas agenas,
 nunca falta quien les auerigue las suyas. Que bien se conocia no
 era zelo el que tan en lo publico infamaba vn delito cometido
 en lo retirado: quieren doctos que diese Cristo algun tiempo es-
 cribiendo, para que la malicia se recobrase, ò para que aquella a-
 dultera se arrepintiese: que es mejor modo de gouernar acer abor-
 recer el pecado, que ensangrentarse con riguroso castigo. Insta-
 ban los acusadores por la sentencia, que no sufria dilaciones mu-
 chas su inuidia. Quien se allare sin culpa, respondió Cristo, sea
 executor del castigo, como a sido denunciador del pecado. De-
 bia de latir mucho a cada qual su conciencia, y así todos boluio-
 ron la espalda, que ni la temeridad se atreue a corregir en otros
 lo que reconoce en si. Preguntóle Cristo a la muger, estaria zo-
 zobrada con el miedo, y amedrentada con el cuidado, si auia da-
 do sentencia contra ella alguno, respondió que no; pues ni

yo te condenare, si te arrepientes y tratas de enmendar

el estilo, que no é venido a encender mi justicia,

sino a repartir mi gracia. Desta, &c.

(34)

Adducunt Scriba, & Pharisei mulierem deprehensam in adulterio. Ioan. 8.

Tan ciegamente se ofusca la razon a feos vicios del apetito, q̄ ni atiende su riesgo, ni repara en su decoro: fíate neciamente de la sagacidad de su industria, y no adviertes la malicia agena toda ojos para notar, y toda atenciones para coget. Ningun vicio puede mucho tiempo disimularse, ni acierta a encubrirse, porq̄ ninguno se puede executar tan a lo secreto, que no aulse a la sospecha, ò no ocasione sospechas a la malicia. No discute menos la curiosidad peruerfa para saber agenos delitos, que la sagaz maña para ocultar propios yerros: y así se andan azechando para resguardarse y para cogetse. Entremonos desde luego en el Evangelio. Vna muger a quíe persuadio el engaño, y a quien atrojó a muchas indecencias vn apetito, se alla oy publicada, no sin infamia, y pretentada a los ojos de vna multitud, no sin confusion vergonçosa pues no pedia ese delito mucho recato, y muy oculto reu. o? Si: pues como la encuentra la diligencia y como la presenta al tribunal la malicia? Porque nunca faltan indicios, y nunca en este vicio dexa la presuncion de alhar rastros Ningun vicio, como

decia, aceró a viuir secreto; pero entre todos este consiente menos engaño, porq̄ rara vez se puede executar sin estruendos: la gala auisa, la joya clama, y a la luz de los diamantes se miran facilmente los delinquentes: por mas atencion que se ponga en estorbar aun los mas leues indicios, no es facil desmentir sienpre los ojos, antes tal vez el mismo recato siue a la atencion de auiso. Ya la continuación de visitas, ya las oras excusadas, ya el fiarse forçosamente de algunas personas no consiente viuan secretas aquellas culpas: es de suerte,

§. I.

Que aunque otras culpas puedan por algun tiempo disimularse, las de esta calidad muy rara vez acertaron a encubrirse.

YO vi, dice San Juan, salir de las entrañas de vn dragon tres espiritus inmundos: Et Apoc. v. 13. & de ore draconis. & de ore bestia. & de ore Pseudopropheta spiritus tres immundos. Y bien q̄ trage vitten? Ya lo explica: tomaron, dice semejança de tres ranas: *In modum ranarum*. Ahora porque se parecen estos espiritus mas que otros a este genero de animales? Tomien trage de peces sienpre hijos.

fijos en su cieno, y sienpre cercanos a lo profundo: porq ranas, y no peces? No aduiertes, dice Ambrosio, la distancia que ay del pece a la rana? Vn pece suele auisar las cauernas ospedado en el cieno, y acomodado en el barro; pero como no tiene voz, ni le permite escuchar, ni se dexa ver. Las ranas viuen tambien en el cieno, y aũ que no se dexan ver, su voz las ace sentir. Mira vn oubre despiertamente vna laguna llena de ouas, y no pueden descubrir este animalejo los ojos; pero aunq no lleguen a descubrirle los ojos, aseguran viue alli muy sin duda los oidos. Descubrele su clamor, quando le encubre su industria, y asi no es posible pueda sepultarse en la ignorancia, por mas que sagaz lo procure su cautela: *Ranis nihilominus, que sunt reptilia immunda, & in luto viuunt: assimilantur*, dixo San Ambrosio: *nam & ranarum vox rauca, & turpis, impiissimam eorum predicationem blasphemis plenam designat*. No pudo auer animal a quien mas propriamente se comparase este vicio, pues por mas que le retire de los ojos la verde oua, le manifesta su inquieta lengua. O quantas veces se persuade vna persona esta su correspondencia tan secreta, que es menester para descubrirla vna profecia, y se abla della con mucha publicidad en la plaça: nadie lo

vio, porq andauo desueladissima la cautela: dispusose cõ mucha atencion el lance; ni lo llegaron a entender criados, ni amigos: pues como pudo esta accion descubrirse? Porque ella misma se manifestó con su lengua: retirõse a los ojos, pero fue muy notoria a los oidos. No fue el allar a esta muger temeridad de su imprudencia, ni desmaña de su industria; debio enpero de auisar no peqño indicio, y dio noticia a la curiosidad algũ iastro. A las ranas lo quacesle cõpara a questa culpa, porq nos persuadamos todos q tiene lengua. Ya quando faltan otros indicios, la conciencia en el senblate los manifesta. Quantas veces auisõ el turbado suspiro, quando dormia sin recelo el cuidado! Quantas veces auer perdido el color con el miedo, siruio de auiso! y asi aunque le preuégan otros resguardos, no son reparables estos indicios.

Tratõ Cain de quitar a Abel la vida: no pudo disuaditle tan fea accion la naturaleza, porq le abrasaba inuidiosa llama; sacõ a Abel a vna canpisa sin arboles, dice Ambrosio, q como si pudieran ser para dar noticia testigos, se recelõ de los mismos trõcos: alli aleuoso dio posesion a la muerte, alli parricida dio alimento a los sepulcros; entierra el cuerpo, no por exercitar con el muerto misericordia, sino por encubrir tan detestable

table azoña en la sepultura: allí se vale de tierra roja, por q̃ en su color sanguineo desmientese la purpura de su crímen. Añ jugó retirada a la noticia su culpa, que se atreño temerario a negarle a Dios el echo, como que no pudiese alcanzarle segun estaba de resguardado; pero por mas que se cautelò la malicia, llegó a ser tan notorio el caso, que pudo leer este delito en su semblante la menos advertida rudeza: *Posuit Dominus Cain signum*. Entra Basilio de Seleucia a explicar, q̃ señal fue esta, y dice fue la palidez del rostro, aquel sospechoso siempre zelo, aquel tẽblador cuidado; vianle todos a Cain sobresaltado, cuidadoso, inquieto, descolorido, y sin mas informacion que su mismo cuidado, venian a conocer su delito; su misma conciencia en el papel de sus zelosos sustos escribia el caso, y así no era posible le ignorase aun el descuido: *Tremens obambula*, dice Basilio: *animata lex videntibus occurrens, spirans columna auertat à paripena, lex inquam atramenti vice trepidationis nota conscripta, malum tacere nescium intuentibus*. Cuidadosamente encubre Cain la fealdad de su delito, pero por mas que la encubre su cuidado, la publica su zelo: y si en un ombre late en el rostro la conciencia, en vna muger mas tímida por flaca, y menos sagaz,

por tímida, claro està se dará a conocer mejor su delito, y acertará menos a serenar entre inquietos sustos el rostro. Llamò el esposo a la puerta de su casa, con no sè que achaque se le detuvo, asta que se quitò de los ojos el tropiezo: no quedaron indicios que pudiesen servir de informe al cuidado; pero con todo eso lo dixo el sobresalto, y el rostro aquel turbarse, aquel no encontrar palabras, aquella inquietud de zelosas congojas, son latidos inescusables de la cõciencia, y así dan ordinariamente noticia.

Trarò aquella muger vizarra, simbolo de Babilonia, de darse a vicios, y entregarse al cumplimiento de sus antojos: abrazabase en viuas llamas, y debrian de ser menores las del exterior castigo, q̃ las de su incendio. Aun los muy distantes aduirtieron el vmo, y lloraron el estrago: *Cum viderint fumum incendij eius: longè stantes, &c.* Que bien corresponde al delito el tormento, y que bien se comparan al fuego el tormento, y el delito: pues que misterio ay en cóparar este vicio al fuego? Yo lo dire. Retirase vna persona a su casa, cierra su puerta, allà en lo mas secreto del ogar ace lumbre, y como es efecto tan inseparable del fuego el vmo, trepa por el aire el vmo è abrasándose el fuego. No ve nadie las brasas, q̃ estan muy escondidas,

y muy

Gen. 4.
v. 15.

Seleuc.
orat. 4.

Ambr.
hic.

Richa.
lib. 6.
Apoc.
cap. 1.

Apoc. 11
v. 10.

y muy secretas; pero vese aun de muy lejos el vmo, y es muy claro testimonio: no ay fuego sin vmo, ni ay vmo que pueda encubrirse, o que no llegue a manifestarle. Abria industria para retirar de las noticias el fuego; pero no ay remedio para detener el vmo: *Videbunt* (dice Ambrosio) *qua mente in saeculo positi conspiciere neglexerunt*; y Ricardo: *Cum viderint fumum incendij eius, idest fumosum incendium eius*. Allà està en los montes, allà vive en los retiros; pero causa tanto vmo su incendio, que no puede ignorarlo la vista mas ciega, ni dexar de conocerlo aun la noticia menos curiosa.

Ambrosio.

Richard.
lib. 6. in
Apocal.
cap. I.

Tiene mucho vmo este incendio: *Fumosum incendium eius*, y asi no puede disimularse, ni ay industria para encubrirse. Allaron a esta muger, por mas que la retiro su cautela, porque el vmo de sus ardores les dio noticia: *Modo deprehensa est in adulterio*. Mucha culpa tubo esta muger, pues no debia aver causa ninguna que persuadiese saltar a tan onrados respetos, y a tan prometidos decoros; pero aunque ella debio escusar sienpre la culpa, quiza su esposo fue de este desman no pequeña causa: no porque a infames permisiones lo consintiese, sino por que a descuidos lo

ocasionase,

(55)

§. II.

Que algunos maridos ocasionan sus infamias, porque olvidan sus esposas.

PInta el Espíritu Santo al 7. de los Prouerbios la resolución atreuida de vna muger menos aduertida; auia con el arte la ermosura, viste profano adorno, sale de casa poco recatada la vista, el semblante alagueno, apacible el rostro, ace sin acer las leñas, desecha con llamadoras palabras: y siruese por reclamo del desden asta entregar en las manos de su afrenta su onra: *Veni inberiemur vberibus, & fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies: non est enim vir in domo sua: abiit via longissima, sacculum pecunie secum tulit*. Ausentose el marido, no dejò dinero, y siendo forçoso el gasto, tratò su esposa el onor con menos decoro: primero debiera morir que manchar su fama; pero mirado con ojos vmanos tiene mas que grande escusa, si el esposo ni la acude con la gala, ni cuida de la comida, ni atiende a la obligacion de su casa: que a de acer esta muger? Busca el sustento a costa de su recato, y tratar de interesar adornos, aciendole a su marido desprecios: *Sacculum pecunie secum tulit* (dice Vgo) *vide sustentetur*. Llenose consigo el dinero que auia para sustentar

Prou. 7.
v. 18.

Hugo.

la casa; y así dexo expuesta a muchos riesgos su onra. Con q̄ discrecion lo decia S. Pablo!

Quien ama a su esposa, dice el Apostol, a si mismo se quiere bien: mirarla debe como a si mismo, en orden a sustentarla, y a defenderla, imitando los

Ad Ephef. 5. v. 28. exemplos que nos dio Cristo:

Qui suam uxorem diligit se ipsum diligit: nemo enim unquam carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fovet eam, sicut & Christus Ecclesiam.

Apoc. 19. v. 8.

Aora veamos como pinta San Iuan a la Esposa del Cordero: *Datum est illi, dice, ut cooperiat se byssino splenderit. & candido: byssinum enim iustificaciones sunt san-*

cto: um. La gala fue la justificacion. y quando Cristo quiso justificarla, la dio decentes adornos, dignos aliños, y muy vistosos aseos. Vn mal genio todo lo puede pervertir, porque siempre se inclina a errar; los blancos del aue de leche mas regalada, en vn eltomago mal vmozado, se pueden convertir en veneno; pero de suyo siempre conserva buena salud ese plato. Quien quisiere pues muy justificada a su esposa, tratela como Cristo trató a su Iglesia, dele la gala que lleba el vño, la joya que se conpadece con el caudal, el regalo que permite el tiempo, acariciela como pide el estado, aunque sea a costa de sus trabajos, y sus desvelos, que eso es amarse, y lo contrario es aborrecerse: pues si in-

porta mas la onra, y se ace de ella mas aprecio, que de la vida; poco ama su vida quien cuida poco su onra; *Christus Ecclesiam spiritualiter nutrit cibo. potuq; corporis, ac sanguinis sui* (dice Anselmo. *& fovet eam indumentis virtutum: ita & vir de vxore debet facere, qua caro eius est.* Vna muger asistida, no tiene escusa, y tal vez quando no la inclina el genio, la ace cumplir su obligaciõ el cariño; quando enpero se ve olvidada ò el enojo la precipita, ò la necesidad la aconseja; y así quien tiene ese estado: si quiere resplãdezca siẽpre su fama, cuide mucho de su esposa.

Ponese el Esposo a alabar la perfeccion de la Esposa, y dice, es como la tortola, y que està su cuello adornado de ricas perlas, y que sobre eso à de añadir muy vistosas arracadas: *Pulchra sunt gina tua sicut turturis: collum tuum sicut monilia: muranulas aureas facimus tibi vermiculatas argento.* Singular comparacion! Que tiene que ver el ser tortola con las joyas? Que el brillar de los diamantes con el retiro de esa aue? La tortola siẽpre vnaña, amiga de soledades las galas piden aplauso, y desean cõcurso; pues como junta tanta gala, tanta estrãnezaz? on gran misterio, dice Geronimo. La tortola es simbolo de onestidad, es exemplar de decencia, y quando la mirò adornada de las joyas, que le diligencia su

cuidado,

Hieron
in Ca
tic.

Cam
v. 10
Clof

Aug
in Ca

enidado, se dio parabienes el
Esposo de que su onor viuia
muy seguro: Non solum autem ge-
na, decia el gran Doctor, sed &
cervix eius tam decora sit reddita,
quasi momium redimiculis adorna-
ta: pulchritudo ergo genarum turtu-
ribus comparatur, quod per huiusmo-
di aues simul honestas vultus, & ala-
critas indicetur. Toda la onesti-
dad viue ermosamente en su
rostro, porque su Esposo cui-
da mucho de su aliño: quizá
si se descuidara el Esposo de la
gala, y de la joya, no fuera tan
de rotola la ermosura. Intere-
sada atencion es gastar en de-
cente adorno, para asegurar
con nuevo fiador el credito.
Trajeron esta adultera los Es-
cribas, y Fariseos, conociendo
era Cristo tan piadoso, que la
absolveria de la pena, y así ten-
dria ocasion de capitularle su
invidia: Inimici Pharisei, dixo la
Glosa, de iustitia tentant, an con-
tra eam dicat: sciebant mansuetudi-
nis, & misericordia predicatorum,
vnde placebat populo vnde putabant
diuturnam dimittendam esse adulte-
ram & in hoc diceretur hostis legis,
contrarius Moysi & Deo auctori, &
cum adultera reus mortis. Lo m t-
mo sioio Agustino: Animaduer-
terant eum nimium esse mittem...
Dixerunt apud se ipsos: si eam dimit-
ti censuerit, iustitiam non tenebit:
lex enim, quod iniustum erat, iubere
non poterat: & ideo eam inducunt
dicentes: In legem autem Moyses m-
davit nobis huiusmodi lapidare. Vt

autem mansuetudinem non perdat,
in qua iam populis amabilis factus est,
eam dimitti debere dicturus est: vnde
eius sententiam requirunt. Así que
parece zelo, y es odio, parece
obseruancia, y es mas que a-
brascada inuidia. No todas las
delaciones nacen de buen ani-
mo, ni son todas ijas de casti-
zo afecto: menester es en esta
parte viuan con atencion mu-
cha los superiores, porque lo
que se sobrescribe de antidoto,
puede ser muy pernicioso ve-
neno. Ay quien anda a auer-
guar faltas: Modò deprehensa est in
adulterio, y no le mueue viua la
ley en su florida obseruancia,
fino que el ageno aplauso cai-
ga con miserable ruina. Así que
es menester mirar muy de espa-
cio las delaciones, por

§. III.

Que algunas veces vn mortal odio vi-
ste los colores del mas re-
ligioso zelo.

Abrascabase Doeg contra
Dauid en ardiéres llamas
de inuidia; dio en abortecerle
sin causa, y allando buena oca-
sion, y viendo se quexaba Saul,
no zelaba nadie el onor de su
corona: Non est qui vicem meam
roleat ex vobis, nec qui annunciet
mihi: delatò a Dauid de auer
entrado en Nobc, y de auer to-
mado armas, y panes del cen-
plo: Vidi, inquit, filium Isai in

D 4 Nobc

1. Reg. 22
v. 8.

Hieron.
homin. 2.
in Can-
tic.

Glosa.

August.
in Cate.

Nobe apud Achimelech filium Achitab Sacerdotem: qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei. La apariencia es zelo de la corona, mirar por el onor Real, por la fidelidad que se debe al Principe; pero a la verdad mas le mouia a delatar a David el odio, y menos le estimulaba en esta ocasion el zelo: *iste finxit, dice el Abulense, se dolere pro eo*

Abulens. indicando quod nouerat. Lindo color dio la altucia al engaño, y la inuidia disimuló bi el odio. Quien no llegara a fonder la accion, juzgara cunplia Doeg con las obligaciones que a fuer de siervo tenia; pero a la verdad lo interior en feo odio se abralaba: *Doeg faciebat hoc mala intentione, añade el Abulense: erat enim maleuolus.* No era su pretension el seruir, sino el dañar, si bien al dañar le dio color de seruir. Ostentaba'e zeloso de su Principe, de su republica, atento a las obligaciones de siervo, y era en lo interior todo odio. O quantas veces sucede así, y quantas se engañan los ojos, y se premian los engaños! Quien viere oy Escribas, y Fariseos tan legales, tan zelosos, y tan desueladamente atentos, juzgara que el auer pasadò mala noche para azechar el delito, y auer echo diligencias tantas para encontrar el pecado, era zelosa obseruancia, y virtuosa diligencia, y nacia tan de otro principio, que se origina-

ba de ardiente inuidia.

Dio Aman en encontrarse con Mardoqueo, jugabale su contrario, y sospechòle sienpre enemigo: concibió in mortal odio, y porque no se conociese tan fea passion, quiso se atribuyese a obseruancia lo que era maleuolencia. Llegase al Principe, y dicele, que la conseruacion mas segura de las republicas consiste en legales obseruancias, y que no castigar los que a la ley le icieren desprecios, será labrarle peligros: que en esta materia no ay leues descuidos, porque de etcalos principios se originaron grandes incendios, que mire por las leyes, y no consienta que los Ebreos vñen peregrinas ceremonias, aduertido de que van introduciendo muy diuerfas obseruancias: *Dixit Aman Regi Assue-ro: Est populus per omnes prouincias regni tui dispersus, & à se mutuo separatus nouis viens legibus, & ceremonijs, insuper & Regis scita contemnens. & optime nosti, quod non expediat regno tuo, vt insoleat per licentiam.* Todo el razonomiento està bañado de zelo, y sobrefecito todo de bien muy publico; pero asta que Aman dio en aborrecer a Mardoqueo, ni el pueblo despreciaba leyes, ni introducía nuevas, y peruersas costumbres, ni viuia despreciador del Monarca, ni acia la republica ofensa: ya todo es culpa, todo es delito, y todo pi-

de

Esther
v. 8.

Sanctius

de castigo; ardía en odio, y
 inintile zelo: *Cognouit experi-
 mento Amanus quod à regia domus
 iustodibus audierat esse verum.* dice
 nuestro Padre Galpat Sanchez,
 & implacabile in illum concepit
 odium. Lo interior todo es abia-
 sada maleuolencia, lo exterior
 enpero todo es muy religiosa
 obsequancia; *Summa accusationis,
 añade este docto Interprete,
 quam contra Iudeos desulit Aman,
 hac fuit, esse populum quemdam, qui
 cum nouis vtatur legibus. & religio-
 nem colat à Persica diuersam. de cre-
 ta Regis, & sacra contemnit, que in
 tolerabilis licentia est, neque parum
 communi paci, ac religioni Persica
 contraria.* Religion apellida, pe-
 ro odio mortal fomenta. Ay
 mucho que atender en los de-
 ladores, porque fiados a veces
 del zelo del superior, delatan,
 no con animo de atender a la
 obsequancia, sino de satisfacer
 su maleuolencia. De aquí es,
 que se valen de armas dobles,
 pues siendo la accion del vicio,
 quieren se ponga a quenta del
 zelo, y de ordinario añaden
 alguna cosa para adorno, y pa-
 ra asegurar mas dar gusto. Ya
 lo vimos en Doeg: no solo le
 dixo a Saul que auia dado A-
 quimelec a David los panes, y
 le auia armado con el acero, si-
 no consultado tambien por el
 el oraculo: *Qui consuluit pro eo
 Dominum;* y no se allará que
 Aquimelec consultase oracu-
 los, ni effeciele sacrificios; pe-

ro pareciole lisonjeara a Saul
 el gusto, y así mintio por dar a
 la relacion mas adorno: *Hoc
 non patet precedentis capite,* dice el *Abulens.*
Abulense, quia ibi solum dicitur q. 17.
quod dederit ei panes, & gladium,
ideo aliqui dicunt, quod falsum di-
xit hic Doeg contra Achimelech, &
hoc quia communiter relatores re-
rum visarum, vel auditarum aliquid
vltra rem adiungere solent; maxime
autem faceret iste, cum haberet in-
entionem accusandi David, & A-
chimelech, vt complaceret Sauli. En
 relacion de agenas faltas no
 ay que creerlo todo, aunque
 diga el testigo, que fue de vis-
 ta, porque muchas veces trata
 de dar gusto la lisonja, o de li-
 sonjearle a si la maleuolencia.
 Ahora dicen encontraron a esta
 muger; pero no debió de ser la
 vez primera que comenó el a-
 dukterio ahora. Todos los vi-
 cios se apoderan del coraçon,
 pero este de la torpeza, con no
 sé que mayor eficacia: no ay
 despretenderle del animo, no
 ay desarraigale del pe-
 cho, así cautiuo el
 discurso,

(62)

§. IV.

Que es tan arduo reducir a vn onbre poseído de este vicio, que pudo juzgarse tal vez industria sacarle a otro aunque sea mayor peccado para conseguir mas facilidad el intento.

Dio el Prodigio en retirarse de los ojos de su padre, era moço, en el verdor de los años, en el mayor feruor de los apetitos, allabale con dineros, bien se da a entender qual sería la vida: *Disipauit substantiam suam* (dice S. Lucas) *viuendo luxuriose*. Deleaba el padre reducirle al antiguo estado; no se dejaba advertir, ni se permitia desengañar: pues bien, no a de auer medio para que este moço reforme sus caminos, y reconozca sus yerros? Si: dispone el padre padezca tan apurada necesidad, que se sujeta a ser pastor de ganado tã inquieto como ruidoso; *Adhæsit vni ciuium regionis illius, & misit illum in villam suam, vt pasceret porcos* (Crisologo leyò) *Vt pasceret demones thure, victimis sanguine*. Pafosse de inmodesto a sacrilego; como no tenia ya que gastar con sus apetitos, tratò de cebar con su sangre los demonios. Asi viuia ciego, quando se arrepintio de su proceder, y tratò de mejorar el viuir; *Surgam, & ibo ad patrem meum*. Ahora no

le aduiente que mientras viuio entregado al apetito no voluio aqueile mozo en su acuerdo, y quando se manchaba en los mas feos sacrilegios, abrio prouechosamente los ojos? Si fiera el padre que el iijò cumpla tan mal sus obligaciones, que manche tan noble profapia cõ tan desatenta vida, porque le permite se arroje a mayores yerros, apacêtando demonios? por atraerle, dice Crisologo, mas facilmente, conio que sea tan arduo arrancar vn onbre de aqueste vicio, que parezca mas facil qualquiera otro, y así aunque es de mas crecida malicia apacentar los demonios, permitirle a quese oficio sacandole de aquel entrañado cieno, pudo inportar para que se redaxese a mejor estado. Que de la ocasion Crisologo; *Deputatur porcis, porcis addicitur, porcorum traditur seruituti, porcorum pascua lutulenta percurrit, inquieti gregis teritur, & maculatur excursu*. Aqui el picante; *Vt sentiat quam miserum sit, amarum quam sit quietis paterna beatitudinem perdidisse*. Traza pudo ser la dela paternal fineza permitir se palase de desonesto a sacrilego, porque mas facilmente reconociese su yerro, como que sea mas arduo desengañarse vn moço entregado a indecentes apetitos, que entregado a los demonios. O como se ciega la razon a toda luz, como se endurece el animo,

LUC. 15.
v. 13.

Chryso.
serm. 5.

Chryso.
serm. 1.

1. Co.
v. 2.

mo, como se muda en obstinacion el miedo a vn sacrilego la misma enormidad le ace orror, à vn desonello la flaqueza humana parece que le apadrina, y como le causa menos dilonancia su culpa, auia sienpre su ciega llama. Deje pues el Prodigio obligado de su pobreza la antigua vida, pascese a servir demonios, que de ay sera mas facil reforme arrepentido sus pasos; *Deputatur porcis. ut sentiat, quam miserum sit. amarum quam sit quietis paterna beatitudine perdidisse.*

Que desabridas nuevas, dice S. Pablo escribiendo a los Corintios, las que me vienen de aquefa tierra, pues ay alguno no solamente seruo, sino rendido esclauo a la de stēplanza; *Omnino auditur inter vos fornicatio;* pero yo lo procurare enmendat, añade pues a quien le rindio a tan indecente passion, maltratará violento vn demonio, porque reconociendo su culpa, vuelua a reducirse a la gracia; *Iam iudicauit ut præsens eū, qui sic operatus est in nomine Domini nostri Iesu Christi congregatis vobis. Et meo spiritu cum virtute Domini nostri Iesu tradere huiusmodi Sathane in interitum carnis, ut spiritus saluus fiat.* Misterio lo sentenciat! no vale mas reducirle proponiendole su riesgo, afzandole su pecado, iniimandole la severidad del castigo, que entregarle a tan cruel demonio? Si este medio no pretenda

atormentar, sino reducir, no sera mejor trate S. Pablo de reducirle, y escuse el atormentarle? Todo tiene misterio, dice muy de la ocasion S. Anselmo: entregado a vn demonio viuirá cautiuo; pero no podra lograr el ser inmodesto: si no se entrega, escusara tan fea cadena; pero proseguira en su antigua culpa; y parecele a S. Pablo tanto mas facil reducirle, quando entregado a vn demonio, que quando muy rendido a su apeto, que por reducirle con mas facilidad al aciesto, le sacó del poder del apeto, y le entregó a la iudicion de vn demonio. *Iudicauit huiusmodi reum (dice Anselmo) tradere Sathana in interitum carnis, ut corporaliter eum vexet, et sic ille respiciat. Magna quippe arte magisterij traditus est ipse in penam, cui sponte est substratus in culpa, ut qui auctor fuerat ad vitium nequitia, ipse flagellum fieret disciplina.* Delde vn demonio se reducira al acuerdo que desde la torpeza solo esta para entregarse al demonio. Ni solo tiene ests dificultades quien sigue tan indecentes atajos, sino aun quien viue en region de aquefos yerros. Es de modo que parece mas difícil apurar a vn onbre de ese apeto, que librarle del mas conocido uelgo.

Dio la inuidia en perseguir a Daniel, sin dexarle obligar de sus beneficios, porque se abra-

Anselm.
hic.

1. Cor. 3

7.2.

ryfo.
m. l.

CI MD
PIV

obly

fabá

laba con sus aplausos, tanto pudo la malicia, que le dispuso a aparente causa. Entregaronle a voraces fieras, porque no quedasen aún sus cenizas: entró Daniel en el lago de los leones, pero desprendiéndose del impio vn Angel, enfrenó aquella torva fiera: porque no

Dan. 6.
v. 22.

hiciera a la santidad injuria: *Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi.* Vn Angel libra a Daniel de tan fieras garras, y de tan voraces presas. Aora cotejemos este caso con lo que a Lot le sucede. Llegan dos Angeles a Sodoma, ospedaronse en su casa, y obligados del agasajo le declaran el peligro. Vye, le dicen, de aquesta tierra, que a feos vapores de sus pecados se a fraguado de abrasadas llamas negros diluuios. Ya se desprenden veloces rayos de aquesta esfera, y vuelan ambiciosos de executar aquesta onesta venganza: vye, camina, acelera el buelo, mira no sea lento el paso: *Surge, tolle uxorem tuam, & duas filias, quas habes, ne & tu pariter pereas in scelere ciuitatis.* A tan apretadas instancias se daba Lot menos presas, asta que los Angeles le cogieron de la mano, y le sacaron no sin violencia del ocio: *Apprehenderunt manum eius, eduxeruntque eum, & posuerunt extra ciuitatem.* Rara accion: pues si bastó vn Angel para librar a Daniel de tan inu-

Gen. 19.
v. 15.

manas fieras: *Misit Dominus Angelum suum*, porque no bastó a vn Angel, para que Lot prefere tan arriesgadas tandanzas? Tan de pocas fuerzas son estos Angeles, que son menester dos para sacar a Lot de su ocioso reposo, quando bastó vno para enfrenar tantas presas en el lago? O que es grande la distancia! Daniel se ve entregado a leones, Lot viue en tierra de onbres may libres y es tan dificultoso apartarse vn onbre de aquesta tierra, que no sobrarán dos Angeles, si bastó vno para estorbar a Daniel tan fatal desgracia: *Penè non est profectus ut eua-*

deret escribio delgado Ambrosio *nisi vrgentibus Angelis, & tentibus manum eius egredi coactus esset. Non ergo profectus, sed eductus est.* Vengan dos Angeles para librar a Lot de vna tierra, donde viue la lasciuia: venga solo vn Angel para librar a Daniel del lago, donde mora la fiera: que para sacar a vn onbre de la region deste vicio, es menester esfuerzo mas que ordinario, y aun que milagroso. Que facil se prometen muchos la salida quando se arrojan temerarios a cursar la destemplanza, siendo así, que porque se conozca la dificultad de esta empresa, para librar a Daniel de muchas fieras, viene vn Angel, y para librar a Lot vienen dos, y aun siendo dos le retiran con violencia, y les parece mucha victo-

Ambrosio
in Cal.

In C.

victoria: *Non est profectus, ut eua-*
deret nisi vrgentibus angelis. O fie-
 les, no os dexeis prender de
 carñofos alagos, que son mas
 que difficiles guillos. Sanson ya
 sabe romper maromas; pero no
 acierta a librarle de estas men-
 tidas caricias. Oye Cristo la a-
 cusacion que acian a esta mu-
 ger los Escribas, y inclinandote
 començò a formar caracte-
 res misteriosos sobre la tierra:
Inclinans se deorsum digito scribebat
in terram. Que pretendiese en
 aquesta accion, es ingeniosa
 batalla de los Interpretes frui-
 endoles aquesta tierra como de
 liza. San Agustín dixo auia si-
 do fulminar contra los acusa-
 dores sentencia, y declarar no
 auian de escribirse en el cielo,
 sino sepultarse en el profundo:
Tamquam illos tales in terra scriben-
dos significaret, non in calo, vbi mor-
nuit discipulos, ut se scriptos esse gau-
derent. O dura, pero merecida
 sentencia. Salieron condena-
 dos los que se mentian zelo-
 sos: pues porque Cristo en esta
 ocasion los significa como des-
 fierrados de la esperanza escri-
 biendo en el poluo su senten-
 cia? Ya no lo dixo Agustino:
 tomaron ocasion de su piedad
 para ofenderle, y tropezaron
 en su misma misericordia para
 acusarle: pues no tienen
 que aguardar,

(32)

h. V.
 Que parece da contra si la sentencia,
 quien para ofender mas a Dios
 se vale de su misma mi-
 sericordia.

Q Vien con las medicinas
 enferma, bien puede de-
 fesperarse de la salud, pues la
 perversidad de su vmor conui-
 erte el mas eficaz antidoto en
 pestifero veneno. Con que as
 de sanar onbre? Con el rofigo
 es imposible, y con el remedio,
 tambien lo es, porque aumen-
 tas tus daños con el antidoto:
 el ver a Dios misericordioso te
 debiera alentar a llorar tus cul-
 pas, y veo que de su infinita
 misericordia te vales para cre-
 cer mas ofensas: esta adúltera
 apelò a la misericordia de la
 sentencia a que la condenaba
 su culpa: los Escribas enpero
 de la misma misericordia se va-
 lieron para la ofensa: pues es-
 criba Dios en el poluo sus nò-
 bres, y declare con esa accion
 son prescitos, y que ellos mis-
 mos se labraron el castigo es-
 torbándose maliciosamente el
 remedio. Elegaron a sacrificar
 Nadab, y Abiu, y quando pa-
 rece auian de merecer los mi-
 rase Dios con agrado, los con-
 sumió con arrebatado castigo:
Arreptis Nadab, & Abiu filij Aaron
thuribus posuerunt ignem & incen-
sum de super offerentes coram Domi-
no ignem alienum, quod eis præcep-
tum non erat, egi essetque ignis à Do-

Leuic. 10
 v. 1.

mino deuorauit eos. No acierto a componer este suceso con otro. Ya ardiente llama consumia al pueblo, quando Aaron ofrece aromas, y enfrena con el sacrificio las llamas: *Quod cum fecisset Aaron, & concurrisset ad mediam multitudinem, quam iam vastabat incendium, obtulit thymiana, & stans inter mortuos ac viuentes pro populo deprecatus est, & plaga cessauit.* Aqui mi duda: Si esta plaga cesa ofreciendo incienso Aaron, como alli ofreciendo sus ijos incienso se aquina, y se ceba en sus mismas vidas la llama? Facil es la solucion, dice Crisologo: porque Aaron tubo contra el castigo remedio; sus ijos enpero en el mismo remedio se labraron el pecado, y asi no vbo para su castigo estorbo. Era fuego extraño con el que Nadab, & Abiu ofrecieron el incienso: *Offerentes coram Domino ignem alienum: era como debia el fuego en que ofrece incienso Aaron: Tolle thuribulum, & hausto igne de altari mitte incensum desuper.* y como vbo tanta diferencia en los sacrificios, la vbo tambien en los castigos, y en los remedios. Que bien Crisologo! *Ipsius altaris consumuntur incendio, ut sumerent de sacrificio penam, qui secerant de propitiatione peccatum.* El incienso euaporado en legitimas llamas, seruia a los castigos de estorbo; pero fueron tan necios Nadab, y Abiu, que del

mismo estorbo se valieron para el delito, y confundios la llama, porque se auian quitado totalmente la defensa. La ofensa del pecado se auia de borrar con el sacrificio, y como su sacrificio se les conuirtio en pecado, quedaron totalmente desarmados, y asi entre llamas consumidos. O Fieles, si auéis pecado, alienteos la divina misericordia a cristiana confianza, pues no pueden ser tantas vuestras culpas que lleguen a apurar tan infinita paciencia: no os valguis enpero para necias temeridades, y para ciegos arrojados de la benignidad de su genio, ni de la apacibilidad de su agrado, que si conuertis la misericordia en culpa, no aura quien os guardezca contra la pena: *Ipsius altaris consumuntur incendio, ut sumerent de sacrificio penam, qui secerant de propitiatione peccatum.*

Estraña puerilidad, dice el Apostol S. Pablo, escribiendo a los Romanos, valerse de la paciencia de Dios contra los miedos, y en fauor de los delitos, y quando su benignidad disimula por no ensangrentar la espada, aleguarse en la misma disimulacion para proseguir la culpa, y valerse contra la justicia de la paciencia: *An diuitias bonitatis eius, & patientie, & longanimitatis contemnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad penitentiam te adducit? Secundum au-*

Nu. 16.
p. 47.

Chryso.
serm. 26.

Ansel.

Ad Rom.
2. v. 4.

tem diuitiam tuam, & impoeni tens
cor thesaurizans tibi iram in die ira.
Sobre la ira que tiene Dios, di-
ce Pablo, atesoras su misma
misericordia, pues tuercas tan
peruerso sus intentos, que te
vales de ella no para alentarte
a la enmienda, sino para arro-
jarte a la culpa. Explicacion
muy a la ocasion de Anselmo
*Diuitia bonitatis Dei in hoc manife-
stantur, quod tanta quotidie in ter-
ris mala faciunt homines. & tamen
eis Deus Solem suum producit, &
pluuias ministrat, aliaque multa bo-
na largitur blandiens, ut ad poenit-
entiam per beneficia prouocet. Diues
esse monstratur, & patientia eius,
qui tot, & tanta mala facientes pa-
tienter sustinet: diues est, & longa-
nimitas eius. quoniam non statim
punit eos; sed expectat ad poeniten-
tiam per multa tempora. Aut mas
atencion merece lo que se si-
gue: Sed has diuitias bonitatis, &
patientia, & longanimitatis contem-
nit, qui non sic utitur eis ad poeni-
tentiam, ut Deus intendit; sed ad
vanam securitatem vertit, estimans
Deum aut non curare res humanas,
aut donare quod differt. Dilatar
Dios el castigo, es para que
templandose el ardor del ape-
tito con el espacio, conozca el
onbre mejor su yerro, y para
que conociendo que quien le
aguarda, no le quiere destruir,
sino se enpeña en amar, alien-
te su confianza a consejos vti-
les de esta fineza; pero tuerce
tan neciamente la malicia estos*

intentos, que se vale de ellos
para aumentar sus pecados: co-
mo que la misericordia, ò en-
bore sienpre la espada, ò le es-
torbe a Dios la ciencia. No se
vè oy, pues se valen los Fari-
seos de la misericordia para a-
crecentar su culpa? A vna mu-
ger traen adultera, al complice
no le traen; debia de ser mas
poderoso, ò mas rico, y facil-
mente vendrian en dexarle vyr
de sus manos. No es nueuo en
ministros de justicia dexar yr
el preso al apretar en la mano
el oro, ni es nueuo, quedar li-
bres a priuilegios de su gran-
deza los poderosos, y pagar los
miserables, siendo vnos mis-
mos los delitos. Esta es ya fa-
tal desgracia de desualidos,

§. VI.

Que siendo vnos mismos los delitos,
el pobre paga, y el podero-
so se libra.

DOs criados de Faraon se
dallan presos a vn mismo
tiempo debia de ser vno mismo
su delito. y como en començan-
do a morir con toruo temblante
la desdicha, no suele dexar vna
sola flecha, todo era venir con
sobresaltos, y con recelos: dos
sueños les pinta su fantasia, en
lo exterior parecidos, si bien
en la significacion muy diuer-
sos. Mira el vno vna ermosa
vid, que dilatando tres brazos des-

Ansel.

descollaba de la tierra, ya viste verdes panpanos, ya acechan por los botones las flores, ya rompiendo la prision de esmeraldas brindan maduras doradas vbas: *Videbam coram me vitem in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & paulatim maturescere, calicemque Pharaonis in manu mea: tuli ergo vvas, & expressi in calicem, quem tenebam.* Iosef interpreta muy en su fauor el sueño, y le asegura se vera libre, y no era dudosa interpretacion que si le ayudaban brazos, no auia de experimentar castigos: el otro sueña tres cestillos, en quien lleuaba regalos; pero tan rotos, q mas siruieron para ocasionar lastimas de lo que se malograba, que para brindar de lo que lleuaban cudicias: *Et ego vidi somnium quoddam tria canistra farina habere super caput meum.* Lippo-
mano interpretando el original Ebreo dice, que eran vnos cestillos muy deslucidos, y muy delacomodados: *Sunt qui interpretentur tria canistra foraminata.* Llega Iosef a explicar el sueño, y dice le pagará con la cabeza el delito: *Auferet Pharao caput tuum*: pues no es la prision a vn tiempo, y quanto se puede colegir de las circunstancias vno mismo el caso? Si: pues porque el vno tan castigado, quando el otro tan absuelto? Ya esta dicho; eran los cestillos de arina llenos todos de agujeros, y

asi no les quedó nada: como pobre lleuaba, pelo, pero no tenia fruto: el copero se alló en vna mano con oro, y en otra con sazonados racimos, y quando Iosef vio al vno tan pobre, y al otro tan poderoso, desigualó las sentencias, aunque eran tan vnas mismas las culpas: *Sue qui interpretentur canistra foraminata.* El mismo sueño era seguro presagio, que el no tener siempre fue triste aguero del morir.

Con gran gala arguye Tertuliano a los Gentiles de que se portaban muy de otra manera con los inocentes pobres, que con sus fingidas Deidades. Oponian a los Cristianos eran adulteros, y tan inumanos, que se tenían en la sangre de inocentes, y executando en ellos por estos delitos falsamente inpuestos, ignominiosos castigos adoraban a Saturno, y a Iupiter, teniendo en la verdad esas faltas, con religiosos obsequios: *Hac quo magis refutauerim, à vobis fieri ostendam partim in aperto, partim in occulto, per quod forsitan, & de nobis credidistis.* Infantes penes Africam Saturno immolabantur palam. Cum proprijs filijs Saturnus non pepercit, extraneis vique non parcendo perseverat: quos quidem ipsi parentes sui offerebant, & libentes exponebant, infantibus blandiebantur, ne lachrymantes immolarentur, & tamen multum homicidio patricidium differt. Saturno,

Tert.
apoc.
9. & 11

Gen. 40.

v. 10.

Lippo.

no, dice Septimio, se alimenta de susijos, a los Cristianos les inponeis esta fiereza sangrienta, y castigando en ellos vna mentira fingida, celebráis en Saturno vna inhumanidad verdadera. Es el poderoso como ellos pobres, y en vn poderoso aun las culpas se recabá aplausos, quando en quien no lo es aun las fingidas sospechas se pagan a rigurosos castigos. Ya, prosigue Tertuliano, vuestro Iupiter fue el maestro de los inceltos: *Proinde incesti qui magis, quam quos ipse Iupiter docuit?* Y con todo eto le sacrificais onores, quando a los Cristianos los maltratais con castigos: *Quid ergo damnatis, quorum collegas adoratis? Sugillatio est in caelo vestra iustitia.* Como los dioses q̄ adoraban los juzgaban poderosos, en ellos aun los mayores delitos se aclamaban con aplausos, quando en los Cristianos entonces desestimados se castigaban con inhumanos tormentos. O eterno Dios, y como en esta parte persevera aquella ciega, fino idolatra costumbre! En el poderoso nunca ay delito, en el pobre siempre se encuentra pecado, y como no tiene para defenderse escudos, suele pagar en tormentos. Agora yo digo, q̄ ver castigado vn poderoso arguye fue muy omnipotente el brazo, porque es muy contra el estilo.

Subia Cristo a Ierusalem, y

Tomo 2.

vio vna iguera ponposa de ojas, muy vizarra de verdores, muy dilatada de ramos, y maldixo a su ermosura: *Videns fici Mat. 21. arborem vnam secus viam venit ad v. 19. eam, & nihil inuenit in ea nisi folia tantum, & ait illi. Nusquam ex te fructus nascitur in sempiternum. Et arefacta est continuo ficulnea, & videntes discipuli mirati sunt. Que pretendiese Cristo con esta accion, es lid piadosa de los interpretes. San Geronimo dixo, auia sido pintar la terribilidad del juicio: *Nunc vbi in contumaces formam seueritatis constituebat, futuram speciem damno arboris indicauit.* Crisostomo dixo, auia sido para acer creible era no menos omnipotente en affligir con tormentos que generoso en reparar beneficios: *Quia enim vbique benefaciebat, nullum autem puniebat oportebat, & puniendi eius virtutis demonstrationem tribuere noluit autem in hominibus hoc ostendere; sed in planta.* Venero el sentimiento de aquestos Padres; pero aũ me queda vn escrupulo: porque elige Dios para mostrar su rigor la iguera mas q̄ otra planta? Elija vna oliua, vna vid, vn mançano ermoso, y con eso ostentará su poder, pues la oliua es la misma ponpa, y la vid toda la gala, como el mançano toda la bizarría. Mas profundo es el misterio, dice Ambrosio: entre las plantas todas la mas rica de frutos es la iguera, pues si a las demas plantas les*

Hierón.
in Cat.

Chrysos.

E paga

Ambros.
ad 3.
Luca.

paga vna vez tributo el año, a la iguera dos veces le paga censo; tiene frutos quando se coronan otras de frutos, y tiene frutos quando las demas solo alientan flores. Oygame la eloquencia Milanesa: Si diligenter inquiras, discretam ab usu arborum ceterarum consuetudinem naturae huius inuenies: namque alia florem ferunt, antequam fructum, pomaeque ventura praeuuntio sui flore designant: hac sola ab initio germinat poma pro floribus: in alijs flos decurritur, & poma nascuntur: in hac poma decidunt, ut poma succedant. Así que la iguera es entre las plantas mas rica: pues bien trazado, si quiere Cristo dibujar los rigores del juicio, y dar a conocer la valentia de su brazo, castigue en el mundo vn poderoso, que es eso cosa tan nueva por peregrina, que dará testimonio claro de omnipotencia: Mirati sunt discipuli. Raro prodigio, vna iguera ponposa, y castigada, siendo entre las plantas muy rica! Plauiese a Dios no fuese esta doctrina tan cierta; pero el mal es, que el oro oculta todo delito, y que siempre ay pecado donde no ay oro. A la adultera pues traen, al conpligle le dexaron, que estaba claro auiá de caer la sentencia sobre la parte mas flaca. Ponesse Agustino a mirar las congojas que en esta ocasion padecería aquesta pobre muger, perdida

su onra, expuesta con indecible confusión a los ojos de tan numerosa frecuencia, y aguardando el castigo de su infamia: *Credo territa est illa mulier, ab illo se puniendam sperabat. in quo peccatum inueniri non poterat.* Si viera esta muger contrapesado los riesgos, los descuidos, los sustos, con los deleites que fingieron sus engaños, sin duda alguna que le situieran de freno: miró solo lo apacible del deleite, desatendió los riesgos, los sustos, y así se arrojó ciega a tan declarados descuidos. O si acabásemos de sacudir de los ojos estas engañosas sombras ó por decir mejor estas porfiadas tinieblas, y conociésemos,

§. VII.

Que en el delito son cortos, y exteriores siempre los gozos, y muchos, y muy internos los sustos.

NO sin misterio los que trataron de entregarse a sus apetitos eligieron el coronarse con rosas: *Coronemus nos rosis, antequam marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra.* No fuera mejor coronarse de otras flores? Ya que no eligian la azuzena candida por simbolo de pureza; que a quien trata de este vicio,

Sapientia
v. 8.

ann.

Aun simbolo de la castidad le
enfada: coronense de clauelas
fragrantes en sus anbares, rea-
les en su purpura, vistosos en
su belleza: sea la mosqueta, ò
el jazmin corona artificiosa a
su frente: que la rosa aunque
a la vista es agradable lisonja,
está cercada de mucha espinas:
al ir a coger las rosas es foço-
so beban sangre duras puntas,
y que ronpa muy interior el a-
brojo quando la flor se queda
muy exterior en la mano. An-
tes consiste en esto el misterio:
si se coronáran de otras flores,
como no tienen abrojos, lográ-
ran ese gozo sin tormento: la
rosa enpero no ay cogetla sin
cuidado, ni ay gozarla sin pe-
ligro, no ay acercarse sin ries-
go; pues porque se entienda
que estos que el mundo llama
deleites tienen muy anexo el
trabajo, y muy entrañado el
susto, no se coronan de purpu-
reos clauelas, ni de candidos
jazmines, que esos sin afan se
cogen; sino de rosas, que estan
muy cercadas sienpre del mie-
do. Que bien Inocencio Pa-
pa! *Mundana felicitas nu'tis ama-
ritudinibus respersa est.* No menos
bien lo sintió Filon Ebreo: *Non
est cur aliquis pute meram, & nul-
lo dolore mixtam letitiam coelitus
in terram descendere; sed tempera-
tam ex vitroque.* Aun mejor Ber-
nardo: *Plenus est mundus spinis:*
in terra sunt, in aere sunt, in car-

*ne tua sunt, versari in his, & mi-
nimè ladi diuina potentia est, non
virtutis humane.* En tratando de
destenplanzas, dixeron rosas,
porque de las rosas no ay a-
partar las espinas: pues como
es posible viuir vna muger fal-
tando a sus obligaciones sin
susto? Como es posible no te-
mer, quando la amenaza el ti-
esgo? Y si llegó a temer, co-
mo es facil descansar? Aun en
los pasatienpos mas entreteni-
dos viuirá esta muger con muy
medrosos rezelos, y muy peno-
sos aegos, y mas si tenia noti-
cia que la espiaban, y la aten-
dian. Goze quien quisiere los
que el mundo miente entrete-
nimientos, que a la verdad son
muy afanados sustos. Que bien
lo explicaba Seneca: *Hic con-*

*Seneca e-
pist. 98.*

*sentiamus mala facinora conscientia
flagellari, & plurimum illi tormen-
torum esse, eo quod perpetua illam
solicitude vrget ac verberat, quod
sponsoribus securitatis suae non potest
credere. Multos fortuna liberat pe-
na, metu nominem.* Podrá la cau-
tela escuchar la noticia, pero no
podrá vyl los latidos de la con-
ciencia.

Los labios del engañoso a-
grado (dice Salomon) son co-
mo vn panal que dillila miel:
*Fauus distillans labia meretri-
cis; parecense sus caticias a
las blanduras del oleo: Niri-
dius oleo guttur eius; pero en lo
interior todo es amargura,*

*Prouer. 2
v. 3*

E 2 y to,

Innocent.
lib. 1. de
contemp.
mund. c.
21.
Philol.
de Abra-
ham.
Bernard.
serm. 48.
in Cant.

Iansen.

y todo mas que penetrante lla-
ga: *Nonissima autem illius amara
quasi absynthium, & acuta quasi
gladius biceps.* Que bien lo des-
cribio Salomon! La dulçura se
distila de los labios; pero muy
exterior se queda; el absintio
amarga delatado allà en el pe-
cho, y la espada yete ensangi-
tada en el animo: *Sequens senten-
tia* (dice Iansenio) *non tantum
initia; sed etiam exitus monet consi-
derare, qui longè diuersi sunt ab eo
quod prima apparet: nonissima au-
tem, inquit, illius hoc est ea qua
postea, & tandem affert, sunt ama-
ra quasi absynthium, quod in ama-
ritudine valde excedens, melli recte
opponitur... Si enim quis sequatur
verba meretricis, eaque velut mel &
oleum sumat auidè, postea, & mag-
nam sentiet amaritudinem, vermem
scilicet conscientia quouis absynthio
acerbiorem, & grauem denique lesio-
nem incurret, mortem scilicet anima,
eiusque cruentam dilacerationem.*
Los labios vierten dulzuras,
pero son muy exteriores; la
conciencia esparce amarguras
mas eficaces, y mas internas:
aquel cuidado de no me en-
cuentren, aquella sollicitud de
no se sepa, aquel despedazarse
el coraçon en temores de que
se supo, y en rezelos de que es
imposible se ignore; bien des-
cuenta el gozo, y bien amarga
el contento. Sabrosidad en
el Labio; pero muy dura espa-
da en el pecho. O si pudiera

responder esta muger, quanto
mas acerbos fueron sus dolo-
res, que sabrosos sus deleites,
como corrigiera muchos en-
gaños! Expuesta a confusion
publica, amenazada de dura
lluvia, dedicada a infame pe-
na, lastimada con tantos ojos,
sin poder levantar con el peso
de afrentosas confusiones los
suyos. Yo sè que por escusar
el riesgo, vbiera escusado el
gozo. Instabanle para que la
condenase, y no pretendian,
por poderle calumniar, sino
que piadoso la absoluieste. Cri-
sto les dixo, tirase la primer
piedra quien se allase dellos sin
culpa: *Qui sine peccato est vestrum,*
primus in illam lapidem mittat: que
ingeniosa es la Glosa de Agu-
stino! *Hac vox iustitia est: puniatur*
peccatrix sed non à peccatoribus, im-
pleatur lex; sed non à prauaricatori-
bus legis. Como vieron la prudè-
cia con q̃ Cristo auia escusado
su calumnia, boluieron todos
la espalda, y con eso mostraron
bien no les daba cuidado en la
muger el delito, sino en Iesu
Cristo el aplauso. A lo menos
aunque no lo pretendiò su ma-
licia, con su acion nos declara-
ron vna importante doctrina;
pues ni la temeridad de los Es-
cribas, y Fariseos se atreuio
a corregir pecados, quando
se allaban manchados con se-
mejantes deliros. No sè co-
mo algunos tienen aliento de

Augu-
in Ca

fene

sentenciar en otros a graue pena, la que en si mismos conocen culpa. Quien vbiere de reprehender, y de castigar, à menester viuir muy libre de contagios, y muy sin delitos. Leuantò Dios en retirandose los acusadores acia la muger sus piadosos ojos, y dixola, que si no auia quien la acusase, nunca la condenaria, porque el no auia venido a castigar, sino a redimir, pero que atendiese la cògoja en que se auia visto, y que escusase de alli adelante el pecado: *Vade, etiam amplius noli peccare*: pues Señor no fuera bien darla para que escarmentase alguna pena, y no dexarla tan del todo absuelta de esa congoja? O discreto modo de corregir pecadores! Auiale dado a conocer la disonancia de su culpa, y escusò el maltratarla con pena, para darnos à entender,

§. VIII.

Que aprouechan menos para la enmienda duros castigos, y mas llegan a reconocer la disonancia los ojos.

I Ba Balan enpeñado en vna indecente enpresa, bien persuadido de su cudicia: apareciofe vn Angel esgrimiendo el resplandeciente azero, para estorbarle el camino; viole antes el jumentillo en que auia mō-

tado, y porque el dolor le aduirtiese, le maltratò vn pie; juzgando seruiria el dolor de grillos a sus atreuidos pasos: *Iunxit se parieti, & attriuit sedentis pedem*: pero aprouechò tan poco el remedio, que antes se irritò mas furioso con el castigo: *At ille iterum verberabat eam*. En esta sazon el Angel le abre al Profeta los ojos: *Protinus aperuit Dominus oculos Balaam, & vidit Angelum flantem in via euaginato gladio, adorauitque eum pronus in terram...* *Dixit Balaam: Peccaui nesciens quod tu stares contra me, & nunc, si displicet tibi vt vadam, reuertar*. Aqui mi duda. Si Balan maltratado del dolor, erido vn pie se enpeña en proseguir ciego, como aora ya se arrepiente reconocido? Si no fue posible antes acer que caminase por otra senda, como viene ya en dexar esa jornada? Ya lo explicò el Texto: porque en vna parte quisieron enmendarle a castigos estando ciegos los ojos, en otra le abrieron los ojos, y escusaron los castigos; y ay tanta distancia entre corregir dando a conocer disonancias, ò maltratando con penas, que Balan se irrita mas con la pena, y viene facil en dexar sus intentos en reconociendo la disonancia: *Dixit: peccaui, id est; peccaui percutiens eam, & hoc nesciens quod tu stares contra me, id est, ex ignorantia feci, quia nesciebam quod tu eras*

in via ante asinam; alioquin non percussissem eam. Ya aduertido, dice el Abulente, viene en dexar el camino, y maltratado dio en que le auia de proseguir con enpeño. No es mi intencion condenar justos castigos, que son gran remedio de los pecados; digo enpero, que es mas noble, y medio mas eficaz, dar a conocer el yerro, que maltratar muchas veces con castigo. No castigue pues Cristo a la adultera, si a conocido ya en tanta confusion su delicto, que con eso será mas cierto, no se profiga el pecado.

Que de tormentos padecio el prodigo por valles, por arroyos, por montes, siguiendo inquieto ganado, aficionado a rudo sustento; y siendo tan penosos los trabajos, aun no acababa de mirar con poco gusto sus yerros: restituyeronle enpero a mejor acierto, y abjura al instante su delicto: *In se reuersus dixit: Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus: ego autem hic fame perco. Surgam, & ibo.* Ni la hambre, ni el fatigarse siguiendo el ganado le hicieron mudar de estilo, asta que reducido a mejor acuerdo, reconoció la disonancia de su pecado. Contra los Solos se endurecia, contra el padecer se obstinaba; en reconociendo enpero la fealdad de aquel vino, al punto le trató de renunciar: *In se ante rediit, & rediret ad*

patrem, dice Crisologo. De dos medios usó el padre de afligirle con la pena, y de desengañarle con la noticia; pero fue tanto mas eficaz la noticia que la pena, que con la pena proseguia obstinado, y en conociendo la disonancia de aquel proceder, se redujo arrepentido. Quien tiene puesto, si desea encomendar a sus subditos, ponga mas cuidado en que de veras reconozcan sus faltas, que en lastimarlos con penitencias, que estas suelen encender en iras, aquellas enpero reconocidas, paran ordinariamente en enmiendas. Digale pues Cristo a esta pecadora, no peque mas, que auiendo conocido la disonancia, bastará a questa blandura, y aprouechará menos seüero ceño: y conozca el mundo en aqueste caso, que a y quie palia con zelos odios, que aunque otras culpas pueden por algun tiempo disimularse, las de esta calidad llegan muy presto a libertar, que para escusar descuidos es menester atender a las cosas con cuidado, que da contra si sentencia quien para ofender usa mal de la confianza, que en Cristo se alla la salud, la vida, el remedio, y contra la culpa gracia, prenda siempre de la gloria:

Quam mihi, &c.

(33)

SER-

Luc. 15.

1. 17.

Chrisol.
serm. 20.